



Letras de Parnaso  
Revista Digital

Año III- Noviembre 2015- N°38 ---- ISSN 2387-1601

*“La autenticidad supone conocimiento de uno mismo, como recomendaban los griegos en el Partenón.”*

# Francisco Amaral

## Diseñador de moda

*“Las características de mis diseños son estructura, artesanía y exclusividad”*

(Págs. 14-19)

*“Cuando te entregas a un proyecto puedes llegar donde quieras”*

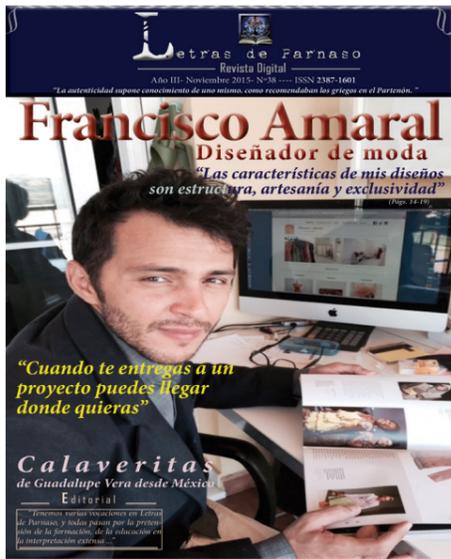
*Calaveritas*  
de Guadalupe Vera desde México

Editorial

*“Tenemos varias vocaciones en Letras de Parnaso, y todas pasan por la pretensión de la formación, de la educación en la interpretación extensa ...”*

# Sumario

Editorial.....	3
Cartas al Director/ La Musa del Parnaso.....	4
<b>El rincón de Alvaro Peña.....</b>	5
Inspiraciones fotográficas.....	6
<b>Fotografía con Rafa Motaniz.....</b>	8
Se ha hablado.....	10
<b>De puño y letra con Juan Tomás Frutos.....</b>	11
<b>Haikus con Juan A. Pellicer.....</b>	13
<b>ENTREVISTA a FRANCISCO AMARAL.....</b>	14
<b>Literatura viva con Victorino Polo.....</b>	20
<b>Infamias, tendencias e iniquidades. con José M. Vila.....</b>	21
Opinión con Javier Pellicer.....	22
Opinión con Manu de Ordoñana.....	23
<b>México con Guadalupe Vera.....</b>	24
<b>Italia con Elisabetta Bagli.....</b>	26
<b>Argentina con Aline Bruzas.....</b>	28
<b>Crítica Literaria con Ana Herrera.....</b>	30
Recomendamos.....	32
Reseña Poética con María del Mar Mir.....	35
Dadá por el ojo de una aguja con Daniel de Cullá.....	36
Crítica de Teatro con José Miguel Vila.....	40
<b>Calendario Maya con Mercedes de la Muelas Cuevas.....</b>	43
Guías de forasteros,... (Algo para aprender) con Maigualida.....	44
Opinión de Rachid Boussad.....	46
Responsabilidad con Juan Tomás Frutos.....	53
Semblanza espiritual de una Artista con Alejo Urdaneta.....	54
<b>Cartas de Molay.....</b>	57
Videopolítica y Neo-oscurantismo mediático con Carlos Fajardo.....	58
Manifiesto solidario contra la Violencia con Ana Herrera.....	60
<b>Al viento con Teo Revilla.....</b>	62
<b>Crimen y Literatura con Jero Crespí.....</b>	63
<b>Letras de Música con M<sup>a</sup>Dolores Velasco.....</b>	64
<b>POESÍA.....</b>	66
Prosa Poética.....	78
La asimetría con Agustina Álvarez Picasso.....	82
<b>Una casa de ensueño con Laura Conesa.....</b>	81
<b>EL PARNASO DE LOS LIBROS.....</b>	84
<b>La casquería o los menudillos con Lucía Santamaria Nájara.....</b>	88
<b>Se busca la Mosca.....</b>	89
<b>Los Relatos del Parnaso.....</b>	90



## Quienes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

**4Muros Jpellicer**

Contacto:

letrasdeparnasos@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

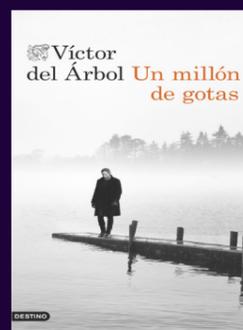
Año III- Noviembre 2015- N°38



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

## Fe de erratas

En la sección de Crítica Literaria de la edición anterior se le atribuyó al escritor Victor del Árbol una portada del libro errónea, siendo esta la correcta



# Editorial

## La nave de la cultura

Nos debemos convencer de las emociones en positivo como voluntad manifiesta, como cimiento esencial, para compartir y avanzar en el marco de los procesos más hermosos a los que puede asistir un ser humano: nos referimos al amor por lo que hacemos, desde cuanto somos. La autenticidad supone conocimiento de uno mismo, como recomendaban los griegos en el **Partenón**.

Tenemos varias vocaciones en **Letras de Parnaso**, y todas pasan por la pretensión de la formación, de la educación en la interpretación extensa y coagulada con otras virtudes como la competencia, la sinceridad, la solidaridad y el afán de corresponder a la vida con buena parte de cuanto albergamos.

Hemos crecido mucho, sobre todo en fuerza interior, como grupo, en cuanto a nuestros objetivos. Hemos pasado de un puñado de páginas a más de 100. Con ser importante el número, es más relevante lo que se brinda. La calidad humana y académica es lo más loable, y no nos cansamos de repetirlo. Raro es el mes en el que no se incorpora un colaborador más en el afán de estar en una familia bien avenida.

Efectivamente, nos entendemos bien, y atendemos lo mejor que podemos al lector, que se sabe genialmente tratado por cuanto realizamos. El cine, la pintura, el suspense, la investigación, lo onírico, lo práctico y lo ideal nos acompañan en esta singladura que nos lleva por países y diversas gentes en un quehacer divulgador del que estamos muy contentos.

Conversamos con vosotros a través de las cartas y correos que nos escribís, y experimentamos vuestra cercanía que es igualmente inclusión y motivación. Somos conscientes del compromiso adquirido y con él bregamos de manera constante para hacer realidad, cada primero de mes, el milagro de hallarnos en el escenario más hermoso posible: el del **Parnaso** y sus letras.

Estamos pendientes de todo lo que ocurre en el territorio literario y en otras artes aledañas, de modo que la publicación intenta estar pegada a la realidad temporal de las disciplinas que nos ocupan y a las innovaciones por las que apostamos desde que nos pusimos en marcha.

Somos una conjunción de intereses, y eso nos da dicha: en la variedad está el gusto. Seguramente también por ello llegamos a tantos/as convecinos/as. Es una fortuna pilotar esta nave, cuyo combustible aportamos entre todos. Seguiremos adelante.

Letras de Parnaso

# Cartas al Director...

## Llamados por Letras de Parnaso

La verdad es que no sé de dónde sacáis tantos ímpetus para que cada número os quede tan estupendamente. Son revistas, las vuestras, muy completas, con tonos y bagajes muy enriquecedores.

Estoy guardando las diversas ediciones, porque entiendo, como muchos, que es un buen repaso a luces auténticamente señeras de nuestra literatura en español. Compendiar todo lo que habéis publicado es un recuerdo valioso también desde el punto de vista intelectual.

Las lecturas deben aportar aire fresco y aprendizaje con una visión libre del conocimiento. Todo eso aparece ahí, en Letras de Parnaso. Somos muy afortunados de poderos leer.

Un apunte más: creo que el diseño, pese a andar a veces un poco “apretado” por la intensidad y la abundancia de escritos, es más que acertado, con una óptima combinación de fotografías y una maquetación impecable.

Lo cierto es que denotáis una enorme inteligencia y preparación: me refiero a todos cuantos confeccionáis la revista. Os pido que continuéis por ese camino, en el que todos nos sentimos llamados y partes de él. ¡Gracias! ¡Un abrazo!

Carolina V.

## El rincón de Alvaro Peña



## Se nos fue...

### Adiós a otro de los grandes, Carlos Bousoño

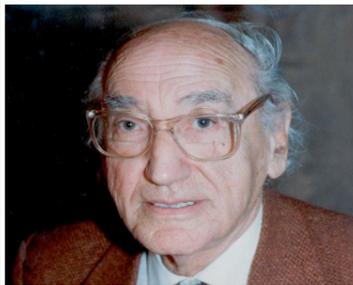


imagen: Wikipedia

Se nos ha ido otro de los grandes, **Carlos Bousoño**, todo un emblema de las letras españolas. Contaba 92 años. Ha tenido una vida larga, en la que la intensidad ha sido una palabra evocadora de cuanto ha sido, y será. También se le reconoce por su enorme inteligencia. Su capacidad analítica y crítica, su afán por la investigación, su entrega y voluntad en el quehacer han hecho de él un hombre irrepetible, al que echaremos de menos. Ha cosechado, sin duda, una obra variada y rica, colmada de intuición y de óptimas sugerencias.

Profesor e investigador universitario, fue discípulo de **Dámaso Alonso** y adoró la poesía de **Vicente Aleixandre**. Nos encanta su “*Metáfora del desafiador*”, si bien los dos libros que todos los expertos coinciden en aupar como los más dignos de ser citados son “*Oda en la ceniza*” y “*Las monedas contra la losa*”. Su técnica era metódica y sobresaliente. Leerlo es un placer. Releerlo es un éxtasis.

Asturiano de nacimiento, enamorado de Madrid, conocedor de México, al que viajó en numerosas ocasiones, y donde fue muy valorado, como en el resto de Iberoamérica, ha dejado una profunda huella en el panorama literario. Pertenece a la Real Academia de la Lengua Española, donde ha tenido una fructífera actividad. Estaba alejado de la rutina diaria en los últimos años, debido a su estado de salud, pero ha seguido presente con su valiosa creación, que es y seguirá siendo una referencia mundial.

Desde **Letras de Parnaso** mostramos nuestro pesar por su marcha desde la convicción de que permanece entre nosotros gracias a sus escritos. ¡Es la grandeza de los dioses!



## Referentes

He pensado muchas veces en los silencios que guardamos, y, sobre todo, en los porqués. No comprendo a los cobardes, y eso que tampoco entiendo a los valientes, pero, claro, estoy con ellos, con estos últimos. Son la base del sistema, de la sociedad, de lo que somos. Obviamente, no todos los héroes son conocidos.

Los hay que sacan adelante a sus familias, numerosas o no, que no se cansan pese a trabajar 12 horas cada día, y que sonríen aunque los regalos materiales sean escasos. Los golpes les hacen sangrar, pero les confirman en la esperanza, que es la dimensión genuina de la vida.

Agarran las manos de la adversidad y se las cruzan para ganarles el pulso de lo cotidiano, que provoca tanto daño en esta crisis que nos puede. Son los que más besos y abrazos dan. Se acuerdan de los que están peor y contribuyen a la mejoría individual y colectiva sin pensar en el mañana, que siempre es un regalo por el que brindan de la mejor manera posible.

El universo está preñado de grandes personas, hombres y mujeres de bien, que se ajustan a sus circunstancias y condiciones, como pregonó Ortega y Gasset. Son seres humanos que nos sirven de referentes: lo son para esta publicación. Sus hacedores creemos, de veras, en la cultura y en las bondades de la diversidad, del respeto y del amor. Por ahí van las premisas de lo que defendemos. Por eso, como inspiración os aparezco constantemente.

La Musa del Parnaso

## Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



“Bosque de Hadas” de la colección Paisajes de mi interior de Jpellicer

## Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



“El glamour de otrora se deshizo en ruinas de abandono y sólo quedaron fantasmas de un tiempo de esplendor.”

Clara Gonorowsky (Argentina)

“Las voces se quedaron en el eco de la estancia, los amores, las miradas en la vida que se fuera y se quedara el alma centinela que hoy abraza la esencia en mi pupila.”

Teresa González (El Salvador)

Sueños, alegrías, amarguras e ilusiones vividas, permanecen en su interior, negándose a dejarla en el abandono.

María Luisa Carrión (España)

“Susurro de voces. Esplendor lejano. Deambular callado. Dolientes los muros. Bajo un techo en ruinas yacen sepultados, antiguos amores, los años felices. Y vagan las almas, perdidas, heridas. Lloran los recuerdos. ¡Pobre casa mía!”

Lilia Cremer (Argentina)

“Entre sus muros permanece dormida la historia, quedando la vida relegada en los pliegues de los recuerdos”

Rachel S.V. (EE.UU.)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

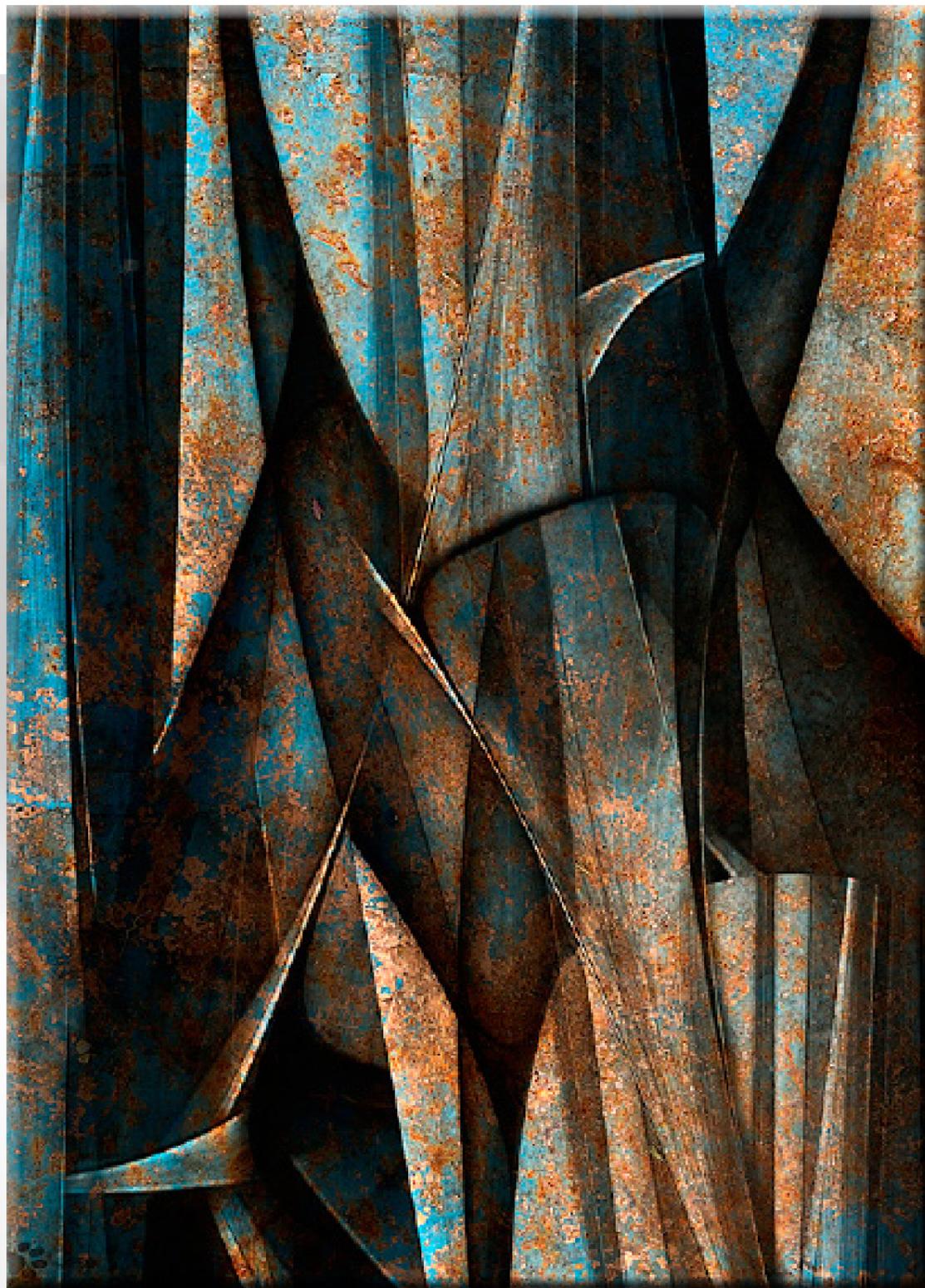
Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

# LA FOTOGRAFIA

## en Detras de Parnaso



**Rafael  
Motaniz**  
(Uruguay)



*Fotografía "punto de quiebra VII"*



*Modelo Florencia Scarpa*

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

## “De puño y letra”

### Lo queremos todo



La felicidad viene siempre de una actitud: se consigue cuando aceptamos que las cosas son como son, que tenemos lo que tenemos, que la vida sigue su curso, a pesar de nuestra visión personal y de los variopintos avatares. Eso no quita el esfuerzo por la mutación, por el cambio, por la búsqueda de lo positivo. Cumplido el intento, incluso cuando tiene que ser reiterado, no podemos torturarnos por aquello que vemos cada día, o que sufrimos... Tampoco caigamos en su carácter inevitable.

Es cierto que, a menudo, la suerte no viene de cara. La desgracia busca, de vez en cuando, nuestro nombre, y hasta se ceba con nosotros. Al menos, eso es lo que parece. Nunca pensamos que, puestos a elegir, si pudiéramos, hay males mayores, claro. La perfección no existe, ni siquiera por accidente. En ocasiones, nos torturamos con el deseo de que se manifieste en nuestras vidas. ¡Cuidado con lo que anhelamos!

El ser humano, que es ambicioso por naturaleza, no siempre calcula, no siempre calculamos, lo que conviene, lo que podría ser aceptablemente adecuado. No lo hacemos. Queremos hasta el infinito, y a veces, nos arruinamos el particular devenir con molestias sin un sentido nívoo. Es lógico que nuestro ideal sea vivir como un sultán (así rezaba una canción), como un rico adinerado al que le sobra de todo y que de todo tiene. Sin embargo, hasta esto último es imposible. Todos no.

La jovialidad no es una cuestión de dinero, aunque “la moneda” ayude, evidentemente. El placer viene, inequívocamente, de sacar partido a lo que efectuamos en cada momento. En ciertas oportunidades nos metemos en enredos, en dudas, en deseos, en partidas de dominó que no podemos ganar, fundamentalmente porque nos ponemos el listón más y más alto. Es una locura. En nuestro mundo competencial no pensamos que lo más importante es ser una buena persona en todo instante, cada segundo: eso no tiene “peso”, sobre todo no tiene peso económico. Los ideales de antaño, esa moralidad que ahora se confunde con religión, se han quedado atrás, y por ello no nos comprendemos, en ciertas oportunidades, ni entre padres e hijos. La perspectiva de lealtad se pierde en el ocaso de una fantasía que ni siquiera se relata en los cuentos.

Afirmaba Quevedo que la mejor señal de que se es una buena persona es “ni tener ni deber”. Algunos viven en esta contradicción, y, además, se quejan ante el psicólogo o el psiquiatra de que nadie les entiende, ni ellos mismos. La maldición de una conquista financiera excesiva (el defecto o la carencia de éxito también) trae más y más soledad, que es el mal endémico de nuestro tiempo. Los precios su-

ben como locos, y las distancias entre el “bien-estar” y las posesiones nos invitan a una dinámica demente que nos atosiga sin que reflexionemos con claridad. No lo hacemos.

#### Mejora interna

Caemos en la cuenta, de uvas a peras, sobre este despropósito, y nos decimos que vamos a cambiar, pero no lo hacemos. En el fondo somos como niños: queremos abundancia, al menos aparentemente, y no cejamos en este empeño inútil. **Manuel Kant** nos invitaba a una mejora interna con su “atrévete a pensar por tu cuenta”, pero no lo hacemos. Somos unos auténticos majaderos que, como en el **Retablo de las Maravillas de Cervantes**, decimos lo que conviene decir, aunque veamos otra cosa. Mi adorada **Bonnie Tyler** resalta que “no es tan importante ser siempre número uno”, sobre todo, añadido yo, porque el coste es muy elevado, demasiado.

Nos cubrimos con sábanas de desconocimiento, de ignorancia atrevida, de modernidad mal entendida, y nos ponemos a desayunar un día y otro con la aceptación por montera. Parafraseando a **Susan Sontag**, es evidente que “tanto horror nos hace insensibles”: insensibles con los demás, con los hermanos, con los compañeros, con los padres, con el vecino... Queremos la plenitud histórica en esta etapa, y no entendemos que el devenir y su cosecha son siempre relativos, como apuntaba Einstein.

Todos querríamos ser verdaderos maestros, pero lo mejor es reconocer que cada oficio se debe ocupar de su especialidad. La sencillez y la pureza de las cosas son los mejores bastiones para afrontar la vida ligeros de equipaje, que diría el poeta. Lo malo es que la tentación, como en la película, vive arriba, o, quizá, en todas partes. La renuncia a la prisa y a la conquista del usar y tirar ha de figurar en el frontispicio de nuestras existencias. La frustración viene de mucho ansiar. Nuestra enfermedad procede de que lo queremos todo, y, frecuentemente, olvidamos que todo se queda aquí.

Juan TOMÁS FRUTOS.

## Se ha hablado...

### Juan Tomás Frutos, recibe el Escudo de Oro de la UNEE

El pasado día 22 de Octubre tuvo lugar en el emblemático Hemiciclo de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia el solemne acto de entrega del Escudo de Oro de la Unión Nacional de Escritores de España a Juan Tomás Frutos, miembro de dicho colectivo literario, periodista, profesor y director de Letras de Parnaso.

Este reconocimiento, uno de los más importantes que concede la Unión Nacional de Escritores, le fue concedido por su brillante trayectoria profesional y poética, siendo el Delegado Regional Juan A. Pellicer, quién en nombre del Presidente Nacional de la UNEE D. Juan Carlos Heredia hizo entrega de la condecoración.

Juan Tomás, emocionado, quiso agradecer al público e invitados acompañarle en tan emotivo día “... De corazón agradezco el escudo de oro, y con todo mi ser

doy las gracias a quienes habéis venido, y también a otros muchos que me han mostrado su aprecio pero que hoy no han podido acompañarnos. Sentirse querido es lo más.”

El homenajeado estuvo arropado por compañeros/as de la Delegación Regional de la UNEE a la que pertenece, quienes en un turno de palabras quisieron trasladarle sus felicitaciones.



M.Luisa Carrión; Martín J. Schneider; Pellicer; Juan Tomás; Cristina Roda; Marcelino Menéndez; Carmen Pérez y Pedro Diego Gil.

### Presentación del libro “Aire de vida en vivos silencios”, de Antonio Bianqui



El pasado 8 de Octubre y en nuevo acto organizado por la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España en la Región de Murcia, se presentó el primer Poemario del poeta cartagenero y colaborador de Letras de Parnaso Antonio Bianqui. Al evento que tuvo lugar en el Café “Soldadito de Plomo” de la ciudad de Cartagena congregó a un público que disfrutó con la forma de sentir y expresar la poesía de Bianqui, quién recitó algunos versos agradeciendo la asistencia.

Juan A. Pellicer editor de Letras de Parnaso y autor del prólogo recomendó en su intervención que no “leyeran” los versos sino que hizo una invitación a “vivirlos”, expresando así mismo su felicitación a su autor por esta bella propuesta poética. También formó parte de la mesa la escritora y colaboradora de la revista Lola Gutierrez como madrina del autor.

Sin duda una buena tarde en torno a la Poesía. Enhorabuena



A. Bianqui, Pellicer y Lola Gutierrez

### Concierto de Habaneras y Canciones del Mar, en el día de la Hispanidad (2ª edición)



El pasado día 11 de Octubre y dentro de los actos del día de la Fiesta Nacional la Coral Polifónica Carthagonova ofreció un concierto donde los cantos de habaneras fueron los protagonistas.

El concierto tuvo lugar en salón de actos del Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) que presentó un lleno absoluto.

El programa fue: “Linda cubana”. Arm. Ginés Abellán; “Estrellita del Sur”...Felipe Coronel Rueda. Arr. Enrique Iturriaga; “Soy de Verdicio” de Gonzalo Casielles.; “Marinero de Agua Dulce” ...Hermanos García Segura; “Dulce embeleso” de Miguel Matamoros. Versión coral Electo Silva; “Al compás de habanera” de Evaristo Pérez García: “La Cabaña” Música de Emilio Murillo. Texto de Julio Flórez .Arr. Efraín

Orozco. “Boga,boga”...Arín.; “Con sabor tropical” de Jorge Domingo . Letra Ricardo Tejada. “Flor Marina” Letra y música Fernando Lastra. Armonización José Espinosa Pérez.

Un brillante concierto donde de nuevo la Coral Carthagonova con su director el maestro Director **Pedro Andrés García** cosechó un rotundo éxito quedando patente a la finalización del mismo con el público puesto en pie entre aplausos que se prolongaron durante varios minutos. Nuestras felicitaciones tanto al Director como a los cantores intervinientes que hicieron las delicias de los numerosos seguidores de este bello género.

# INVIERTA EN CULTURA

## Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:  
letrasdeparnaso@hotmail.com



### *De lo que somos capaces*

La vida tiene, a veces, una manera muy peculiar de explicar lo que quiere de ti. Nuestra labor, ardua, también en muchas oportunidades, es descubrirla, y así también sabemos un poco más de nosotros, de lo que somos capaces. ¡Buen día!

**Juan Tomás Frutos**

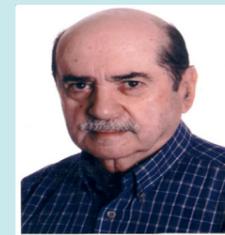


### *Sinceridad*

La sinceridad ennoblece a la persona haciéndola merecedora de elogios, siempre que no caiga en la falta de amor. “Son dos cosas muy distintas”.

Hay veces que debemos omitir nuestra sincera opinión, en pro del amor y el respeto a los demás.

**María Luisa Carrión**



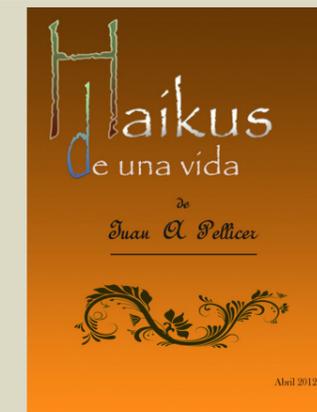
### *Reflexión...*

Viví deslizarse mis sentires suavemente, como los colimbos en aguas lacustres y recapacité en que, a pesar de la fragilidad que pueda poseer una veleta, siempre se enfrenta a la fuerza del viento sin importar su procedencia o intensidad.

**Marcelino Menéndez**

## haikus

“Llega la luz  
callada del otoño,  
ya estás aquí.”



“Llega la noche  
con su Luna soñada  
duerme junto a mí.”

Del libro: “*Haikus de una vida*” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a:  
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

# Franciso Amaral, diseñador de moda.

***“Soy sencillo, honesto y un poco perfeccionista”***



Ve la cultura a través de un vestido, de un traje, de una tela bien hilvanada y conjuntada, con la combinación de colores y espíritu, de lo indeleble y de la materia. Surge desde él algo que va más allá de lo material y se supera gracias a una vocación sólida, que nos trajo desde su Brasil natal, y que ahora expande desde Fuengirola para toda España. Se recrea en cuanto realiza, que mima hasta lo más mínimo. Es sencillo, lo que duplica su encanto, y lo que nos fascina sobremanera es que tiene las ideas muy claras. Hemos tratado de mostrar su lado más íntimo. Pasen.

## ***“Me organizo con mucha disciplina”***

***-¿Cómo se ve?***

Me veo sencillo, honesto, un poco perfeccionista pero, como todo ser humano, cometiendo muchos errores y muchas veces acertando. Intento hacer las cosas de la mejor manera que puedo.

***-¿Pensaba llegar hasta aquí?***

Sí, creo que cuando te entregas a un proyecto de cuerpo y alma tú puedes llegar donde quieras: eso es cuestión de mucho trabajo, tiempo y paciencia.

***-¿Qué le falta y qué le sobra al mundo de la moda?***

Creo que no le falta, tampoco le sobra. Hoy la moda está al alcance de todos, está muy diversificada. Hay libertad para elegir tu vestuario, puedes ir como te apetezca.

***-¿Hay mucha apariencia en su sector?***

Como en toda profesión sí que hay, pero creo que hay más gentes sinceras y son éstas con las que me identifico.

***-¿Cómo organiza un día normal de trabajo?***

Con mucha disciplina, llevar un Atelier no es fácil, pero tengo una costumbre: nunca dejo para mañana lo que puedo hacer hoy.

***¿Qué dicen de usted sus amigos?***

Pues la verdad que tengo mucha suerte, hasta ahora cosas bonitas y espero que continúe así.

***-¿Cuáles serían las características primordiales de sus diseños?***

Estructura, artesanía y exclusividad, puesto que nuestros productos están sometidos a un riguroso proceso, desde el diseño de los patrones hasta las últimas puntadas.

***“Un amigo es aquella persona que está conmigo en los buenos y en malos momentos”***

***-¿Su color favorito?***

No me cierro a un color en concreto. Me gusta trabajar con todos, creo que cada color tiene su lenguaje y estoy atento a los matices para encajar con la personalidad de cada persona y momento.

***-¿Le gusta leer? ¿Encuentra tiempo? ¿Sobre qué lee?***

Siempre que puedo sí. Un libro siempre te enseña algo, pero infelizmente no dispongo de mucho tiempo, como me gustaría.

***-¿Y escribir?***

Me encantaría, pero creo que lo mío es la costura.

***-A su juicio, ¿educación, cultura, medios de comunicación y aprendizaje se mueven con unos nexos comunes? ¿Deberían?***

Por supuesto que sí, creo que todos esos conceptos están unidos con el conocimiento, solidaridad, justicia, igualdad, equidad... dentro de las relaciones interpersonales y colectivas.

***-¿Estamos en una época de conocimiento o de oscuridad?***

Conocimiento sin ninguna duda. Siempre se puede aprender algo y muchas veces en los momentos más críticos es donde salen las mejores ideas e inventos.

***-¿Cultura y moda van de la mano?***

Por supuesto, para mí es algo más que una prenda de vestir, es una expresión, donde se puede distinguir la estética social que permite diferenciarnos del entorno en el que nos desenvolvemos.

***-Vino a España y se quedó. ¿Qué le sedujo?***

Su cultura, el ritmo de vida, la hospitalidad que tuve cuando llegue aquí y me fascino desde un principio ver tantas



***“Cuando te entregas a un proyecto puedes llegar donde quieras”***



mezclas de culturas y me sentí acogido desde el primer día.

***-¿Ha mejorado o empeorado esa primera imagen? ¿Por qué?***  
Claro que va mejorando. En principio no podía expresarme bien por el idioma, tuve que replantear todo en mi vida, tanto personal como profesional, hacer nuevos amigos y estabilizarme.

***-¿A qué dedica el tiempo libre? ¿Cuáles son sus aficiones?***  
No suelo tener mucho tiempo libre, pero, cuando lo tengo, suelo viajar. Intento desconectarme lo que puedo del trabajo. Me encanta irme al campo con mi perro.

***-¿Cómo define a un amigo?***  
Aquella persona que está conmigo en los buenos y malos momentos,

***-¿Qué le dice la globalización?***  
Un fenómeno de integración que ha cobrado una espectacular velocidad con los avances tecnológicos acercando el mundo a través de distintos aspectos. Tiene muchos puntos negativos, pero, al mismo tiempo, nos proporcionó más información, conocimientos y cultura.

***-¿Y la permanente revolución tecnológica?***  
Algo necesario para nuestro desarrollo, en sus dos vertien-

tes. Hay una positiva: hoy podemos trabajar diferentes tejidos y maquinarias que hace unas décadas sería imposible; y existe otra negativa: las guerras y poluciones

***-¿La crisis es oportunidad?***  
No la llamaría oportunidad, porque hay mucha gente pasándolo muy mal.

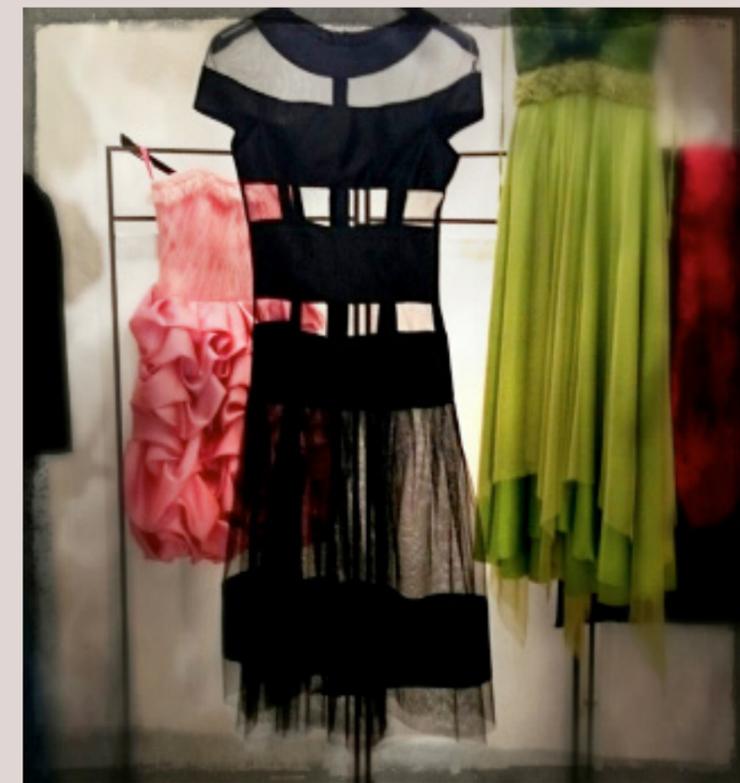
***-¿Nos manda un mensaje para los lectores de Letras de Parnaso?***  
Primero dar las gracias a todo el equipo Letras de Parnaso por la oportunidad de participar en esta magnífica entrevista. Pues como estamos en momentos difíciles para una gran mayoría de gente, me gustaría citar una frase en portugués de un gran poeta Brasileño. Quem acredita sempre alcança (“Quien cree siempre alcanza”: Renato Russo). Saludos.

***“Muchas veces en los momentos más críticos es cuando surgen las mejores ideas e inventos”***

***“Hoy la moda está al alcance de todos, está muy diversificada. Hay libertad para elegir vestuario, puedes ir como te apetezca”***

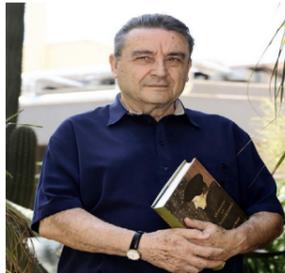


***“Hoy la moda está al alcance de todos, está muy diversificada. Hay libertad para elegir vestuario, puedes ir como te apetezca”***



*“Las características de mis diseños son estructura, artesanía y exclusividad”*





# Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

## Escritores en Cabo de Palos

Cuando Francesco Flora organiza su método de exégesis de la literatura, afirma en un momento dado: "Incorporar experiencias de la propia vida, que en apariencia poco tienen que ver con el arte, significa un claro crecimiento para la entidad y difusión del fenómeno literario". Sin duda, una verdad pocas veces tenida en cuenta, pero eficaz y llena de virtualidades, porque supone considerar los libros de creación como algo que participa de la vida personal, no sólo como elemento complementario, más o menos distractivo y, dicho en vulgar, para pasar el tiempo lo mejor posible.

A su vez, Benedetto Croce llega más lejos al afirmar que el primer poema lírico que la humanidad escribió fue oral, como no podía ser menos, y corresponde al primer vagido del niño sorprendido por la grandiosidad de la naturaleza que le rodea, proyectado en su madre, que lo ha parido y lo acoge. También aquí hay un fondo de verdad expresiva, si que un tanto exagerada, aunque conviene reparar en que las emociones constituyen la base de la creación en arte.

Pensamiento doble que me conduce al título elegido, toda vez que se refiere a las experiencias de los escritores, todos excelentes, que nos han visitado a lo largo de tantos años. Todos venían por razones profesionales, digámoslo así. Dictaban sus conferencias, leían sus textos, abrían interesantes coloquios con todos los asistentes interesados por las letras, por las humanidades. Pero quedaban muchas horas, antes y después de lo profesional, normalmente aprovechadas para el dulce far niente, es decir, el divertimento sin mayores averiguaciones ni compromisos.

Nosotros dimos en considerar que lo cortés no quita lo valiente. Y organizamos el otium sin desvinculándolo por completo del negotium. Un café humeante, una buena comida, un paseo contemplativo de la ciudad, bien podían servir para incorporar emociones, vivencias y actividades relacionadas con lo literario, de manera que se estableciera una corriente de ósmosis nada perjudicial, ni siquiera redundante, sino complementaria con otra partitura distinta, pero también musical.

Pensábamos que tenía razón Heráclito al afirmar que no nos bañamos dos veces en el mismo río debido a las aguas corrientes, que nunca discurren dos veces por el mismo lugar. Pero también es razonable la actitud, intelectual y viva, de Paménides, al considerar que todo es uno y lo mismo, en contraposición aparente con lo heraclitiano. Intentábamos aunar ambas posiciones, pues lo sincrético bien realizado potencia las virtudes de cada una de las partes en combinación.

Hoy traigo una experiencia repetida en numerosos escritores, concretada en tres muy representativos: Roa

Bastos, Cabrera Infante y José Hierro, por ese orden de sucesión. La experiencia consistía en organizar la comida lejos de la ciudad, más cerca de la naturaleza tradicional. Pequeño viaje contemplando con morosidad el paisaje, el mar como fondo permanente y las viandas por elegir, a manera de satisfacción corporal necesaria, aunque perecedera, escasamente vinculable a la permanencia esencial de lo artístico.

El viaje siempre en automóvil, diez personas como máximo, todas unidas por amistad y devoción, sobre todo con el visitante. Llegábamos al punto de atraque, metáfora del aparcamiento en tierra. Y ya se producía un pequeño coloquio, todos en pie, para considerar lo contemplado en automóviles distintos mientras se producía el desplazamiento. Y surgía la chispa de alguna relación con los textos del escritor que, sometidos a su consideración, provocaba explicaciones orales complementarias de su obra. Luego elegíamos el restaurante, casi siempre el mismo por calidad y atención. Nueva charla mientras llegaban los alimentos elegidos, siempre con referencias merecedoras de atención.

El coloquio de sobremesa se prolongaba entre licores moderados, palabras habladas sin las banalidades al uso y palabras escritas en las dedicatorias de libros, que suscitaban sabrosos comentarios trufados de humor, bien distinto en los tres escritores citados.

La culminación venía dada por el ascenso al faro. Paseo largo, palabra corta por el esfuerzo de los medidos pasos, elevación de la estatura visual. Y nuevos coloquios marineros, incorporando historia y geografía, cuando menos, relacionadas con esta tierra por la que tantos pueblos han pasado, venidos del mar, regresados al mar y afincados en la tierra para el futuro. En todas las ocasiones, siempre me reservaba un pequeño privilegio de anfitrión: preguntar a los escritores, poetas o prosistas, por el "Soliloquio del farero", inquietante y profundo poema que recoge los grandes temas y problemas que afectan al hombre, desde la perspectiva de la soledad mejor o peor aceptada. Hablaba el escritor, se abría el diálogo. Y casi sin darnos cuenta, llegaba la noche con sus miríadas de estrellas allá en lo alto. Y entonces encendían el faro, geométrica llamarada de luz duradera para orientar a navegantes y marineros dispuestos al canto errante.

**Victorino POLO GARCIA,**

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



# Infamias, tendencias e iniquidades

## Edulcorar la vejez

Hay palabras que, sin llegar a ser groseras o impertinentes, en determinados momentos de la historia resultan violentas o se consideran tabú. En nuestros días, una de ellas es, sin duda, el término "viejo" o "vieja". Pocas palabras hay ahora que, en español, admitan más eufemismos, perífrasis, rodeos, ambigüedades, circunloquios o alusiones a la hora de utilizarla. Sí, me refiero al término "viejo", del latín *vēclus*, con el cual, y hasta no hace tanto tiempo, señalábamos sencillamente a una persona de edad avanzada. Hoy, sin embargo, nos cuidamos muy mucho de utilizarla para no despertar las susceptibilidades que ha levantado la falsa idea social de que podemos ser jóvenes hasta el mismo final de nuestras vidas.

Cualquiera de los vocablos que anoto a continuación forman parte de nuestro léxico para sustituir -según convenga en cada circunstancia- a lo que, sin connotaciones peyorativas, hemos venido llamando hasta hace no tantos años, por su nombre, es decir, viejo: anciano, abuelo, veterano, decano, patriarca, mayor, maduro, vejete, viejecito, jubilado, retirado, pensionista, longevo, entrado en años, de edad madura, de edad avanzada, de la tercera edad, persona mayor, sexagenario, septuagenario, octogenario, no-nagenario o centenario...

### Estadísticas

En España, como en la mayoría de los países del mundo, la longevidad de los ciudadanos se ha incrementado de forma espectacular durante todo el siglo XX. Concretamente, en nuestro país, la esperanza de vida en 1900 era de 34,8 años y, según un reciente estudio del Ministerio de Sanidad y Política Social, en estos principios del siglo XXI alcanza los 80,2 años, lo cual significa que es bastante más del doble. Algo que no creo que se atrevieran siquiera a imaginar nuestros bisabuelos o tatarabuelos. Y, en este podium de resistencia a abandonar este mundo, las mujeres salen aún mejor paradas que los varones, ya que tienen una esperanza de vida de 83,5 años, frente a los 77 años de los segundos.

Y, como en fútbol, baloncesto o atletismo, tampoco salimos nada mal parados cuando competimos en las olimpiadas de la senectud porque en la comparación internacional España ocupa el cuarto lugar dentro de los países más envejecidos del planeta. Japón, con un 19,7% de población mayor, encabeza la lista, seguido de Italia y Alemania.

Hoy, en la vieja España, el número de personas mayores de 80 años asciende al 4,6% de su población total, frente al 4,4% de la media europea. Ambas cifras se triplicarán

en los próximos 50 años, ya que -según refleja un estudio publicado recientemente por la oficina estadística comunitaria, Eurostat, sobre las previsiones de crecimiento poblacional en la Unión Europea- el 14,5%, de la población española será mayor de 80 años frente a una media comunitaria del 12,1%.

Podemos discutir acerca del momento a partir del cual una persona ha franqueado la barrera de la madurez para pasar a la de la vejez. Este salto depende, además, de un buen número de factores individuales y sociales que lo hacen flexible en cada momento histórico. A principios del siglo XX nadie se habría escandalizado como, sin lugar a dudas, lo haría hoy, si oye a alguien referirse a un "hombre viejo, de unos 60 años". Ahora, sin embargo, esa referencia sería apropiada, al menos a partir de los 80.

Pero, al mismo tiempo, mucho me temo que la prolongación tan impensable, de la longevidad de los ciudadanos de la vieja Europa, pronunciará aún más esta tendencia actual al eufemismo y continuaremos sin llamar por su nombre a lo que no es sino la vejez, por mucho que nos empeñemos en enmascarar -quizás sería más apropiado decir edulcorar- la vieja y tozuda realidad.



**José Miguel VILA,**  
Periodista, Crítico Teatral

## El canon bibliotecario, preguntas y respuestas (I)



Una de las polémicas más sangrantes del mundo literario el año pasado fue sin duda la llegada del canon bibliotecario, que levantó ampollas en todo el sector del libro. Para comenzar este 2015, he querido recopilar toda la información sobre el tema y presentároslo en una serie de artículos de modo que este asunto tan enrevesado quede claro, sin mitos ni creencias infundadas.

### ¿Qué es el canon bibliotecario?

El conocido como “canon bibliotecario” es un Real Decreto aprobado por el gobierno español en julio de 2014 (concretamente el 624/2014, y que podéis consultar AQUÍ), y cuya función es regular el pago de derechos de autor por los préstamos de libros en las bibliotecas. La intención última, en teoría, es reforzar la figura del autor y el reconocimiento a su labor como creador de cultura.

### ¿De dónde surge?

En contra de la opinión popular, la aprobación de este decreto no es un capricho del gobierno actual. El canon viene impuesto por la Unión Europea, y tiene su origen en la directiva 92/100, aprobada en 1992 y actualizada por la 2006/115, que insta a los estados miembros a remunerar a los creadores de obras culturales por el préstamo de su trabajo.

**Pero, ¿cuál es el origen de estas directivas?** Ambas nacieron en el Parlamento Europeo como reflejo de las ejemplares políticas bibliotecarias en los países nórdicos, que vieron en la instauración de una tasa de remuneración al autor un modo ideal para defender a los escritores locales y sus lenguas vernáculas (no olvidemos que países como Finlandia o Noruega reciben una alta colonización de idiomas anglosajones). Esto, unido al gran desarrollo de los servicios públicos de lectura y la profunda conciencia cultural de la sociedad nórdica, llevó a una aplicación perfecta de dicho canon, sin consecuencias negativas para ninguna parte.

Ahora bien, el método de gestión y cobro del canon, según la propia directiva, queda a instancias de cada país, que debe aplicarla en función de sus circunstancias.

### ¿A quién se aplica el canon?

La obligación de remuneración afecta a los préstamos de cualquier obra protegida por derechos de autor realizados en bibliotecas, museos, hemerotecas, fonotecas o filmotecas, gestionadas pública o privadamente. También a entidades sin ánimo de lucro o instituciones docentes del sistema educativo español.

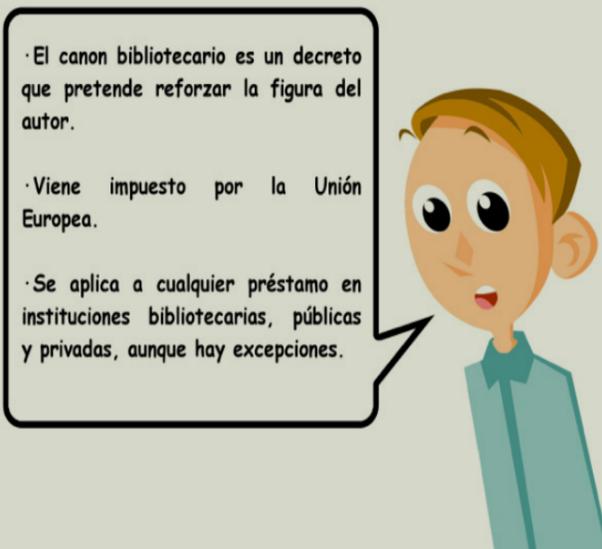
### ¿Existen excepciones?

Sí. Quedan eximidos de este pago los establecimientos públicos en poblaciones con menos de 5000 habitantes, así como las bibliotecas de las instituciones docentes integradas

en el sistema educativo español. Por ejemplo, la biblioteca de un instituto público no se verá afectada por el canon (porque su uso principal está limitado a complementar la educación de los estudiantes, no al público en general), pero una biblioteca común (aunque sea pública), sí. Del mismo modo, si la obra se consulta en el mismo centro no existirá obligación de remuneración por préstamo. Tampoco en el caso de que el préstamo se efectúe a personas con discapacidad. Cabe destacar también que el canon solo afecta a los libros bajo copyright, o sea, que han sido comprados, y no a las donaciones. Supuestamente tampoco afectaría a libros bajo licencia Creative Commons, pero esto es algo que no queda claro en el decreto.

En el próximo artículo seguiremos aclarando puntos acerca del polémico canon, como por ejemplo, quién tiene que pagarlo y de qué cuantía estamos hablando.

*Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>*



**Javier PELLICER,**  
Escritor y Colaborador Literario  
©Todos los derechos reservados.

## Origen y evolución de la novela hasta el siglo XVIII



Las novelas, esos libros que tanto nos han hecho vibrar a lo largo de nuestra vida, han tenido un largo devenir. Se le considera el más tardío de todos los géneros literarios, puesto que no logró implantarse hasta la Edad Media.

En cuanto a su etimología, proviene de la palabra italiana novella (relato de ficción intermedio entre el cuento y el romance o narración extensa); ésta, a su vez, de la forma femenina latina novellus, cuyo significado sería “novedoso”. El término novela, que en tiempos de Cervantes mantuvo su acepción original de “relato breve”, posteriormente servirá para designar la narración extensa (en francés, roman), mientras que el relato breve será denominado novela corta.

El origen de lo que luego denominaremos novela lo encontramos entre los siglos II a.C. y III d.C. en Grecia y Roma, aunque existen, con anterioridad, largos relatos narrativos en verso propios de tradiciones orales como la sumeria y la hindú. Las primeras manifestaciones de muchos de los géneros literarios que más tarde aparecerían en Occidente se dieron en la literatura oriental, en especial, en lengua sánscrita.

El primer texto indio que cabe considerar como precursor de la novela es, quizá, Cuentos de diez príncipes, un romance en prosa de Dandin, escritor en sánscrito de finales del siglo VI d.C. La primera novela psicológica más antigua de la literatura universal y la más importante de la literatura japonesa clásica es el relato Genji Monogatari (siglo XI), de la escritora Murasaki Shikibu.

En Grecia con Homero y en Roma con Virgilio autor de la Eneida se puede hablar de las primeras ficciones en prosa; la ficción, uno de los ingredientes de la fórmula mágica de la literariedad, ese elemento indispensable que convierte un texto en literatura.

En la época del imperio romano aparecen las inaugurales manifestaciones escritas en latín y dignas de tal nombre son el Satiricón, la primera novela gay de la historia, atribuida a Petronio (siglo I d.C.) y el Asno de oro de Apuleyo (siglo II d.C.), considerada como una de las joyas de la literatura universal.

Pero es en Grecia donde encontramos las primeras narraciones de verdaderas aventuras épicas, como las creadas por Homero (la Iliada y la Odisea) y que dan origen al género. Después de esto, la épica ha evolucionado en dos direcciones. Primero de una forma estructural, puesto que de ser un género narrativo escrito en verso pasó a ser un género escrito en prosa, la novela. Segundo, en cuanto al contenido, ya que deja de centrarse en los mitos y valores del mundo antiguo (el valor, la virtud, el heroísmo) para ser reemplazado por el mundo novelesco, cargado de otros valores (libertad, individualidad, subjetividad).

En definitiva, la unión de la épica y la novela se manifiesta en la representación de un mundo repleto de elementos (ideas, personajes, valores, tipos de mundo, etc.), con una perspectiva temporal que favorece la narración en pasado y cuyo contenido se alimenta de los recuerdos contados y transmitidos por la tradición sobre los héroes legendarios y sus proezas.

Ya desde los griegos nos viene la clasificación de la novela en cuatro tipos básicos: novelas de viajes (Vida y Hazañas de Alejandro de Macedonia de Pseudo-Calístenes), amorosas (Dafnis y Cloe de Longo), satíricas (Satiricón de Petronio o El Asno de oro de Apuleyo) y bizantinas (Historia de Apo-

lonio rey de Tiro).

Llegamos pues a la Edad Media donde podemos encontrar, junto a relatos de novela corta, nuevos modelos de narración extensa, como la novela sentimental y la caballerescas. Esta última surgió con afán de aventuras y como alternativa fantástica para aquellos que no podían recorrer la geografía descubriendo aventuras. Los libros de caballerías son las primeras obras puramente novelescas, escritas en prosa y ficcionales.

La narrativa medieval fue poesía épica cantada por los juglares. A partir del siglo XIII se fue creando en Europa la narrativa en prosa. Quizás las tres primeras obras que se pueden llamar novelas aparecieron en España: el Libro de Buen Amor, La Celestina y El Conde de Lucanor, aunque la primera está escrita en verso, y la segunda, escrita en 1499, es de difícil catalogación: ¿obra dramática o novela dialogada?

A comienzos del XVI, aparece uno de los libros más famosos de caballerías: Amadís de Gaula. También germinan otros géneros novelescos a mediados de este mismo siglo como la primera novela pastoril Los siete libros de Diana, publicada en España hacia 1559 que fue, continuación de la novela sentimental; y la primera novela morisca: Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa (1551). Estas obras, típicamente españolas, narran las peripecias entre cristianos y moros durante la Reconquista.

Pero el género más importante nacido en España, es el picaresco. Se dice que La vida de Lazarillo de Tormes (1554) es el comienzo de una crítica de los valores dominantes y que contiene características de la novela moderna: narra una vida que va haciéndose contada por el propio personaje.

Y finalmente, llegamos a la obra cumbre de la literatura universal. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha (1615) está considerada como la primera novela moderna, mezclando realismo y ficción para desmitificar la tradición caballerescas mediante un tratamiento burlesco. Y también como la primera novela polifónica, dando voz a distintos narradores que interpretan la realidad desde distintos puntos de vista.

Hasta el siglo XVIII la novela constituye un género literario desprestigiado en todos los aspectos. Aunque el arte de narrar era conocido desde mucho antes, la novela se conceptuaba como frívola, se la consideraba un peligroso elemento de perturbación pasional y de corrupción de las buenas costumbres, cultivada por espíritus inferiores y apreciada por lectores poco exigentes en materia de cultura literaria.

Comienza a afirmarse un nuevo público (nuevos gustos, nuevas exigencias espirituales) y la novela experimenta una metamorfosis y un desarrollo muy profundo. A partir del siglo XVIII se habla de una tradición novelística, se revestirá de nuevas formas, nuevos contenidos...

**Manu de ORDOÑANA,**  
Escritor  
[www.serescritor.com/](http://www.serescritor.com/)

# Letras de MÉXICO



## La muerte con su agente

Estaba la muerte coqueta preparando sus mejores galas, quería vestirse distinguida, anhelaba sentirse admirada.

De flores de Campo Santo era su hermoso tocado, faldas largas de tehuana, y de finos guantes, tenía cubiertos los brazos.

Se había cumplido ya un largo año, desde que había estado rondando a los escritores de Letras de Parnaso.

Más de trescientos días en donde ella utilizaba magia para que el corazón al escribir se les trasladara en la mano.

Y de pronto miró con asombro que de colaboradores en la revista ya eran demasiados. ¡Ah caray! ¿Cómo está esto? Si ya son hartos y yo, tan bruta sin recibir pago. Así que contrariada tomó sus manuscritos, se retocó los labios] y apareció un celular en su huesuda mano.

Hizo una llamada breve. Concretó unas dudas y logró una cita. Era una mujer la que le contestaba del otro lado y la muerte complacida, con respeto sonreía.

Llegó a la hermosa España, respiró flamenco en la mirada y se le tornaron los ojos de enamorada con solo recordar a los dos poetas que vería ilusionada.

Se apareció ante los dos Juanes, que respondían también por Pellicer y Tomás, y de modo infraganti y sagaz afinó sus modales sin demora.

Ellos sorprendidos quisieron invitarla a sentarse y hacerla sentir elogiada pero ella digna y contundente inició un discurso incandescente "Mis queridos poetas, he venido, a cobrarles un pago pendiente"

¿Por qué concepto hermosa dama? Preguntaron extrañados y alarmados los dos Juanes



"Por mi excelso trabajo de inspiración a sus colaboradores, y sepan que he dado el alma". Contestó indignada la huesuda y volteándoles la mirada, hizo que parecieran más dramáticas sus palabras.

Pero hermosa mujer delgada, no sabíamos, que había que dar un tipo de pago o regalía a tan noble causa.

Sin embargo, lo aceptamos y pedimos perdón por el error. Esperamos que nos diga el método de pago, pues no sabíamos que aceptaban tarjetas, y que del otro lado hubiera llegado también la globalización.

Mis peticiones, que al cumplirlas serán mi pago, las siguientes son: Mismas también que sus colaboradores tendrán que acatar Se aclaró la garganta, sacó sus gafas tornasol y con garbo empezó a demandar

De ÁLVARO PEÑA y de MOTANIZ quiero que también dejen huella en su fotografía de mi hermosura e innegable simpatía.

DE VILA, MOLAY, ORDAÑANA, PARRA, FAJARDO Y POLO, que cuenten más de Literatura y cine donde se han visto reflejados mis profundos ojos.

A DE RODA, SÁNCHEZ PÁRAMO, SANTA MARÍA CONESA Y DE LA MUELAS CUEVAS, Les pido que escriban de mi paso por el mundo en las culturas sin medida alguna. Esta petición de carácter irrevocable es o de dolor de muelas hago que tengan achaques y sufran de estrés.

A DE VELASCO, MARÍA DEL MAR Y SÁNCHEZ les pido que hablen de la música que me ha sido dedicada para bailar un vals mientras los leo desenfadada.

A DE BAGLI de ITALIA que os cuente de los Medicis que tanta cultura lograron, y mucha de ella con mi ayuda festejaron. Pero sobre todo pido me platicuen de Catalina di Medici, la reina italiana que gobernó Francia que también gusto de historias de terror, cuando por tanto trabajo ando desvelada.

Para ALINE BRUZAS de ARGENTINA tengo un encargo especial, que les platique más a sus lectores de la Osita y de Cortázar, para que sepan que el amor, de a de veras, sí se da.

A GUADALUPE VERA de MÉXICO le pido, que una foto de calaveritas de dulce me vaya a conseguir y que porten los nombres de mis dos poetas, los dos Juanes, que viven para escribir, para que sepan que cuando los leo me endulzan el paladar, los lagrimales y me hacen sonreír.

Los dos Juanes conmovidos quisieron esclarecer garganta pero solo enmudecieron cuando la Flaca les hizo un



ademán para que callaran Si tienen alguna duda de lo que deben cumplir, dijo hablen con mi agente, que como siempre puntual acaba de asistir] Y ante ellos apareció CARMEN BALCELLS, la única y mejor agente literaria que había en vida representado a Vargas Llosa, Delibes y Cortázar] Siempre hermosa, activa y quien les dijo desenfadada "Mi representada señores, ha sido muchas veces ignorada, así que ahora seremos implacables en sus demandas O se le paga como requiere o en resumidas cuentas... Se los lleva la flaca".

La muerte orgullosa de su agente la tomo del brazo agradecida, "Siempre trabajo con los mejores", dijo, y se dio la vuelta complacida.

Ya había dicho suficiente y sabía que sus peticiones se habrían de cumplir, pero antes de desaparecer envió dos besos muy tronados uno a su Juan Tomás, y otro, a su Juan A. Pellicer enamorado.

Y dijo con altavoz: Recuérdenles a sus lectores que por aquí ando siempre y que les encargo vivir, para que cuando llegue por ellos no me digan que les faltaron risas y carcajadas por sentir.

Hasta siempre dijo la muerte, mientras se llevaba del brazo a CARMEN BALCELLS, su mejor agente.

**Guadalupe VERA,**  
Escritora, Abogada  
(México)



## Los conciertos del "Tempietto" (2ª parte). Anita Napolitano



sonalidades de la escena literaria contemporánea para dar aún más resonancia para las noches. El 11 de octubre el arte y los artistas se citaron en la Sala Baldini de la iglesia de Santa María in Campitelli para el evento final, considerado también el tiempo otoñal de esa fecha. Con gran profesionalidad y elegancia el lenguaje poético pudo abrir una brecha en el corazón

de los presentes y superó los horizontes romanos para llegar a todas partes.

La sala Baldini es la antigua Sacristía de la Iglesia de Santa María in Campitelli del siglo XVII-XVIII, y se utiliza desde los años setenta por la Orden de Clérigos Regulares de la Madre de Dios como espacio para actividades culturales, conciertos, ensayos y exposiciones. La sala está dedicada al obispo Carlo Baldini (1901-1970), pastor de la Iglesia de Campitelli durante la Segunda Guerra Mundial, antes de ser nombrado obispo de Chiusi y Pienza. Amado por los feligreses fue distinguido con la Orden religiosa por salvar a varias familias de la comunidad judía del odio racial nazi.

Anita Napolitano nació y vive en Roma. Licenciada

en Humanidades en la Universidad "La Sapienza" de Roma. En 2007 debutó como actriz en el Teatro Accademia Indipendente con el espectáculo titulado "Casa di Bambola" (Casa de muñecas) de Herik Ibsen. En 2007 asistió al taller de escritura creativa del Profesor Antonio Stasi y participó como intérprete y autora en la serie "Volte nel Tempo" (Caras en el Tiempo) puesta en escena en el Teatro Ateneo de La Sapienza.

Ha publicado dos libros de poesía: "El trionfo de Galatea" (El triunfo de Galatea) y "Fuorvianti Parvenze" (Apariencias Engañosas).

Ha escrito varias obras, entre las cuales el monólogo "Beatrice Cenci - la notte prima di essere decapitata" (Beatrice Cenci - la noche antes de ser decapitada) representada en el prestigioso marco de Castel Sant'Angelo, y posteriormente "Il sano delirio di Don Chisciotte della Mançia" (El saludable delirio de Don Quijote de la Mancha), puesto en escena en el teatro Anfítrion Roma.

Ha ganado numerosos premios literarios. Su último poemario es "Lagonia dei fiori" (La agonía de las flores) con el que ganó el primer premio en el certamen de la Academia Francesco Petrarca 2015.

Del poema "Alabanza a la desobediencia"

"Búscame", de Anita Napolitano

Búscame dentro de ti,

búscame en el hueco de tu pecho,  
suspírame dentro.

Tropiézame en la curva del costado  
donde mora el gemido.

Cuando la graciosa luna  
dirija su rostro hacia la montaña  
aráñame la carne...

Tu amor es más rico que la riqueza.

Será el abrazo de los corazones  
para dar a luz al brote pujante.

Búscame dentro de ti

búscame en el hueco de tu pecho,  
suspírame dentro,

allí donde habita la raíz .

Me pondré la túnica de algodón  
y sandalias adornadas.

Voy a ser tu esclava, guerrero ofendido  
me sentaré a los pies del triclinium  
para honrarte...

Búscame dentro de ti,

búscame en el hueco de tu pecho,  
suspírame dentro,

y ahí es donde sin que el mundo lo sepa  
viviré para siempre.

Taducción de Elisabetta Bagli

**Elisabetta BAGLI,**

Poeta, Escritora  
(Italia)



## España y Argentina

*Dos orillas unidas por millones de letras*

### *El viaje poético de la vida... Leopoldo Marechal*

Si revisamos la bibliografía de Leopoldo Marechal, vamos a encontrar que escribió de todo: novelas, ensayos, crítica literaria, teatro, algunos cuentos. Pero basta con leer unas páginas para entender que toda su escritura está atravesada por el lente de la poesía.

Porteño del 900, Marechal perteneció a esa camada de autores (Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo, Jacobo Fijman, Macedonio Fernández: el grupo de la revista Martín Fierro) que —con la sutil irreverencia de todo joven hastiado de la historia— creía en la palabra como manifestación de la belleza, como un ariete para la demolición de estructuras decadentes. La poesía, en fin, como un primer movimiento para cambiar el mundo.

Aquellos fueron los años de sus primeros poemarios: Los aguiluchos, Días como flechas, Laberinto de amor, Sonetos a Sophia, entre otros. En 1948 llegó Adán Buenosayres, la novela inconmensurable, inquietante en su profundidad y con la que Marechal pareció, finalmente, haberlo dicho todo. Pero todavía faltaba más y, en pequeñas dosis, llegaron las piezas teatrales: Antígona Vélez, Las tres caras de Venus, Don Juan y varias aún inéditas. También, El banquete de Severo Arcángelo y Megafón, o la guerra, su novela póstuma.

Pocos autores argentinos vieron entrelazada vida y obra con vínculos tan estrechos como los de Marechal. Nadie, seguro, fue tan explícito en sus intenciones y en el relato de su propia existencia. «En esa otra navegación que va del niño al hombre, se me trabucaron los planes y la vida; y todo entró para mí en un tirabuzón del suceder, entre lírico, dramático y cómico», anotó en el prólogo a la novela El banquete de Severo Arcángelo.

Cualquier biografía de Marechal deja gusto a poco; la verdadera semblanza del niño y el hombre —con sus sueños, miserias, logros y caminos compartidos— está apenas disimulada en Adán Buenosayres, su obra definitiva.

Las más de 600 páginas de Adán Buenosayres relatan las últimas horas de su protagonista en un recorrido por los barrios porteños de Villa Crespo, Saavedra y el centro. Lo acompañan varios amigos: el filósofo Samuel Tesler, el astrólogo Schultz, el criollista Pereda, el petiso Bernini y otros paseantes ocasionales.

Pero a no confiarse. En flagrante enemistad con el breve espacio de tiempo y espacio que transita, la novela se agiganta hacia el propio interior de Buenosayres (y de Buenos



Aires) hasta volverse casi inabarcable. El viaje se convierte en una epopeya en la que se cruzan lo místico y lo metafísico, lo religioso y lo mundano, la alta filosofía y el chiste escatológico, las tensiones entre lo nacional y lo universal, el amor ideal y el amor terreno. Todo, narrado con una belleza sobrenatural, una profusión de metáforas inolvidables y el tono exaltado del poeta arre-

batado por la inspiración.

«Al escribir mi Adán Buenosayres no entendí salirme de la poesía», dijo Marechal en los puntos fundamentales de su vida. Y añadió: «...me pareció que todos los géneros literarios eran y deben ser géneros de la poesía, tanto en lo épico, lo dramático y lo lírico».

En los casi 20 años que demoró en terminar la novela, Marechal volcó en el protagonista sus propias experiencias de la infancia en la localidad de Maipú, el contacto con las vanguardias artísticas en Europa, su trabajo como maestro de escuela y sus devaneos poéticos sobre Villa Crespo, el barrio que había elegido para vivir.

La novela hasta lleva, incluso, su propio nombre: de chico, en los viajes al sur, sus amigos lo recibían al grito de «Ahí llega Buenos Aires». Por otro lado, la barra de bohemios que acompaña sus andanzas está poco menos que calcada de sus colegas de Martín Fierro. Así, Schultz es el artista plástico Xul Solar; el filósofo judío Tesler es el poeta Jacobo Fijman y Luis Pereda —a quien Marechal describe como «un jabalí ciego»— es Jorge Luis Borges. Esta semblanza entre elegiaca y paródica de su generación, sumada a una fervorosa adhesión al peronismo, le vale el rechazo de los círculos literarios y críticos, y lo sume en un largo período de ostracismo. Se transforma, en sus propias palabras, en «el poeta depuesto».

Por su magnitud y belleza, por la cantidad de otras novelas que contiene entre sus páginas, no es temerario calificar a Adán Buenosayres como uno de los libros mayores de las letras argentinas. Sin lugar a dudas, la obra de Marechal resulta ineludible para entender nuestra cultura y siempre merece la pena una nueva lectura, una mirada libre de prejuicios, una recomendación continua. Que siga multiplicándose y renaciendo en cada lector, porque, como bien dijo Marechal: «La historia de un poeta no tiene fin, aunque la muerte lo pretenda».

**Aline BRUZAS,**  
Escritora – Artista Plástica  
La Plata (Argentina)

## Fallo del Jurado y Entrega de Premios III Certamen de Poesía y Relato “Letras de Parnaso” 2015



### Reserva

**Precio del cubierto:** 15 €ruos.

**Reservas** (ingreso/trasferencia):

c/c: (IBAN-ES91) 3058 -0325-2128-10710955

(**Entidad:** CajaMar. Ofic. Juan Fernández. (Cartagena)  
(**No olvide escribir su nombre en la reserva**)

Info: 639 340 467

**El próximo día 6 de Noviembre (viernes) a partir de las 19:00 horas, en el Hotel Los Habaneros (Cartagena), y durante el desarrollo de una cena se dará a conocer el Fallo del Jurado así la entrega de premios correspondiente al III Certamen de Relato y Poesía “Letras de Parnaso” 2015,**



**LOS HABANEROS**  
**Hotel \*\*\***  
**Restaurante**

“Situado en un Entorno Privilegiado en el Centro de Cartagena”

- **Menú Diario**  
- **Carta**

- **Menús Especiales para Grupos**  
- **Salones de Celebraciones**



C/ San Diego, 60 - Cartagena - Información y Reservas: 968 50 52 50  
y en [www.hotelhabaneroscartagena.com](http://www.hotelhabaneroscartagena.com)

# CRITICA LITERARIA



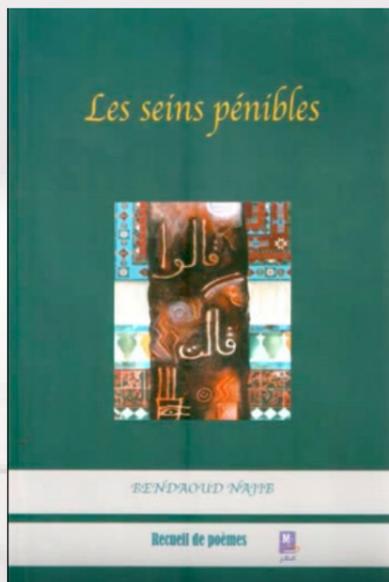
## LES SEINS PÉNIBLES: Los senos dolorosos de Najib Bendaoud

*Les seins pénibles* (Los senos dolorosos) es un poemario en verso libre, alineados y que comienzan en mayúscula, como dice el mismo autor, para que cada uno guarde su propia identidad. La total ausencia de signos de puntuación es otra de sus características más notables.

Decía Miguel Hernández, cuando se reunía con sus amigos de la Generación del 27: “Dejemos la biblioteca, el museo, el aula. Hablemos de las cosas del mundo. Hablemos sobre el viento y la cosecha. Hablemos del trabajo, del amor, sobre todo”. Muchos han sido los poetas que a lo largo de la historia han hecho del amor el tema principal de su inspiración. La poética del amor y del desamor es la poética de Najib Bendaoud. *Les seins pénibles* es un canto a todas las formas posibles de relación amorosa entre un hombre y una mujer que conllevan al yo poético desde la exaltación de la felicidad más radiante (Carpe diem) hasta la desesperación vital más profunda (angustia existencialista del ser humano).

Se abre el poemario con el poema *Métamorphose* (*Metamorfosis*), descripción de la figura femenina transformada en elementos de diversa índole: ciudad, abrigo, llama, habitante de un sueño solitario. Como preludio al tema amoroso, el segundo poema, *Aubade* (*Alborada*), es un ruego al universo a través de sus múltiples formas, tierra, luna, sol, mujer, mar..., que someten al poeta a su magnificencia.

Desde un banco blanco, el yo poético observa y siente la vida que pasa ante él, cargada de mujeres que vienen y van, de transeúntes incesantes, de bellas y tristes emociones. Aprovecha en su deambular amoroso para denunciar las injusticias sociales y todo lo absurdo, negro, oscuro, triste de la vida. Solo su “reina” le hará recuperar la alegría vital suspendida, liberándolo de su soledad. Nacen así a lo largo del poemario una serie de símbolos que se van a convertir en elementos recurrentes de la voz del poeta: reine (reina), gitane (gitana), sirène (sirena) –simbología feme-



nina-, y otros como le chien (el perro), le chat (el gato), son cigarette (su cigarrillo), son clavier (su teclado), ses anges (sus ángeles), un bref instant (un breve instante), les montagnes (las montañas), le chemin (el camino), ses rêves (sus sueños)..., a través de los cuales Najib Bendaoud nos ofrece una completa visión de los estados de ánimos más frecuentes en la relación representada.

La gitana se convierte en musa de su tiempo, “Belle femme aux cheveux de gitane” (“Bella mujer de cabellos de gitana”). Es la mujer una gota de agua de su vaso, un instante de su edad, un anhelo de fusión constante con su ser. Es en este clima poético cuando surgen las más bellas expresiones léxicas: “Je veux... / Comme un enfant / Jouer sur tes vagues interdites” (“Yo quiero... / Como un niño / Jugar en tus olas prohibidas”); “Mes anges te prennent la main” (“Mis ángeles te cogen la mano”).

En *Un ciel souriant* (*Un cielo sonriente*) el alma, la vida, la luna, el silencio, el canto del viento, un amigo tocando tu corazón (“Un ami touchant ton coeur”), la tierra, una sonrisa, un ángel, los pájaros, los cielos, un recuerdo, la quietud, las plantas, una mirada profunda, las aguas felices, los colores de las flores, conducen al poeta a sus raíces. La fuente se convierte en el símbolo que riega el sentido de su vida. Se celebra así su esplendor al ritmo de la naturaleza.

El texto se llena de sensualidad, de erotismo elegante, de sorprendentes metáforas cuando él quiere enterrar su angustia envolviéndose en ella, en sus sábanas, apagar su fuego en su boca, mezclando las alegrías de uno con las aguas del otro, para renacer en fin en ella. Y continúa la exaltación del amor en una pequeña barca azul en el mar. “La mer reflétait tes yeux / la blancheur des maisons” (“El mar reflejaba tus ojos / La blancura de las casas”). Rodeados los amantes de gaviotas, de peces, de los colores del mar. Un elogio de los pequeños momentos en la conjunción amor / naturaleza, la alegría de vivir, el gozo del tiempo presente. El poeta grita en alta voz la esencia del cuerpo femenino y la pasión, “Savourer mon rêve de toi” (“Saborear mi sueño de ti”), Je veux cacher... / Ma tristesse entre

tes seins” (“Yo quiero esconder... / Mi tristeza entre tus senos”). Y se llega al éxtasis final, a la vibración eléctrica, “Touchant l’absolu / Les étoiles” (“Tocando lo absoluto / Las estrellas”). “Après un long voyage / Nous arrivâmes au pays du soleil” (“Después de un largo viaje / Nosotros llegaremos al país del sol”). Y este canto se hace sublime cuando el yo poético resucita inspirado en el cuerpo de la amada: “J’écrirai mon poème en or / Sur les rivages de ton corps” (“Yo escribiré mi poema en oro / Sobre las orillas de tu cuerpo”). En fin, se muestra como sombra de la mujer amada, que es su seña de identidad, su esperanza, su tesoro, su sueño...

Más allá del amor, la angustia del desamor se introduce con el poema *Retour evanescent* (*Regreso que se desvanece*). Ella le ofrece su mirada, sus palabras, su alegría, su sonrisa, sus tardes juntos, su voz, sus labios, envueltos en un continuo fluir que es el fluir de la vida sonriendo, gritando, bailando, “J’aime t’aimer en silence” (“Me gusta amarte en silencio”). Un universo que se vuelca en tristeza y desesperanza, que se difumina, se esconde, se escapa, cuando ella le falta.

El poeta llora la ausencia de la amada y recurre a los elementos de la naturaleza, la noche, la luna, el sol, para expresar su llanto a través de bellas metáforas como “L’eau glâce de mon âme” (“El agua helada de mi alma”). En la metáfora del cuervo, el poeta se balancea entre la oscuridad y la luz, entre la tristeza y la alegría. A veces recurre a la compañía del gato para aliviar sus pasajes tristes. Huye de la vida en todas sus dimensiones (arte, suerte, fe). Y evoca la nostalgia amorosa para acabar resignándose: “Et j’attendrai jusqu’à l’aube / ce temps de nos rencontres” (“Y esperaré hasta el alba / Este tiempo de nuestros reencuentros”); “Resignation se nomme / Notre histoire” (“Re-

signación se llama / Nuestra historia”). Se confiesa unido a ella en la palabra. “Il aimait les mots” / Elle aimait les mots” (“Él amaba las palabras / Ella amaba las palabras”). La voz poética se balancea en el espacio del sueño femenino, sin muros, sin calles estrechas, añorando un tiempo atrás junto a ella. “Je pensai à toi... / Et je continue à marcher / Sur le sable / D’un rêve insaisissable” (“Yo pienso en ti... / Y continúo caminando / sobre la arena / De un sueño insaciable”). La huella que ha dejado en él es vigorosa: “Vigoureuse ton histoire” (“Vigorosa tu historia”). Siente el frío agrio del desamor, su cenicero no acepta sus lágrimas, siente miedo del abismo, pero le dedica a la mujer amada bellas metáforas, “Tulipe bleue” (“tulipán azul”); “Princesse de tous mes instants” (“Princesa de todos mis momentos”). También se deja mecer en la musicalidad de las notas de Baudelaire, el poeta de la vida bohemia y de los excesos, que impregna en su obra la visión del mal.

Aún le queda tiempo en su poema *Voyage des roses* (*Viaje de rosas*) de cantar a la liberación del ser humano, y en el poema que cierra el libro, *Souffle d’un temps* (*Soplo de un tiempo*), declara su fin último: su meta está en ella, “Et j’adorerai tous tes temps” (“Y yo adoraré todos tus tiempos”).

Ana Herrera,  
Filóloga, Profesora  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda.  
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

## Nuestras recomendaciones

# editorial Kairós

La editorial Kairós este mes también nos presenta los cuentos del monje budista

Ajahm Brahm, bajo el título “La vaca que lloraba. Y otros cuentos budistas acerca de la felicidad”. El autor budista es uno de los más queridos y de mayor venta en todo el mundo, actualmente es abad y director espiritual de la Sociedad Budista de Australia Occidental y durante sus viajes y su labor espiritual, el autor ha ido reuniendo una gran cantidad de historias conmovedoras, divertidas y profundas.

El autor en esta ocasión ha hecho una selección de estos escritos a modo de parábolas, alegres, hábilmente diseñadas para que emprendamos el viaje del aprendizaje en temas como es la plena conciencia, el sufrimiento, el perdón, la sabiduría, la esperanza. Los va narrando con ocurrencia y buen humor mostrando los detalles de compasión en la vida de todas las personas además de aprender de la sabiduría intemporal de las enseñanzas de Buda.

Iremos encontrando en el libro, relatos que nos hablan de la perfección y la culpa; del amor y el compromiso; como enfrentarse al miedo y al dolor; la ira y el perdón; como crear felicidad; los valores y la vida espiritual, sufrir y soltar, giran en torno a la Segunda Noble Verdad de las enseñanzas de Buda, que es la causa de la felicidad. Con la única intención de ayudar a cambiar la vida del lector para hacerla mejor.

De la misma editorial nos llega el libro “Meditar día a día” del psiquiatra y psicoterapeuta francés Christophe André. En este libro el doctor André nos enseña a meditar a través de este manual práctico y poético. Consta de 25 lecciones iniciando a los lectores en la plena conciencia o mindfulness, siendo el más fascinante método de meditación validado por diversos estudios científicos.

Accediendo a “nuestra” plena conciencia llegamos a liberarnos de las palabras pasando simplemente a sentir a través de los distintos cuadros de pintores reconocidos como son Monet, el Bosco, Rembrandt, entre otros, nos va mostrando como analizando y admirando sus obras nos enseña a adentrarnos en la meditación, permitiéndonos modificar nuestra relación con el mundo de una manera radical, tranquilizando nuestros sufrimientos y tranquilizar y trascender a nuestras alegrías.

Invitando al lector a practicar una y otra vez para poder vivir con plena conciencia, esto lo hace con cada una de las lecciones y el CD que acompaña el libro, así aprender a vivir el instante presente, como respirar, cerrar los ojos y escuchar, como actuar, como aguzar la mente, comprender y aceptar lo que es, además de liberar las prisiones mentales, soltar culpas, avanzar, ver cómo va emergiendo la felicidad poco a poco, trabajar, amar, entre otros aprendizajes, mediante los cuales tendremos una vida más plena

Ediciones subsuelo presenta la obra coordinada por Oriol Alonso Cano bajo el título de “Archipiélago. Retrato polifónico de Rafael Argullol”. El autor y coordinador de este libro Oriol Alonso Cano es filósofo, escritor, profesor y articulista, con el cual han intervenido más de cuarenta compañeros en este ambicioso proyecto de travesía personal, profesional e intelectual del pensamiento de Argullol. Con el objetivo de ser lo más fidedignos con el carácter elusivo del pensamiento de la obra de Argullol, en el que se pudiese observar el sentido de su pensamiento.

A estos compañeros se les pidió que eligieran una imagen que ilustrase dicha propuesta intelectual. A través de la elección de una obra pictórica, cada uno de estos compañeros va presentando como ven a Rafael Argullol y su pensamiento.

Como explica el propio Argullol “es un libro singular; original un retrato colectivo pero también un autorretrato de cada participante”. Y Oriol Cano, el coordinador de dicha obra explica de Argullol “que tiene una visión poliédrica de los fenómenos, así como una absoluta independencia y generosidad”.

### LA VACA QUE LLORABA

Y otros cuentos budistas acerca de la felicidad

Ajahn Brahm

Kairós

Christophe André

## MEDITAR DÍA A DÍA

25 lecciones para vivir con mindfulness



Kairós

## ARCHIPIÉLAGO

Retrato polifónico  
de Rafael Argullol

EDICIÓN A CARGO DE  
ORIOLO ALONSO CANO



ediciones del  
subsuelo

## Próxima aparición



*El tiempo se nos acaba...  
El final está cerca.*

**Nuevo libro de Daniel de Cullá**  
**LA FLOR DEL FRIJOL**

### La flor del frijol



**Daniel de Cullá**

**La Flor del Frijol** es una obra de Poesía y Narrativa, figurada en Cerero de Poesía, abundantemente salpicada de dichos y hechos de nuestra vida diaria. Es sentenciosa y breve, de verdad comprobada, pues su principal fuente es la experiencia generalmente simbólica y llena de humor expuesto en forma poética. Todos los libros de Cullá contienen, siempre, una enseñanza. Enseñanza recibida con sumo agrado por las gentes y revistas de Arte y Cultura figuradas en el libro como Ristras o Sartas Literarias.

Esta es una obra plena de sentido y belleza, que nos recuerda la Historia, el Romancero, las coplas populares, etc. Sus dos propiedades fundamentales son la permanencia y la generalidad como ocurre con las fábulas y los cuentos populares.

Como ejemplo, algunos títulos, que nos interesan a todos son:

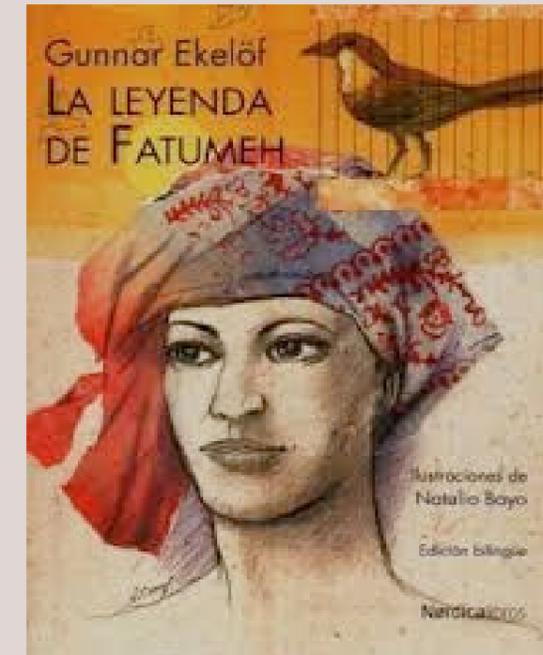
¿Cuántos perros tiene Angelina?; Guarda la Olla, Flores; Rapacería Erótica, etc.

-Gerineldo Fuencisla



## Reseña Poética

LA LEYENDA DE FATUMEH  
Gunnar Ekelöf



Siempre nómada y atraído por Oriente, en 1965 Ekelöf viajó a Turquía. En ese viaje encontró las imágenes que inspirarán lo mejor de su poesía. LA LEYENDA DE FATUMEH (Titulo original SAGAN OM FATUMEH) (Ed. Nórdica Libros, 2011). Este poemario por su autor, ya era reconocido, con su ilustrador e interprete resurge un nuevo libro.

Poeta sueco GUNNAR EKELÖF (Estocolmo, 1907- Sigtuna, 1968) considerado el más importante de su país en el siglo XX. Siempre se consideró autodidacta, cursó estudios en la Escuela de Estudios Orientales de Londres y en la Universidad de Upsala. Publica las siguientes obras: 1932 "Tarde en Diván, de la que forma parte "La Leyenda de Fatumeh" (publicada en 1966), que apareció a mediados de los 60, es la cumbre de su obra. En ella se manifiesta su pasión por Oriente. En 1958 elegido miembro Academia Sueca. Destacamos su trabajo como traductor, sobre todo de poesía francesa.

Pintor y grabador NATALIO BAYO (Épila, Zaragoza, 1945). En 1969 realizó su primera exposición individual. Ha participado en numerosas muestras nacionales e internacionales e ilustrado con grabados y litografías diversas obras literarias. En 1992, el Ministerio de Cultura premió el libro "Bestiario Aragonés" como libro mejor editado del año.

Prólogo al que Carlos Pardo titula "Eternidad de las Ruinas": nos introduce a la vida y obra de Ekelöf, cabe destacar su plena madurez como poeta, este publicó el primero de los libros de su Diván (El Diván del Principe de

Emgión, 1965) completa la publicación de su trilogía con La Leyenda de Fatumeh (1966) y Guía al Averno (1967). Divido en subtítulos son pinceladas de la vida de Ekelöf. El imposible viaje a Oriente, su poesía Tu desaparición persiste en esta obra LA LEYENDA DE FATUMEH orienta al lector hacia la "Trama" y la riqueza de esta "ruina", su imprecisión está llena de líneas de fuga, Temas y símbolos esta colección de breves composiciones de amor. Cada poema es una cuenta de un collar o rosario, con sus piezas de engarce tituladas "Cabeza de serpiente". Leyenda cíclica, nos entretenemos en el tiempo una y otra vez. Son manifestaciones de lo inaprensible: el agua, el sueño, el espejo y la basura, veremos la importancia de la figura principal que es el amor como ausencia y secundaria "intermediario". Este autor expresa la Leyenda de FATUMEH en versos con la sensibilidad o crudeza de cada poema consigue cautivar al lector.

**María del Mar Mir,**  
Poeta, ADE.  
(España)



## Dada por el ojo de una aguja

(o cómo inteligentes y preciosas mujeres se pirriaron por “enanos” dadaístas locos de desatar, locos de amar)

Las novias de Dada andan sueltas tras ese proyecto de libro de amor y chulería, de muerte mortal, con los mejores dadaístas del mundo, que no fue “y no llegó a realizarse por su alto coste editorial” (Malcolm Green, prefacio a *Almanaque Dada*, editado por Richard Huelsenbeek, Berlín 1920).

Sabiendo y conociendo que “Dadaísmo” es primitivismo, provocación, política del desorden ordenado, icono clasismo, bufonada y humor, las novias de Dada se fingieron malas y que no podían sanar sino con los chirlomirlos que hacían del Arte e Historia de la Literatura un Rebusno del Asno de Bufón y/o un refrán de la volatería dadaísta al filo de un cuchillo con esa seriedad que se alcanza en un “Tócame Roque”, que por eso les andaban volando como buitres malas y poderosas para matar al dadaísta halcón, fáciles y difíciles de enamorar haciendo la calle desde el Expresionismo al Surrealismo pasando por el Futurismo y Cubismo, quedando algunas perfectamente preñadas, como se refleja en “The Golden Bomb” (La Bomba Dorada), de M. Green, topándose con una negra a oscuras, creyendo que era otra en Zurich o Berlín.

Dada nació en Zurich en 1916, entre paños de primitivismo presente, internacionalismo, exilio y “No a la Guerra”. A Charlie Chaplin cuando le preguntaron que qué le parecía, respondió con palabras suyas y sabidas:

-Mi alma y mi vida, ¿qué quiere que le diga?

La primera y más bella mujer fue Emmy Hennings: escritora (poetisa y novelista), (“Nuestra vida se puede contar sólo en sueños confusos” (Diario, 1944), performer alemana, cantante y compositora, futura esposa de Hugo Ball; Fundadora con él de Cabaret Voltaire, la primera publicación Dada que más tarde se convertiría en un artístico cabaret, lugar de encuentro de jóvenes artistas y escritores “malditos”, donde mostraban sus aspiraciones y metas a alcanzar en la Vida.

Hubo recitales de música y lectura de libros; entretenimientos artísticos dentro de lo grotesco y agresividad propios de la juventud inquieta.

El Cabaret estuvo en un bar llamado Meiereé (the Dairy, la Lechería). Además de actuar su principal cantante, ella, Emmy, vinieron y actuaron célebres artistas de Munich y París. Actuaron, también, músicos de la talla de Artur Rubenstein, Saint-Saëns y Debussy. Expusieron sus obras pintores de la talla de Arp, Oppenheimer, Slodki, van Rees, Giacometti, Picasso. Leyeron cortes de sus obras y presen-

taron sus libros Tzara, Janco, Huelsenbeek. La danza y los cánticos negros dieron a la creatividad y la inspiración una “indefinible intoxicación”, convirtiendo el Cabaret en un “Chocho”, una placenta que explotó un día en las traseras de una calle donde se encontraba La Lechería. Corría el verano de 1916.

¿Por qué Voltaire? Para Ball “Voltaire es ... el anti poeta, el rey de los mequetrefes. El príncipe de lo superficial, anti artista predicador de los serenos de la noche, el papa Gigogne, Guiñol, “Mujer Coneja” para los editores de periódicos del siglo” (Diario 1915). ¿Y Dada? El nombre de Dada quiere decir caballito de feria, traga bolas. Pero el origen de su nombre viene de la pegatina de una marca de cosméticos suizos encontrada en un diccionario de Francés-Alemania.

Para Ball, “Dada es el alma universal, es el espíritu, el mejor jabón de leche de pepino en el mundo” (1916). Es el nacimiento del hombre nuevo (Nietzsche), es la sátira y lo grotesco, la caricatura, las payasadas, las muñecas de trapo y los esclavos idiotas. “Dada y fanfarronadas son lo mismo” (Hausmann). “La república Weimar, el tratado de Versalles, los conservadores y la extrema derecha son lo mismo, estupideces” (Daimonides). “Las emociones de los dadaístas van del coro al caño, del caño al coro (De Cullá). Berlín, Zurich, París, son una anti postal estética y artística de experimentación poética. Ellos crearon la PAX (Porno Anarcho Xerox), cuyo mejor exponente fue Barrés, simbolista anarquista, reaccionario a las leyes mordaza del momento, castigado por la falsa ley por su “crimen contra la seguridad del espíritu”, ja ja, ja; el Arte por el Arte.

Dada es una boda en el campanario. Es los huevos que Tzara le arrojó a la cara a Bretón, en el Primer Congreso Internacional de Dada, que nunca se realizó y que fue el fin de la era dada.

Dada es un juego en el sentido hegeliano. “Un estado de espíritu que trasciende el cómico denominador común” (Grosz). “Espiritualidad cachonda” (Arp). “Fina ironía” (Picabia). “Locura extrema” (Baader). “Desviación calculadora” (Serfer). “Vitriolo, mordacidad, causticidad” (Ribemont-Dessaignes). “Insolencia y agresividad” (Huelsenbeek). “Es la cagada del lagarto que salieron a buscar Tzara y Bretón” (De Cullá).

“Dada!!!! Dada es Nada” (Manifiesto Dada)

Otra de las novias, esposa después de Hans Arp, fue Sophie Täuber, artista, pintora y escultora suiza, que supo

conciliar la arquitectura con el baile, la fotografía, todo” (Estrella de Diego, comisaria artística), y que murió accidentalmente al inhalar gases de una estufa con deficiente combustión, más cuentista y recitadora, bailaora que actuó en la Galería Dada, nuevo local dadaísta, una vez dejado La Lechería por discrepancias dinerarias con el dueño. Dicen que ella dijo: “Dada es esa mierda que pisamos. Mierda de Pantagruel o san Francisco de Asís”.

Otra de las dadas novias dada fue Hannah Höch, artista plástica y fotógrafa alemana, ingresada en el movimiento dada berlinés junto con Huelsenbeek, Baader, Gras, Heartfield, y pionera del fotomontaje. Estudió artes decorativas con Emil Orlik. Tuvo una relación atormentada y tormentosa, como no podía ser menos, con Raoul Hausmann, el rey del collage, de quien se enamoró apasionadamente hasta que esta relación cayó por su propio peso en la absurdidad, y a quien inspiró su famoso poema “Anna Blume”, demasiado loca, que luego incluyó en un florilegio de poemas, del que vendió diez mil copias en tres meses, y que inspiró a Theo van Doesburg su poema sonoro “Ursonate”.

Höch, dama y moza, dijo a su galán Hausmann que la hiciese una poesía en que entrasen los nombres de ambos, e hizo ésta:

“Hannah, mi amor, ya vais vos; ahora yo Raoul, vuestro señor”. Poema que escribió en la pared del Cabaret estando presentes van Rees y Arp, Picasso y Eggeling, Segal y Janco, cuya caricatura de Tristan Tzara colgaba, también, de la pared, Slodky, que fue quien hizo el primer poster para Cabaret Voltaire, y Nadelman.

Ella nos recuerda lo que le dijo a Suzanne Pagé en 1976: “Todos estábamos oprimidos en un corsé a causa de la guerra, todos. Los obreros con su movimiento espartaquista, los filántropos con su movimiento antiguerra, los innovadores en religión se sentían budistas y las sufragistas hacían valer los derechos de la mujer”.

Otra de las novias, Mary Wigman, de la Zurich Dada, bailarina, más tarde coreógrafa y maestra de baile. Fue la bailarina “por excelencia” del grupo dadaísta. Salida de la Escuela de Danza Expresiva Laban, adquirió en ella la posición de directora.

Figura de las más importantes en la historia de la danza moderna, bailó las emociones y percepciones del lenguaje dancístico orgánico y orgásmico.

Para ella la danza es un trance mediante un lenguaje emocional que nos lleve al éxtasis, a la eyaculación mental o precoz que provoca en el “Dadasopher” (Hausmann), sacarse la picha.

Wigman decía: “No bailamos historias, bailamos sentimientos”. Dicen que dijo: “Dada es una patata a la importancia”.

Otra novia, María D’Arezzo, napolitana, poetisa italiana, profesora de filosofía. Publicó en varias publicaciones italianas, coeditó el periódico vanguardista *Le Pagine*, que apareció en *Dada 1*, (Arp, Lüthy, Moscardelli, Savinio, Janco, Tzara, Meriano: “La Sabiduría reposa en el Arte terapéutico, después de largas persecuciones: páginas neurasténicas, termómetros de todos esos pintores llamados “Sutiles leones”; colaborando en *Dada 2*, (van Rees, Arp,

Delaunay, Kandisky, Chirico, P.A. Birot, G. Cantarelli, entre otros, siendo una de las pocas mujeres que firmó el Manifiesto Dadaísta de 1918.

Tristan Tzara, rumano, poeta y fundador de Dada, se enamoró de sus escritos y fue a buscarla a Nápoles, 1917. Enamorado de ella por su independencia creativa, su estilo dinámico futurista, sus inusuales metáforas y experimentaciones sintácticas, la nombró Presidenta Dada en París, presentando su poema “Volata” (Flight, Vuelo), a bombo y platillo en Cabaret Voltaire de Zurich.

Ella fue la única mujer que apareció en el *Almanaque Dada*, Berlín 1920.

Sus poemas “Andante” y “Volata” fueron musicalizados con un ritmo que ella misma nombra como “ritmo d’immobilita”; ritmo de inmovilidad.

Escuchándose a sí misma, dijo:

“No me sorprendería encontrarme a mí misma muerta. Me siento distante de la muerte y de la paz. Mientras la horas corren, silenciosas...”

Otra novia, Adon, o Donna Lacroix (Donna Lecouer), poetisa belga, casada con Man Ray en 1913 en Nueva York. Envuelta en la corriente temprana de pre-Dada, junto con Duchamp y Picabia, editó, conjuntamente con él, *Ridgefield Gazook*.



Sophie Taeuber, *Dada Head* (Portrait of Hans Arp), 1918

Su poema fonético *Etyomons* apareció en el *Periódico dadaísta americano TNT*.

Transcribo este su bellísimo y enternecedor poema:

Etyomons

Not so

DA DI ME

OMA DO RE TE

ZI MATA DURA

DIO O. Q DURA

TI MA TOITURA

DI ZRATATITOILA

LA LA LAR-R-RITA

LAR-R-RITA

LAR-R-RITA

I love you

.....

Mi o do ré mi mi o

“marmalade”

(Dada Almanach, Berlín, 1920)

Fue creadora del Movimiento de Poesía Moderna Americana. Creo que fue ella quien dijo a Huelsenbeck y Hausmann, junto con Baader : “Dada es esa mierda que pisamos”, y Hausmann contestó: “Vive Dada”;

Ella recordaba con emoción una de las más espectaculares acciones dadas por Baader, esa de cuando el 17 de noviembre de 1918 interrumpió el sermón del pastor Dryander en la catedral de Berlín, gritándole “¿ Quién es Cristo para ti?”, respondiéndole él mismo con un “No tienes ni la más pajolera idea”. Aseverando y afirmando: “Él es una empanadita de salchicha”.

También, recordaba, cuando el mismo Baader arrojó en la Asamblea Nacional Alemana una octavilla “Green Corpse” (Cadáver Verde), cuando se trataba el artículo de la constitución garantizando que “Todo alemán tiene derecho a la libertad de prensa y expresión, de palabra o por escrito”, gritando al arrojarlas: ”A ver si es verdad”. Años más tarde, de esos polvos y pajas mentales de Asamblea, que no asamblearios, nació el nazismo.

Otra de las mujeres, que no novia, que fue Dada sin serlo, ni chicha ni limonada del movimiento dadaísta, fue Rachilde, Margarite Eymery, francesa y patriota, hija de militar machista y misógino, desahuciada por su padre que quería un hijo. Su madre fue una excéntrica adepta al espiritismo. Esta figura central de las vanguardias, hasta el advenimiento del modernismo, despreció al novio militar que le había propuesto su padre para casarse.

Prolífica novelista asociada con los simbolistas y sus perversiones sexuales, las cuestiones que le interesan eran la identidad sexual y las inversiones, como se refleja en su novela más celebrada, “Señor Venus” (1884), donde una mujer aristócrata, excéntrica y dominadora siente pasión por un obrero con pluma afeminado, reflejo de ella misma, pues un día se presentó en la Prefectura de Policía para para obtener el permiso de transexual.

Después de diferentes aventuras amorosas, casó por lo civil con Alfred Vallette, editor del más grande periódico literario simbolista de la época: Mercure de France.

En el salón del diario, lugar de tránsito de los mejores escritores y artistas del momento, ella les recibía influenciándoles con su personalidad excéntrica y su pluma de gran personalidad literaria. Por allí pasaron, entre otros: Jules Renard, Pierre Louys, Paul Verlaine, André Gide, Henry Bataille, Guillaume Apollinaire, Remhy de Gourmont, Oscar Wilde, Stéphane Mallarmé, etc. Allí conoció a quien fuera su mejor amigo de por vida, y biógrafa, Alfred Jarry.

Transitó Dada, pero rehusándole porque, como dijo ella a su entrañable amigo Apollinaire: “era nido de gente extraña, cubistas, bolcheviques, dadaístas y otra clase de gochos, “cerdos””.

Defendió con uñas su cultura francesa frente a la alemana, y le dolía que Dada hubiera nacido en Berlín o Zu-

rich. Picabia, otro de sus amigos, ya le había advertido en su revista Cannibale que “el nacionalismo es esa mierda que llevas pegada en la suela de tu zapato”.

Tuvo una correspondencia insultante con la mayoría de los dadaístas y, más, cuando éstos tomaron parte en el caso Barrés apoyando su lucha y Libertad, revivido por la aparición en su casa de Benjamín Peret, con uniforme de soldado alemán haciendo gala al soldado desconocido y, también, cuando supo que los dadaísta pedían el premio Nobel para su Club Dada por ser “el único instituto de humor en estos terribles tiempos”; y para Baader, en reconocimientos a sus ocho cardenales.

Cuentan que ella decía mientras la follaban: “Dada no me dice nada”.

Otra mujer, en este caso dama, fue Lady Noccer Boccer, madre de John Heartfield, cuyo abuelo fue el más famoso hombre de circo canadiense. Mujer salvaje, con unos pechos balanceantes que dejaban turulatos a quienes la miraban; ligera de cascos, con un mentón saliente y el pelo un poco gris. Cuando joven, se sentía una pija de alta escuela, sobre todo llevando una diadema grande con una inscripción en su cabeza; llevaba pantalones de pana verde, y fumaba una marca de tabaco que alucinaba.

Un día en Nueva Orleans, acompañando al circo familiar, se encontró con Oso Blanco (White Bear), y al instante su sangre india se excitó de tal modo que hicieron migas. Pero su vida con él fue una triste existencia, aunque se enamorase de sus terneros y, más, de sus costillas.

Ella se emborrachaba con él; le gustaba sentirse seducida y deseada. De ese encuentro, nació Heartfield, quien nada más nacer, según cuentan , además de llorar dijo “Da.. da”. Cuando chiquito, y para hacer popó, le ponían en un orinal de porcelana, acompañado con música de acordeón; que por eso dicen los ilustrados que de ahí surgió el Pooismo, revelador de su talento artístico al pintar el niño su propia cara con suciedad o mierda.

Otra novia atormentada y tormentosa, fue Céline Arnaud, escritora francesa, rumana de nacimiento, que escribió en casi todos los periódicos Dada de Colonia y Francia. Fundadora y editora de Projecteur, sus primeros poemas aparecieron en la Lanterne magique, La Linterna mágica. Colaboró con las revistas dada 391 y Z, entre otras. Muy activa en Paris, sobre todo en la Sala Gaveau, hizo el papel de mujer preñada en la obra de Tristan Tzara “La Primera Aventura Celeste del Señor Antiaspirina”.

Después de la muerte de su esposo Paul Dermée, poeta, crítico y escritor belga, “Dada-Cartesiano”, se suicidó.

Otra de las novias dada, fue Alice Bailly, pintora radical suiza cercana a los movimiento de vanguardia (cubismo, dadaísmo, etc.), aunque con el dadaísmo flirteó poco. Estudió en la escuela de Bellas Artes de Ginebra y Munich.

Sus mejores amigos fueron Juan Gris, Picabia y Marie Laurencín.

Murió de Tuberculosis, enfermedad rey de los románticos.

Otras dos novias, Marguerite Buffet, prima de Gabrielle Buffet, escritora francesa que colaboró con Cannibale, The Blind Man, 391, etc., contacto activo entre diversos grupos

dada, casada con Picabia.

Profesional pianista francesa, exhibió un gran coraje en el “Manifiesto Dada”, y otras manifestaciones dadas en París, sobre todo cuando Picabia proporcionó su “música sodomista” a la “Nourrice Américaine”.

Otra novia, Maya Chruszcz, estudiante alemana en la Escuela de Danza Laban, en Zurich. donde Tristan Tzara la sedujo e hizo el amor con ella, desvirgándola. Fueron amigos durante cinco años y, después de la Segunda Guerra Mundial, se asoció al círculo de Hans Henny Jahnn, dramaturgo, novelista y uno de los fundadores del Pen Club alemán, además de ser constructor de órganos.

Este Hans, como bisexual que era, casó con Gottlieb Friedrich Harms en una “boda mística”, en 1913, en una Escuela de Secundaria ( St. Pauli Realschule), durando su maridaje cuatro años.

Más tarde, los dos, cansados de sí mismos, casaron con dos hermanas a las que hicieron saborear su bisexualidad frenética.

Como gran dramaturgo que fue, escribió una de las obras más importantes del nihilismo expresionista ,como dijo el Teatro de Cambridge: “Pastor Efraín Magnus”, una obra repleta de perversidades sadomasoquistas.

Otra, Mabel Dodge, mecenas americana de las artes, heredera de un rico banquero, asociada a la colonia de artes Tao; promotora de Gertrude Stein, regentó un salón literario antes de la guerra en New York, asociada con el Círculo Stieglitz ; puso una galería en París junto con Picabia, similar a la 291, contribuyendo con la Camera Work.

Sus Memorias Intimas, (1933), son un flujo y reflujo de vida activa bisexual en encuentros físicos apasionados con mujeres principalmente jóvenes.

Otra, Suzanne Duchamp, francesa, hermana de Marcel Duchamp y esposa de Jean Crotti, pintor y collagista suizo. Ella fue una poetisa y pintora que, junto con su marido, colaboró con los movimientos dada europeos durante más de cinco años.

Otra, Germaine Everling, chica amiga de Picabia y gran musa durante los años Dada, con el que tuvo un hijo.

Otra, Mina Lloyd, artista, poeta y dramaturga; diseñadora de lámparas, bohemia y pintora inglesa; actriz, activa en el movimiento dadaísta neoyorquino. Mujer emancipada y musa de las vanguardias, su poesía fue reconocida por Eliot, Ezra Pound, William Carlos William, Gertrude Stain, Picabia y otros. Casó, primero con Stephen Haweis. Tuvo amoríos con F.T. Marinetti y Giovanni Papini. Más tarde, casó con Arthur Cravan, suizo, viviendo con él hasta la desaparición de éste.

En 1918 escribió un Manifiesto Feminista en contra de la misoginia de Marinetti.

Cravan fue un americano con estilo, boxeador y poeta dadaísta, sobrino por parte materna de Oscar Wilde. Fue un verdadero anarquista. Fundador y editor de Maintenant, a pre-dada publicación de 1912, famosa por insultar a todo bicho viviente y no dejar títere con cabeza.

Siguió a Picabia a Madrid antes de desaparecer en un viaje marítimo a Buenos Aires en el Golfo de México.

Otra, Louise Norton, esposa de Allen Norton con quien

editó Rogue en Nueva York entre 1915-1916.

Publicó en The Blind Man, casándose, más tarde, con Edgar Varése, compositor, cuando ella comenzaba a traducir a Rimbaud, Proust, Sartre y otros.

Otra, Suzanne Perrotet, discípula del compositor y maestro Emile Jaques-Dalcroze, estudiante con Laban y profesora de danza. Desde 1917 a 1919 estuvo en contacto con el movimiento Dada, apareciendo como músico en varios eventos.

Vivió y trabajó con Rudolf von Laban con quien construyó la Escuela de Artes del Movimiento, musical rítmico. Ella bailó la música de Schoenberg y Satie en el Octavo Encuentro Dada en Zurich.

Otra, Adya van Rees, holandesa, esposa de Otto, pintora y creadora de tapicerías con dibujos abstractos. Sus trabajos muestran un fuerte compromiso social.

Otto van Rees fue un pintor alemán colaborador con Arp en el pre-Dada de Zurich. Expuso sus obras en Cabaret Voltaire y firmó el Manifiesto Dadaísta.

Otra, Katherine N Rhoades, poetisa, pintora y dibujante neoyorquina conectada con 291, quien colaboró con Camera Work, revista trimestral publicada por Alfred Stieglitz. Ella, junto con Agnes Ernst Meyer y Marion Beckett fueron conocidas como “Las Tres Gracias” en el círculo de arte de Stieglitz, posando como modelos para fotografías, pinturas y caricaturas; recordadas como “ las de seis pies, hermosas y siempre juntas”.

Otra, Mme. Jeanne Rigaud, asistió a la ejecución de las Negro danzas en la Galería Dada.

Otra, Claire Walther, bailaora de la Laban, participó en los encuentros dada en Zurich.

Otra, Käthe Wulff, bailaora de la Laban. Hans Arp decía de ella “que era magnífica, y que le encantaba, más todavía, porque siempre leía sus poemas hasta el final”.

Para terminar: Estas hermosuras, estas majas bien apetecibles, murieron y se fueron por el ánima dada.

Dada sin mujeres, como todo, hubiera sido Nada.

**Daniel de CULLA,**  
*Escritor*  
*(España)*



## Corral de Comedias de Parnaso

### LA VIDA ES TEATRO

Hay quien dice que la vida es una gran obra de teatro, o muchas mezcladas, entremezcladas, paralelas y/o infinitas. Sea como fuere, todos somos protagonistas (reales o ensoñados) de muchas historias, las cuales sirven, en ocasiones, en multitud de ellas, de referentes o guías para contar o narrar en la Literatura. Por ello, y, obviamente, por su relevancia, dedicaremos en las próximas ediciones un apartado muy especial a este mundo, al arte teatral, con el fin de ver nexos y comuniones entre el universo de la escritura y de la narración humana. En este caso, no hacemos un maridaje, sino un matrimonio secular. Seguro que aprenderán mucho. No olvidemos lo que somos. Les servimos el primer plato.

L.P.

### *'Invernadero', de Harold Pinter, una comedia de amenaza en el Teatro de la Abadía*

*"... adaptación estupenda de Mario Gas que ha sabido trasladar al espectador todos los elementos de la obra de Pinter, creándole una sensación de inquietud y amenaza que no le abandona durante muchas horas después de haber bajado el telón. Una obra, por cierto, magníficamente interpretada por Gonzalo de Castro y Tristán Ulloa, entre otros".*



La obra del británico Harold Pinter (1930- 2008) se aproxima mucho al teatro del absurdo. Escribió sus primeras obras teatrales en la década de los 50. Entre otras, esta 'Invernadero', que ahora se representa en el Teatro de la Abadía, bajo la dirección de Mario Gas y en adaptación del escritor Eduardo Mendoza. Una obra de teatro que Pinter escribiera en la década de los 50, aunque no quiso estrenarla hasta treinta años después.

Pinter tocó todos los palos de la escena -dramaturgo,

actor, director teatral- y, además, fue poeta y guionista cinematográfico (recuérdense, por ejemplo, El mensajero (1971), de Joseph Losey; El último magnate (1976), de Elia Kazan; y La mujer del teniente francés (1981), de Karel Reisz).

En 'Invernadero', Pinter muestra una sátira cruel del funcionamiento burocrático y el gobierno autoritario de una institución que no identifica en ningún momento. En todo caso, en ella no hay límite en la utilización por parte de los funcionarios contra los internos de métodos

coercitivos, violentos (física y moralmente), y sus habitantes están despersonalizados totalmente (se identifican por números, 2467, 2458, etc.). No parecen estar sometidos a ningún tipo de control por parte del estado y la máxima autoridad se personifica en la figura del director, que está legitimado en hacer y deshacer, usar y abusar, decir y desdecirse en cualquier momento, por cualquier circunstancia y en cualquier sentido. Sus acciones están por encima del bien y del mal y ningún funcionario -menos aún los pacientes residentes- se atreve a juzgarlo porque sabe perfectamente el riesgo que corre.

Dulce Navidad

La acción comienza en plenas navidades, lo cual aún acentúa más el contrasentido de lo que el espectador ve en escena y que lo sitúa frontalmente con el llamado 'espíritu navideño'. En solo un par de días, en el centro ha habido una violación y una muerte. El director y su equipo deben averiguar quiénes han sido los responsables de los dos acontecimientos.

Tres escenarios distintos situados sobre una plataforma giratoria son el espacio de los acontecimientos vividos en la obra que, aprovechando los cambios de acto, van dando paso a los mismos. En el primero de ellos, está situada la oficina del director del establecimiento (un solo hecho puede indicar que podría tratarse de una clínica de enfermos mentales porque uno de los métodos más contundentes que se utilizan es el electroshock). En un segundo escenario aparecen unas escaleras de subida a las plantas de la clínica y algún taburete. Por último, la llamada sala 1, la de los interrogatorios, está presidida por un sillón, donde aplican electrodos a uno de los funcionarios de la institución, Lamb, sobre el que recaen todos los indicios de haber transgredido las normas. Detrás del sillón, hay también unos biombos color crema, donde figuran números de los pacientes, 4528, 2497,...

Una hora y cuarenta y cinco minutos de situaciones enigmáticas y originales, que podríamos situar entre el absurdo, el humor negro (pero muy negro, incluso ácido, corrosivo y hasta de cloaca) y la amenaza. No en vano, las obras de Pinter han sido llamadas precisamente así: "co-

medias de amenaza". En esta obra, desde luego, no falta el horror, la negligencia, el desamparo, las violaciones de mujeres y hasta el asesinato. Y, como en otras obras suyas, los personajes intentan, y casi siempre fracasan, comunicarse para reaccionar frente a una invasión o un intento de invasión en sus estrechas vidas. Sus diálogos son siempre incompletos, frustrados, y reflejan siempre dificultades insalvables en la comunicación entre los personajes y están llenos de pausas y silencios.

En conjunto, me parece una adaptación estupenda de Mario Gas que ha sabido trasladar al espectador todos los elementos de la obra de Pinter, creándole una sensación de inquietud y amenaza que no le abandona durante muchas horas después de haber bajado el telón. Una obra, por cierto, magníficamente interpretada por Gonzalo de Castro, dando vida a Roote, el encargado de la institución; y Tristán Ulloa, encarnando a Gibbs, el delfín de Roote, un ser frío y calculador que solo aspira a medrar y ocupar la plaza de director; a quienes acompañan también en escena Jorge Usón (Lush); Isabelle Stoffel (Sta. Cutts); Carlos Matos (Lamb); Javivi Gil Valle (Tubb) y Ricardo Moya (Loob).

Magníficas también la escenografía de Juan Sanz y Miguel Ángel Coso; la iluminación de Juan Gómez Cornejo (atenazante esa escena del electroshock, con una simulada descarga eléctrica contra el detenido Lamb); y el espacio sonoro de Carlos Martos Wensell.

José Miguel VILA,  
Periodista, Crítico Teatral

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Con tu apoyo  
vamos mejorando.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



**Nuevo éxito de nuestra amiga y colaboradora  
Trinidad Romero.  
Desde Letras de Parnaso nuestras felicitaciones**

ACTO SANTA TERESA

Quiero compartir la enorme alegría que recibí de todos los presentes a la representación de "Vivo sin vivir en mí", Monólogo de Santa Teresa, el día 14 de octubre en la Sala Gerardo Diego, de la Biblioteca Municipal de Alcalá de Henares.

El salón estaba lleno y yo veía desde el escenario a personas que llegaban y se tenían que ir. Ya eso fue una sorpresa, pues había otros actos en honor de Santa Teresa en esta ciudad, no tan grande.

Pero cuando terminó la representación y los asistentes no dejaban de aplaudir, yo pensaba mientras saludaba que eso no podía ser por mí. No me lo podía creer. Me sentía muy extraña. Entonces, llamé al escenario a todos los colaboradores directos al acto: Jerónimo López Mozo, Nieves Hernández, Paco Bañares, Aurora Giráldez, Antonio Sánchez-Gil y Ricardo Peña. Ellos

merecían también los aplausos y yo estaba mejor compartiéndolos con ellos.

También quiero agradecer las muchas atenciones que he recibido de Antonio Bas, de la Concejalía de Cultura y de Luis Alberto Cabrera y Eugenio, de la Biblioteca Municipal de Alcalá de Henares. Y también a Rafael Gutiérrez, las fotos de esta entrada, mas otras muchas y un video, que pondré mas adelante.

Gracias a todos y al estupendo público que asistió al acto. El día 14 de octubre de 2015 es un día inolvidable para mi.

Repito mi agradecimiento a todos. Trinidad.



**Calendario MAYA**

Como continuidad al anterior artículo, y para que se puedan llegar a diferenciar un calendario de otro, aquí va queridos lectores un pequeño artículo sobre uno de los más sofisticados calendarios de la antigüedad. Espero disfruten leyéndolo tanto como yo cuando lo he escrito. Comenzamos

El calendario era tan fundamental en la vida de los mayas que guiaba su existencia desde su nacimiento. Tenían distintas clases de calendarios según su uso, nosotros vamos a hablar de tres de ellos más la cuenta larga.

Se basaba en los movimientos de los cuerpos celestes, ciclos de la luna, el sol y Venus sobre todo.



Entenderemos primero cada ciclo de los Mayas y de cuantos días está formado.

- Baktún (20 Katunes) 144.000 días
- Katún (20 tunes) 7.200 días
- Tun (18 uinales) 360 días
- Uinal (20 kines) 20 días
- Kin 1 día

El calendario sagrado de 260 días (TZOLKIN o BU-CXOK)

Su nombre Maya significa "orden de los días" Tzol: cuenta Kin: día. Tenía una función religiosa ya que servía para poner fecha a actos ceremoniales de la cultura Maya. También calculaban con él, el periodo de lluvias, los mo-

mentos más oportunos para cazar y pescar e incluso para predecir el futuro de las personas según la fecha de su nacimiento.

Cada ciclo sagrado estaba dividido por 20 meses que duraban 13 días, y cada uno de estos ciclos poseía el nombre de una deidad. Las deidades que se iban repitiendo cada 20 días son:



Calendario Solar ( o Haab)

Calendario que calcula el tiempo de recorrido que hace la tierra alrededor del Sol. Divide los 365 días del año en 18 meses (final), de 20 días cada uno. Los 5 días que sobran (Wayeb) eran vacacionales y considerados como de mal agüero.

La rueda calendárica consiste en combinar los dos calendarios Tzolkin y Haab, tiene un ciclo de 52 años es decir 18.980 días.

El calendario de cuenta larga consiste en un ciclo de 13 baktunes (144.000 días), se comienza el 13 de agosto de 3114 a C (según el calendario Gregoriano), finalizando 5126 años más tarde, el 21 de Diciembre de 2012. El cual no pasó desapercibido para la gente supersticiosa creyendo que llegaría el fin del mundo...

**Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS**  
(Grado de Geografía e Historia -UNED)

**PUBLICIDAD o PATROCINIO**

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com



## Guías de Forasteros, Almanagues y Calendarios

**ALGO PARA APRENDER**  
**Columna Educativa**  
**Proyecto ¿Hacia dónde vamos?**  
**RPI: 3935132787AMIA**

A muchos de nosotros cuando planificamos un viaje nos gusta estar informados acerca del sitio que visitaremos, conocer sus costumbres, gastronomía, leyendas, historia, personajes importantes y muchas cosas más. Hoy en día la navegación por internet nos facilita esos conocimientos, pero no es algo nuevo. Hacia fines del siglo XVIII en la mayoría de los países del Continente Americano existieron escritos titulados con este nombre: Guías de Forasteros, Almanagues y Calendarios.

Malcolm Deas señala: este género de libro apareció con más frecuencia en las Américas hacia fines del siglo XVIII: una breve búsqueda en el Catálogo del British Library revela ejemplos en México, Guatemala, Lima, Buenos Aires y Caracas. También se conoce que existieron en La Habana, Colombia, Paraguay y en Uruguay.

Estas Guías fueron muy populares en la época colonial, eran relatos de las actividades que determinada sociedad desarrollaba cotidianamente en un lugar. Aparte de eso, informaban los cambios políticos y económicos que habían sucedido con el paso del tiempo facilitando la estadía de los visitantes extranjeros.

Presentaban, igualmente, el nombre de las autoridades militares, civiles y eclesiásticas de la época y muchas de ellas iban acompañadas de útiles calendarios que señalaban las divisiones del año, el santoral, las fiestas religiosas, los días que podían ser trabajados con la condición de oír misa antes o después de las labores, los días en que se podían sacar las almas del purgatorio o que se podía ganar indulgencias plenarias si se visitaban cinco iglesias como lo mandaba la Bula de la Santa Cruzada. También señalaban las fases lunares con información para sembrar, talar y cortar el cabello y los fenómenos astrológicos. Se presentaban elogios a distinguidos personajes de la época y era muy necesario informar las fechas memorables del natalicio de los Reyes y otros miembros de la corte española. Referente a la salud se encontraba información para curar el cuerpo siguiendo los consejos del genial Hipócrates y en algunas encontramos una Tabla de Purgas según los signos del Zodíaco para saber cuándo eran buenas, malas o indiferentes. De igual modo, se publicaban escritos satíricos y llenos de humor.

La Gazeta de Caracas en mil ochocientos nueve presentó un escrito que tomaba toda la primera página y casi toda la columna de la izquierda de la página siguiente y se titulaba Prospecto para una Guía Universal de Forasteros que al año siguiente se convertiría en el Calendario Manual y Guía Universal de Forasteros en Venezuela, publicación

considerada como el primer libro impreso de nuestro país. Fue publicado el diez de junio de mil ochocientos diez y su redacción se atribuye a nuestro gran escritor Andrés Bello. Se editó en Caracas en la Imprenta de Gallagher y Lamb con un contenido de 64 páginas.

La obra incluye un almanaque, la composición del gobierno de la Metrópoli, del Consejo y Tribunal Supremo de España en las Indias y el Resumen de una Historia de Venezuela. Se encontró un ejemplar en el British Museum, se ensambló y se publicó por primera vez en 1952 a través del Ministerio de Educación de la época.

Conozcamos ahora un poco acerca de esas singulares publicaciones en diversos países de América. Se sabe que...

En 1781 se publicó la Guía de Forasteros de La Habana que traía una breve historia de la isla.

El Virreinato del Río de la Plata integró los territorios de las gobernaciones de Buenos Aires, Paraguay, Tucumán, Santa Cruz de la Sierra, el Corregimiento de Cuyo, la Capitanía General de Chile, los Corregimientos de Charcas y la Banda Oriental. Esos territorios en la actualidad integran las Repúblicas de Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, parte del sur de Brasil, norte de Chile y sureste de Perú. En todos ellos hubo Almanagues y Guías de Forasteros.

El investigador chileno José Toribio Medina señala que en ese mismo año de 1781 en la Real Imprenta de Niños Expósitos en el Río de la Plata se edita el Almanaque y Calendario general diario de cuartos de luna, según el meridiano de Buenos Ayres y la Guía de Forasteros de la Ciudad. Aparecieron sin autor, hasta que en el año 1800 se empezaron a publicar bajo la autoría de Juan Alsina.

Por su parte, en Montevideo salió hacia el mismo año de 1800 una Guía de Forasteros que señalaba un singular recuento de los vascos que habitaban la región.

En Guatemala se publicaron Almanagues antes de 1792 y eran editados en las diferentes imprentas que había en la ciudad. Se consigna en esa región el Calendario y guía de forasteros de Guatemala y sus provincias para el año de 1792 por D. Ignacio Beteta

En México también para el año de 1792 fue publicado el Calendario manual y Guía de Forasteros de México por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros.

De la misma forma, en Colombia se publicó la Guía de Forasteros del Nuevo Reyno de Granada según el estado actual de 1793 y el Estado General de todo el Virreynato de Santafé de Bogotá en 1794, ambas de Joaquín Durán y Díaz.

En Perú, a finales del siglo XVIII se publica el Almanaque Peruano y Guía de Forasteros para el año de 1799 de D. Gabriel Moreno.

Estas fueron las primeras publicaciones latinoamericanas que siguieron apareciendo hasta principios del siglo XIX.

La primera edición estadounidense de The World Almanac (Almanaque Mundial) salió en el periódico The New York World en 1868, tres años después del fin de la Guerra Civil y del asesinato del Presidente Abraham Lincoln. En 1894 cambió el nombre a The World Almanac and Encyclopedia (El Almanaque Mundial y Enciclopedia) y en 1923 cambió de nuevo su nombre al que tiene actualmente The World Almanac and Books of Facts (El Almanaque Mundial y Libro de Datos). Desde el año 1954 circula la edición en idioma español publicada con el nombre de Almanaque Mundial.

Actualmente es el almanaque más vendido del mundo y cubre diferentes informaciones de todo tipo. Desde 1995 se publica el Almanaque Mundial para niños.

En Europa el Whitaker's Almanack (Almanaque de Whitaker) es un libro de referencia publicado anualmente en el Reino Unido desde 1868. Se compone de artículos, listas y tablas de diferentes temas, incluyendo la salud y el medioambiente. En la Segunda Guerra Mundial fue destruida la sede de su editorial y Winston Churchill tuvo un interés personal en que no se suspendiera su publicación a pesar de lo sucedido. Una copia del almanaque está sellada en una de las Agujas de Cleopatra a orillas del Río Támesis.

Gracias por tu lectura y recuerda: no aprendas tú solamente, comparte tu aprendizaje.

**Maigualida PÉREZ GONZÁLEZ,**  
**Profesora, escritora**  
**(Venezuela)**



## El amor y sus múltiples variantes en “El amor en los tiempos del cólera”, de Gabriel García Márquez.

### Resumen:

El tema del amor fue, es y que seguirá siendo un tema muy abordado y una fuente inagotable de inspiración para toda clase de poetas, escritores y pintores... Quizá sea porque el amor es considerado un sentimiento universal, un tema transversal y una ligazón fundamental de la unidad universal.

*El amor en los tiempos del cólera*, es una de las obras magnas que aborda el tema del amor y sus múltiples variantes. Sus acontecimientos tienen lugar en un pueblo caribeño llamado La Manga. Se inicia con dos muertes: la de Jeremiah de Saint-Amour, un refugiado antillano inválido de guerra, y la del famoso y reputado doctor Juvenal Urbino, quien al regresar de la casa de su amigo suicida, Juvenal intenta recuperar a su loro que se ha refugiado en un árbol de su jardín, muere al caer desde lo alto de una escalera y antes de cerrar el libro de su vida en la Vida confiesa a Fermina Daza, su mujer: “*Sólo Dios sabe cuánto te quise*”. Ese mismo día, aparece un hombre mayor llamado Florentino Ariza, vestido de luto, con el sombrero en el sitio del corazón diciendo a Fermina Daza: “*Fermina: he esperado esta ocasión durante más de medio siglo, para repetirle una vez más el juramento de mi fidelidad eterna y mi amor para siempre*”.

Profundamente indignada, Fermina lo echa de su casa. Pero cuando se va a dormir, sin dejar de sentir la soledad de la media cama vacía, se sorprende pensando más en Florentino Ariza que en su difunto esposo y, sin darse cuenta, rememora su pasado con Florentino Ariza, la historia de un amor a la vez difícil y fiel. El flash-back que hace Fermina nos permite descubrir muchos tipos de amores, tales como: “amor a primera vista, amor escondido, amor correspondido, amor del alma de la cintura para arriba, amor platónico, amor contrariado, amor corajudo, amor equivocado, amor de la cintura para abajo, amor sin amor o amor sin unión -unión sin amor, amor filial, amor eterno o sempiterno, amor de viejos o amor maduro.

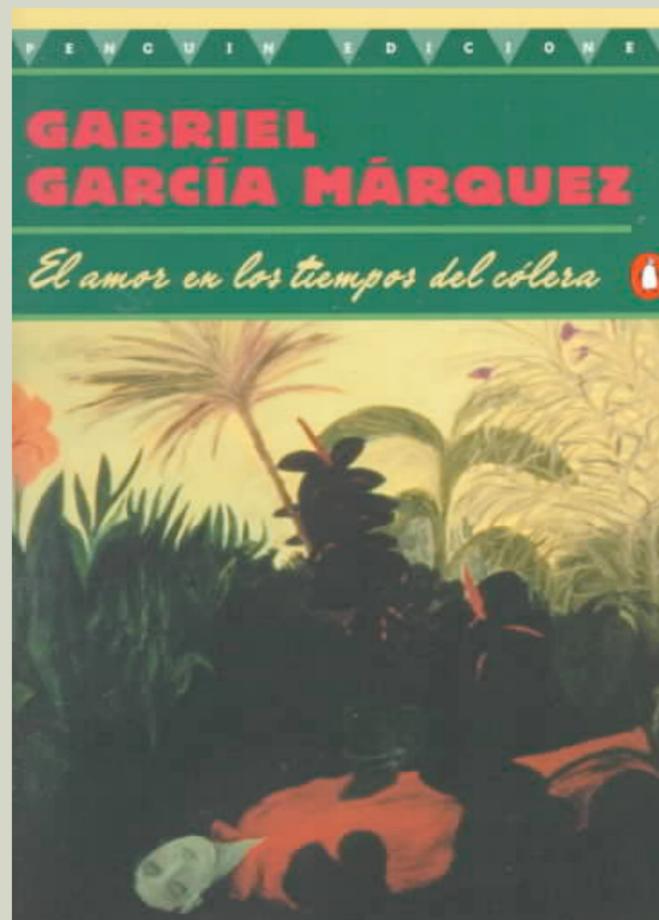
### Introducción

Permítanme ustedes iniciar este periplo y esta odisea, citando a G.A. Bécquer que decía en su majestuoso poema “Amor eterno”<sup>1</sup>: “*Podrá nublarse el sol eternamente; /Podrá secarse en un instante el mar; /Podrá romperse el eje de la tierra /Como un débil cristal. / ¡Todo sucederá! /Podrá la muerte/Cubrirme con su fúnebre crespón; /Pero jamás en mi podrá apagarse La llama de tu amor*”. Este es el caso a la becqueriana, de Florentino Ariza hacia su Diosa coronada, Fermina Daza.

Por su parte, Antonio Machado poetizó una vez: “*que se canta lo que se pierde, los amores no correspondidos, la infancia nunca recuperada, los paraísos perdidos...*” Uno de estos paraísos perdidos de Machado era Leonor Izquierdo. En el caso de Florentino Ariza, su paraíso perdido era, taxativamente, Fermina Daza.

Florentino y Fermina son los protagonistas de *El amor en los tiempos del cólera*. En esta novela, el amor y sus múltiples variantes son el alma, el eje medular y vertebrador de la novela. A los trece años, Fermina Daza conoce a Florentino Ariza, un chico que se enamora apasionadamente de ella nada más verla: empieza a escribirle ardientes cartas de amor manifestándole que solo vive por y para ella. Pronto nace y crece entre ellos un amor correspondido que se traduce en las cartas clandestinas que intercambian. Pero, cuando son descubiertas, hacen que expulsen a Fermina del colegio y que su padre, Lorenzo Daza, fracasado tremendamente en acabar con ese amor, decide llevar a su hija lejos de La Manga en un viaje del olvido. Sin embargo, ambos siguen escribiéndose con un ardor adolescente lleno de amor y promesas. Después de un año y medio, Fermina y su padre vuelven a La Manga y cuando esa tiene la oportunidad de ver a Florentino Daza se desengaña y corta la relación de forma súbita y repentina dejando a Florentino envuelto en congojas y agonías durante medio siglo hasta su primera noche de viuda en que aparece Florentino, vestido de luto, con el sombrero en el sitio del corazón confesando a Fermina: “*Fermina: he esperado esta ocasión durante más de medio siglo, para repetirle una vez más el juramento de mi fidelidad eterna y mi amor para siempre*”.

*El amor en los tiempos del cólera* es una novela en la que los dos protagonistas se unen, se separan y se vuelven a unir. Durante ese período de altibajos, de **unión-desunión-reunión** nacen, surgen, florecen y se forjan múltiples variantes del amor. A saber:



### Amor a primera vista/ flechazo

Bien estamos seguros de que el amor a primera vista o el flechazo, es un arrebato pasional y emocional. Esta variante del amor se ve reflejada nítidamente en la novela cuando Lotario Thugut, un telegrafista alemán y dueño del hotel de paso donde Florentino Ariza vivió de joven, le hizo cargo de llevar un telegrama a alguien sin domicilio conocido y que se llamaba Lorenzo Daza, padre de quien sería para siempre su Diosa Coronada, o a la cervantina, su Dulcinea del Toboso. Efectivamente lo encontró “*en una de las casas más antiguas, medio arruinada, cuyo patio interior parecía el claustro de una abadía, con malezas en los canteros y una fuente de piedra sin agua.* (...) Florentino Ariza,

*al pasar frente al cuarto de coser vio por la ventana a una mujer mayor y a una niña, sentadas en dos sillas muy juntas, y ambas siguiendo la lectura en el mismo libro que la mujer mantenía abierto en el regazo. Le pareció una visión rara: la hija enseñando a leer a la madre. La apreciación era incorrecta sólo en parte, porque la mujer era la tía y no la madre de la niña, aunque la había criado como si lo fuera. La lección no se interrumpió, pero la niña levantó la vista para ver quién pasaba por la ventana, y esa mirada casual fue el origen de un cataclismo de amor que medio siglo después aún no había terminado*”. (Páginas 75, 76, 77).

En cambio, para Fermina Daza, el amor no nació a primera vista, sino de **la simple curiosidad**. Para Fermina, Florentino no era el tipo de hombre que hubiera escogido, y a pesar de ello, suscitó en ella una curiosidad difícil de resistir.

Así terminó pensando en él como nunca se hubiera imaginado que se podía pensar en alguien, presintiéndolo donde no estaba, deseándolo donde no podía estar, despertando de pronto con la sensación de que él la contemplaba en la oscuridad mientras ella dormía.

Parece ser para los dos una etapa de preludeo e iniciación al aprendizaje del fenómeno del amor.

Después del amor a primera vista, Florentino Ariza inició su vida sigilosa de cazador solitario o furtivo. Esto dio lugar a otra variante del amor: el amor escondido o clandestino.

### Amor escondido o clandestino

Las censuras de la sociedad en general, y de la familia en particular están por el medio: se entiende que los dos no pueden saltar directamente del amor a primera vista al amor en escena vista, o sea, al amor pregonado a los cuatro vientos.

Nada más vio Florentino por primera vez a Fermina, no pudo escapar a la condición existencial de enamorarse de ella, y se dio cuenta de que *ya había conocido la razón de su existencia*. Empezó la etapa obligada y sincera de acechancia, siguiendo a escondidas los pasos de Fermina, y esto se nota de modo palmario en la siguiente escena: “*Desde las siete de la mañana se sentaba solo en el escaño menos visible del parquecito, fingiendo leer un libro de versos a la sombra de los almendros, hasta que veía pasar a la doncella imposible...*” (p, 79).

Para eludir y prevenir toda clase de infortunios y adversidades que puedan perturbar el florecimiento de un amor immaculado, inocente y verdadero, la tía Escolástica, era un refugio de comprensión y afecto para Fermina, la hija solitaria **de un matrimonio sin amor**. Entonces, su tía le enseñó a Fermina algunas que otras tretas para esconder y ocultar su amor. El método consiste básicamente en “*comunicarse con letras de mano, que era un recurso indispensable de los amores prohibidos*” (p, 82).

Fue un método fácil y eficaz: “*Fermina Daza ponía su carta en algún escondite del recorrido diario entre la casa y el colegio, y en esa misma carta le indicaba a Florentino Ariza dónde esperaba encontrar la respuesta. Florentino Ariza hacía lo mismo. (...). A veces encontraban las cartas empapadas de lluvia, sucias de lodo, desgarradas por la adversidad, y algunas se perdieron por motivos diversos, pero siempre encontraron el modo de reanudar el contacto*” (p, 95).

Florentino Ariza, siendo aún adolescente, se enamoró perdidamente de Fermina Daza, con quien apenas cruzó una palabra, pero sí mantenía con ella una muy nutrida y muy apasionada correspondencia.

A veces, llegaba a la oficina sin dormir: “*con los cabellos alborotados de amor, después de haber dejado la carta en el escondite previsto para que Fermina Daza la encontrara de paso hacia el colegio. Ella, en cambio, sometida a la vigilancia del padre y a la acechancia viciosa de las monjas, apenas si lograba completar medio folio del cuaderno escolar encerrada en los baños o fingiendo tomar notas durante la clase*”.

<sup>1</sup> <http://albalearning.com/audiolibros/becquer/rimalxxviii.html>

*un negocio de mulas cerreras que parecía demasiado simple para ser limpio*". (Páginas, 116 y 117).

Desgraciadamente, Lorenzo Daza no hizo ningún aprendizaje válido y positivo de su propio amor, ya que contradujo e hizo todo lo que hubo y por haber para acabar con el amor nacido y crecido entre Florentino y su hija, que era el fruto de un matrimonio sin amor.

Para poner fin a esa relación que no le pareció a él bien provechosa, se fue a hacerle a Florentino una súplica de apartarse de su camino. Trató de seducirle con toda clase de halagos. Lo mismo hizo a su hija, trató de inculcar en ella que el amor a esa edad era una ilusión, una fantasía juvenil, *"trató de hacerle entender que el amor a su edad era un espejismo, trató de convencerla por las buenas de que devolviera las cartas..."*. (p, 108). Pero fracasó tremendamente en el propósito, así que *"aquella misma semana se llevó a la hija al viaje del olvido"* (p, 112), un viaje lejos de la Manga, un viaje para acabar con la relación, y que duraría un año y medio: una estancia obligatoria en Valledupar y Riohacha.

En la misma línea del amor contrariado, prohibido, imposible o no deseado, nació otra variante del amor: amor corajudo, valiente, heroico, temerario...

### Amor corajudo, valiente o heroico

Esta variante se refleja de modo nítido en muchas escenas. Por ejemplo, cuando el padre de Fermina, descubrió los amores escondidos, se dedicó en cuerpo y alma a aniquilar ese amor maldito, tratando de hacer todo lo posible para acabar con esa relación. Trató de seducir a su hija con toda clase de halagos y convencerla de que él sería el primero en ayudarla a ser feliz con un pretendiente digno. Pero era como hablarle a un muerto, a un corazón cerrado a cal y canto. *"Derrotado, terminó por perder los estribos en el almuerzo del lunes, y mientras se atragantaba de impropiedades y blasfemias al borde de la conmoción, ella se puso el cuchillo de la carne en el cuello, sin dramatismo pero con pulso firme, y con unos ojos atónitos que él no se atrevió a desafiar. Fue entonces cuando asumió el riesgo de hablar cinco minutos, de hombre a hombre, con el advenedizo infausto que no recordaba haber visto nunca, y que en tan mala hora se había puesto de través en su vida. Por pura costumbre cogió el revólver antes de salir, pero tuvo el cuidado de llevarlo escondido debajo de la camisa"*. (Páginas, 108 y 109).

Fermina mostró un acto audaz, corajudo, valiente y heroico de no renunciar a su amor. Entonces Lorenzo Daza se dirigió a Florentino, y éste, a su vez, rechazó la renuncia. Así que Lorenzo abogó por la amenaza de muerte como un buen recurso: *"No me fuerce a pegarle un tiro -dijo"*.

*Florentino Ariza sintió que las tripas se le llenaron de una espuma fría. Pero la voz no le tembló, porque también él se sintió iluminado por el Espíritu Santo.*

*-Péguemelo -dijo, con la mano en el pecho-. No hay mayor gloria que morir por amor"*. (p, 111).

Este fracaso de Lorenzo Daza le obligó a tomar la decisión firme de llevarse a su hija lejos de La Manga en un viaje del olvido. Sin embargo, ambos seguían escribiéndose con un ardor adolescente lleno de amor y promesas in-

*Fermina Daza la propuesta formal de matrimonio*". (p, 98).

Una vez disipada y desvanecida la bruma de la confusión, Fermina aceptó la propuesta con una respuesta escrita a lápiz en una sola línea: *"está bien, me caso contigo si me prometes que no me hará comer berenjenas"*. (p, 98).

Durante esta etapa del amor correspondido o recíproco se forjaba y se plasmaba otra variante del amor: el amor verdadero, el amor con amor, el amor del alma de la cintura para arriba, y no amor del cuerpo de la cintura para abajo o amor del cuello para arriba.

Es decir que tanto para Florentino como para Fermina el amor se está convirtiendo en un especio y en un acontecimiento eterno de razón y corazón más que de efímeros flechazos y caprichos evanescentes.

### Amor verdadero/ amor del alma de la cintura para arriba

Ambos protagonistas decidieron caminar hacia otro tipo de enamoramiento más verdadero, más sincero, límpido, lo cual se notaba en los efectos y los síntomas de Florentino en las escenas siguientes: *"perdió el habla y el apetito y se pasaba las noches en claro dando vueltas en la cama. (...) perdió el sentido de la orientación y sufría desmayos repentinos, y su madre se aterrorizó porque su estado no se parecía a los desórdenes del amor sino a los estragos del cólera"*. (p, 85).

Los síntomas del amor verdadero se encarnaban y se cristalizaban en la Agencia Postal, donde Florentino trabajaba: *"andaba tan distraído que confundía las banderas con que anunciaba la llegada del correo..."*. (p, 86).

Los sentimientos sinceros y verdaderos hacían que Florentino Ariza escribiera todas las noches sin piedad para consigo mismo, envenenándose letra por letra con el humo de las lámparas de aceite de corozo en la trastienda de la mercería, y *"sus cartas iban haciéndose más extensas y lunáticas cuanto más se esforzaba por imitar a sus poetas preferidos de la Biblioteca Popular, que ya para esa época estaba llegando a los ochenta volúmenes. Su madre, que con tanto ardor lo había incitado a solazarse en su tormento, empezó a alarmarse por su salud. "Te vas a gastar el seso -le gritaba desde el dormitorio cuando oía cantar los primeros gallos-. No hay mujer que merezca tanto." Pues no recordaba haber conocido a nadie en semejante estado de perdición. Pero él no le hacía caso..."*. (Páginas, 95 y 96).

De la misma manera que observamos el amor verdadero, o amor del alma de la cintura para arriba, podemos asociarle e incluir en él, el llamado amor platónico o idealizado.

### Amor idealizado o platónico

Florentino Ariza amaba apasionadamente a Fermina



«Gabriel García Márquez» de Jose Lara

Daza, su diosa coronada, su doncella idealizada, su Dulcinea del Toboso. Florentino Ariza la espía maravillado, la perseguía en todas partes y en todos los tiempos: verano e invierno. Por ejemplo, en una escena Fermina Daza visita el mercado, y al verla atravesando la Plaza de la Catedral, los pensamientos y sentimientos de admiración idealizados o platónicos que Florentino tiene, se pueden ver en la línea: *"Le parecía tan bella, tan seductora, tan distinta de la gente común, que no entendía por qué nadie se trastornaba como él con las castañuelas de sus tacones en los adoquines de la calle, ni se le desordenaba el corazón con el aire de los suspiros de sus volantes, ni se volvía loco de amor todo el mundo con los vientos de su trenza, el vuelo de sus manos, el oro de su risa, No había perdido un gesto suyo, ni un indicio de su carácter, pero no se atrevía a acercarse por el temor de malograr el encanto..."*. (Páginas, 134 y 135).

Si lo que tenía que suceder no sucedió, o sea, a carta cabal, el matrimonio entre Florentino y Fermina, sucedió lo que el gran poeta árabe, Al-Moutanabi antes había sentenciado: *"el hombre no consigue todo lo que desea. Los vientos no soplan a gusto de los barcos"*.

Asimismo, si el famoso hombre de teatro, Eugène Ionesco reconoció en su obra *Le roi se meurt*, 1962 (*El rey se muere*) que *"ce qui doit finir est déjà fini"* (lo que debe terminar ya ha terminado), ya que cuatro meses antes de la fecha prevista para formalizar el compromiso, cuando Lorenzo Daza apareció a las siete de la mañana en la oficina del telégrafo, y preguntó por Florentino.

Es decir, después de **la unión emocional** entre Florentino y Fermina, surgió **la desunión existencial** protagonizada por el padre de Fermina, Lorenzo Daza.

La monja Franca de la Luz descubrió a Fermina Daza en el colegio de la Presentación de la Santísima Virgen, haciendo un recado de amor, y es así cuando torció la vida de Fermina Daza al comunicárselo a Lorenzo, y las consecuencias fueron nefastas y catastróficas. Estas consecuencias dieron lugar a otra variante del amor: amor contrariado, prohibido o imposible, amor no deseado, amor maldito.

### Amor contrariado o prohibido

La trágica intervención del padre solo puede interpretarse en el sentido de *"L'enfer, c'est l'Autre"* (*el infierno es el Otro*) articulado por el famoso Jean-Paul Sartre.

En la novela descubrimos que Lorenzo Daza, fue víctima de un amor contrariado, imposible o prohibido, ya que la familia de Fermina Sánchez *"se había opuesto a toda costa a que ella se casara con un inmigrante sin origen, hablador y bruto, que siempre estaba de paso en todas partes, con*

(Páginas, 95 y 96).

Ambos se dedicaban en cuerpo y alma a mandarse misivas extensas de amor. Tales misivas de expresión romántica quedaban inscritas y atestiguadas en los rincones de las calles, iglesias, y cualquier punto en común para que no se descubriera su romance.

Se sabe además que en la novela se viven otros amores escondidos o clandestinos, y que forjan y plasman el adulterio, o **la variante del amor infiel (infidelidad)**. Por ejemplo, el caso del doctor Juvenal Urbino con su paciente, la negra Bárbara Lynch. Esto se nos lo aclara la escena siguiente: *"A veces el propio médico tomaba la iniciativa de ir a pie, si la distancia lo permitía, o iba en un coche de alquiler, para evitar suposiciones malignas o prematuras"*. (p, 313).

Otro ejemplo del amor escondido y la plasmación de la variante del amor infiel (la infidelidad) es el caso de Florentino Ariza, muchos años después, con Sara Noriega, la escritora, que participó en los juegos florales y conoció a Florentino Ariza al comentar el resultado del ganador de los poemas participantes. Aunque Sara era *"tan libre como él, y tal vez no se hubiera opuesto a que sus relaciones fueran públicas, Florentino Ariza las planteó desde el principio como una aventura clandestina"*. (p, 253).

Florentino tuvo un romance fugaz con ella, dejando en el aire la posibilidad de escribir un poema entre los dos. *"En la plenitud de sus relaciones, Florentino Ariza se había preguntado cuál de los dos estados sería el amor, el de la cama turbulenta o el de las tardes apacibles de los domingos, y Sara Noriega lo tranquilizó con el argumento sencillo de que todo lo que hicieran desnudos era amor. Dijo: "Amor del alma de la cintura para arriba y amor del cuerpo de la cintura para abajo". Esta definición le pareció buena a Sara Noriega para un poema sobre el amor dividido..."* (Páginas, 255 y 256).

Volvamos a Florentino y Fermina, la muy nutrida y apasionada correspondencia entre los dos refleja nítidamente el fondo y el trasfondo de otra variante del amor: el amor recíproco o correspondido.

### Amor correspondido o recíproco

Esta variante se nota, como hemos dicho previamente, en la fuerte correspondencia que mantenían mediante las cartas y los sentimientos que se manifestaban en ellas.

Florentino escribía cartas que, a veces, tenían más de setenta folios o pliegos de requiebros escritos en ambos lados.

Esas travesuras idílicas despertaban en Fermina Daza una curiosidad novedosa, ya que no se le ocurrió durante varios meses que llegara más lejos. *"Nunca supo en qué momento la diversión se le convirtió en ansiedad, y la sangre se le volvía de espuma por la urgencia de verlo, y una noche despertó despavorida porque lo vio mirándola en la oscuridad a los pies de la cama. Entonces deseó con el alma que se cumplieran los pronósticos de la tía, y rogaba a Dios en sus oraciones que él tuviera valor para entregarle la carta, sólo por saber qué decía"*. (p, 82).

Iban a cumplirse dos años de correos frenéticos cuando Florentino Ariza, en una carta de un solo párrafo, *"le hizo a*

chazado por Fermina, el amor reprimido, el amor lejano o distanciado por el destino... no hacían más que consolidar y fortalecer, con el andar del tiempo, otra variante del amor, la del amor eterno o sempiterno de Florentino hacia su Diosa coronada, Fermina Daza.

### Amor eterno o sempiterno

Esta variante traduce fielmente un amor fiel, duradero, más allá de la vida. El amor de Florentino Ariza era un amor eterno, ya que *“no había dejado de pensar en ella un solo instante después de que Fermina Daza lo rechazó sin apelación después de unos amores largos y contrariados, (...) No había tenido que llevar la cuenta del olvido haciendo una raya diaria en los muros de un calabozo, porque no había pasado un día sin que ocurriera algo que lo hiciera acordarse de ella”*. (p, 75).

Como hemos dicho previamente, el amor de Florentino es **un amor eterno y fiel**. La **fidelidad** es otra de las múltiples variantes del amor.

En esta novela, se puede notar la fidelidad cuando Florentino Ariza al enterarse de la muerte del doctor Juvenal Urbino, se fue a su casa, vestido de luto. Al verle Fermina se alegró sobremanera, porque hacía muchos años que lo había borrado de su vida, y era la primera vez que lo veía a conciencia depurado por el olvido. Pero antes de que pudiese agradecerle la visita, él se puso el sombrero en el sitio del corazón diciendo a Fermina: *“he esperado esta ocasión durante más de medio siglo, para repetirle una vez más el juramento de mi fidelidad eterna y mi amor para siempre”*. (p, 138).

La verdad sea dicha, el concepto de fidelidad en la novela es muy complejo. La pregunta que se impone: ¿de qué fidelidad habla Florentino? Quizá sea la fidelidad psíquica y no física, fidelidad “coracional”, emocional y no corporal, o más bien, la fidelidad del alma de la cintura para arriba y no la fidelidad del cuerpo de la cintura para abajo, ya que la concepción de la fidelidad de Florentino Ariza para con Fermina Daza es entonces contradictoria, pero basada en la lealtad a un ideal de amor que, aunque transcurren cincuenta y tres años, siete meses y once días con sus noches, es lo suficientemente fuerte como para que él espere a Fermina a pesar de que entre ellos no exista ningún compromiso.

Y con el andar del tiempo los dos adolescentes se hicieron viejos. Así que el amor de adolescentes cambió en la forma y en el fondo dando lugar a otra variante: amor de viejos o amor maduro, amor donde prevalecía la razón, la sabiduría y las lecciones moralizadoras.

### Amor de viejos o amor maduro

Muerto Urbino, y de nuevo Florentino rechazado por Fermina. Por eso, hizo como ya había hecho en la adolescencia: empezar a enviarle cartas, una carta a la semana, después dos, y por fin una diaria, pero esa vez el tenor era diferente: *“todo tenía que ser diferente para suscitar nuevas curiosidades, nuevas intrigas, nuevas esperanzas, en una mujer que ya había vivido a plenitud una vida completa. Tenía que ser una ilusión desatinada, capaz de darle el co-*

amando a Fermina, era buscar pasiones terrenales, ir pasando de mujer en mujer, de aventura en aventura.

Dicho de otra manera, la forma honrada de vivir lejos de la pesadilla fea de Fermina era vivir a merced del cuerpo ajeno, de amores desafortunados, amores instantáneos, momentáneos, amores con casadas, viudas, solteras, e inclusive con menores de edad como el caso de su última amante América Vicuña, niña de apenas catorce años cumplidos, pariente de Florentino Ariza, enviada de otra parte del país a un internado en La Manga. Florentino tuvo un romance con ella, y era su última amante antes de entregarse a Fermina Daza, su amante sempiterna.

Durante la ausencia de Fermina Daza, Florentino Ariza trataba de olvidarla acostándose con muchísimas mujeres tales como la Viuda de Nazaret, primera amante de Florentino Ariza. Esmeralda Arau. Sara Noriega, con quien dejó la posibilidad de escribir un poema sobre el amor dividido. Olimpia Zuleta, mujer casada (palomera) con la que Florentino tuvo un romance; y asesinada por su esposo, al ser descubierta. Ausencia Santander, Prudencia Pitre, Andrea Varón, entre otras muchas mujeres. Florentino *“tenía unos veinticinco cuadernos con seiscientos veintidós registros de amores continuados, aparte de las incontables aventuras fugaces que no merecieron ni una nota de caridad”*. (p, 197).

Esto nos permite pensar en la metamorfosis actitudinal y sexual de Florentino en un don juan.

Florentino se convierte en cazador nocturno, cazador silencioso, hombre de paso, y comprende que siempre que *“se encontraba al borde de un cataclismo, le hacía falta el amparo de una mujer”*. Decidió transformarlas a todas en Fermina, y en sus cuerpos la encontraba: en la piel de Rosalba, que lo desvirgó en las aguas del Magdalena; en la viuda de Nazaret, en Ausencia Santander, en Divina Pastora, en Sara Noriega, en Olimpia Zuleta y en tantas otras.

En la misma línea del amor carnal o el amor del cuerpo de la cintura para abajo, vale la pena mencionar otra variante del amor: amor sin amor, amor sin unión o unión sin amor.

### Amor sin amor / amor sin unión o unión sin amor

Se puede ver esta variante en la novela. Por ejemplo: **la unión sin amor** a largo plazo entre el doctor Juvenal Urbino y Fermina Daza. Aun en la semana de su luna de miel se dieron cuenta de que su relación no sería básicamente de amor. Urbino era consciente del hecho de que no amaba a Fermina, ya que *“se había casado porque le gustaba su altivez, su seriedad, su fuerza, y también por una pizca de vanidad suya”* (p, 206). También, se presenta **el amor sin unión o amor sin amor** a corto plazo cuando Florentino intentaba llenar el vacío que existía en su corazón a través de

la unión física. Creía firmemente que *“el amor de Fermina Daza podía ser sustituido por una pasión terrenal”*. Sin embargo, nunca olvidó el vacío letal de Fermina cuando no tenía contacto con ella.

Al casarse Fermina Daza con el prominente doctor Urbino, se fue de viaje a París, conoció la tranquilidad del amor, pero nunca jamás sintió aquel ardor cuando aún adolescente conoció a Florentino Ariza. Así que ella salió con la conclusión apodíctica e irrefutable de que su verdadero amor ya no es una persona sino una sombra, y que *“el problema de la vida conyugal es aprender a dominar el tedio”*. (p, 271). *Ella se dio cuenta de que nada tenía remedio y que “la memoria del pasado no redimía el futuro”*.

El casamiento de Fermina fue un golpe muy duro, un hueso difícil de roer y una pesadilla permanente.

De allí, podemos mencionar otra variante del amor que es el amor filial.

### Amor filial

En la obra figura esta variante de amor, por ejemplo el caso de Tránsito Ariza, madre de Florentino, se alegraba cuando veía que su hijo estaba contento y se entristecía cuando lo veía acongojado. *“Tránsito Ariza se complacía en los sufrimientos del hijo como si fueran suyos. Le hacía beber las infusiones cuando lo sentía delirar y lo arropaba con mantas de lana para engañar a los escalofríos, pero al mismo tiempo le daba ánimos para que se solazara en su postración”*.

*-Aprovecha ahora que eres joven para sufrir todo lo que puedas -le decía-, que estas cosas no duran toda la vida”*. (p, 86).

También esta variante se percibe cuando Florentino Ariza se enteró del casamiento de Fermina Daza con el médico. Tránsito Ariza hizo más que lo posible por consolarlo con recursos de novia cuando se dio cuenta de que había perdido el habla y el apetito y se pasaba las noches en claro llorando sin sosiego, y al cabo de una semana consiguió que comiera otra vez. Habló entonces con don León, tío de Florentino que le ofreció trabajo en la CFC (Compañía Fluvial del Caribe); y sin decirle el motivo le suplicó que concediera a Florentino un empleo lejos de La Magdalena, *“donde no hubiera correo ni telégrafo, ni viera a nadie que le contara nada de esta ciudad de perdición. El tío no le dio el empleo por consideración con la viuda del hermano, que no soportaba ni la existencia simple del bastardo, pero le consiguió el puesto de telegrafista en la Villa de Leyva, una ciudad de ensueño a más de veinte jornadas y a casi tres mil metros de altura sobre el nivel de la Calle de las Ventanas”*.

*Florentino Ariza no fue nunca muy consciente de aquel viaje medicinal”*. (Páginas, 178 y 179).

El amor verdadero y sincero que sentía Florentino, el amor prohibido por el padre Lorenzo Daza, el amor re-

**“(...) novela en que Gabriel García Márquez une dos personajes, los separa y se los vuelve a unir. Durante ese periodo de unión-desunión-unión ilustra el amor en varias formas, en sus múltiples variantes o dimensiones.”**

cesantes.

Después de un año y medio, Fermina y su padre volvieron a La Manga y cuando ésta tenía la oportunidad de ver a Florentino Daza se desengañó cortó la relación de forma súbita al darse cuenta de que ya no estaba enamorada de Florentino; cosa que dio lugar a otra variante de amor: amor equivocado o ilusorio.

### Amor equivocado o ilusorio

Esta variante se revela en muchas escenas. Un día en el que Fermina fue al mercado después del viaje del olvido, se encontró con Florintino dándose cuenta repentinamente de que no estaba enamorada de Florentino Ariza y que él no era el hombre que pudiera hacerla feliz según su propia consideración y visión de felicidad.

En esta línea nos damos cuenta de esta variante del amor equivocado o ilusorio: *“A sus espaldas, tan cerca de su oreja que sólo ella pudo escucharla en el tumulto, había oído la voz:*

*-Este no es un buen lugar para una diosa coronada.*

*Ella volvió la cabeza y vio a dos palmos de sus ojos los otros ojos glaciales, el rostro lívido, los labios petrificados de miedo, tal como los había visto en el tumulto de la misa del gallo la primera vez que él estuvo tan cerca de ella, pero a diferencia de entonces no sintió la conmoción del amor sino el abismo del desencanto. En un instante se le reveló completa la magnitud de su propio engaño, y se preguntó aterrada cómo había podido incubarse durante tanto tiempo y con tanta sevicia semejante quimera en el corazón. Apenas alcanzó a pensar: “¡Dios mío, pobre hombre!”. Florentino Ariza sonrió, trató de decir algo, trató de seguirla, pero ella lo borró de su vida con un gesto de la mano.*

*-No, por favor -le dijo-. Olvídelo”*. (Paginas, 136 y 137).

Así que se casó con el doctor Juvenal Urbino, a quien rechazaba al principio. Aunque era relativamente feliz, Fermina Daza no tardaría en darse cuenta de su equivocación; ha rechazado al hombre que quiere y, llevada por un extraño destino, se ha entregado al que no quiere.

También, esta variante del amor equivocado, se ve cuando el doctor Juvenal Urbino, médico de alcurnia y fortuna, educado en Europa, se casa con Fermina, y años después *“le gustaba decir que aquel amor había sido el fruto de una equivocación clínica”* (p, 139).

El pobre Florentino al enterarse de su casamiento, se sumergió en una terrible tristura, y para poder olvidar a su doncella idealizada o su Diosa Coronada, empezó a buscar, a regañadientes, brazos ajenos como fuente, digamos, “válida” de consolación. Esta búsqueda constante de cuerpos ajenos dio lugar a otra variante del amor: amor carnal, corporal, pasional, sensual, desafortunado, instantáneo, momentáneo, amor del cuerpo de la cintura para abajo.

### Amor carnal, sensual, corporal, del cuerpo de la cintura para abajo

Florentino empezó a acostarse con las mujeres como un arma eficaz y eficiente para olvidar o, más bien, para sustituir a Fermina como ella había hecho.

Para Florentino, el buen remedio, a pesar de seguir

raje que haría falta para tirar a la basura los prejuicios de una clase que no había sido la suya original, pero que había terminado por serlo más que de otra cualquiera. Tenía que enseñarle a pensar en el amor como un estado de gracia que no era un medio para nada, sino un origen y un fin en sí mismo". (p, 375).

Florentino ya viejo, no se resigna, quiere culminar el pensamiento de Platón de que "el amor es la expresión del deseo de aquello que nos falta" completándolo en un viaje por el fabuloso río Magdalena, en Colombia, cuando Fermina y él ya tienen más de setenta años.

Es decir, después de aceptar Fermina la amistad de Florentino, se embarcaron en un buque llamado "La Nueva Fidelidad" en un viaje a mar abierto, un viaje como de "luna de miel" después de más de medio siglo de hiel. Durante el viaje, "El capitán miró a Fermina Daza y vio en sus pestañas los primeros destellos de una escarcha invernal. Luego miró a Florentino Ariza, su dominio invencible, su amor impávido, y lo asustó la sospecha tardía de que es la vida, más que la muerte, la que no tiene límites. - ¿Y hasta cuándo cree usted que podemos seguir en este ir y venir del carajo? -le preguntó. Florentino Ariza tenía la respuesta preparada desde hacía cincuenta y tres años, siete meses y once días con sus noches. —Toda la vida —dijo". (Páginas, 442 y 443).

### Conclusión

A modo de conclusión, El amor en los tiempos de cólera, es una novela en que Gabriel García Márquez une dos personajes, los separa y se los vuelve a unir. Durante ese periodo de **unión-desunión-unión** ilustra el amor en varias formas, en sus múltiples variantes o dimensiones.

Sin sombras de duda, el amor es un tópico interesante para los lectores, pero García Márquez tiene la habilidad de crear amores atípicos en sus novelas por medio de dar características anormales a las situaciones y a los persona-

jes que están enamorados. En *El amor en los tiempos del cólera* se destaca el tema del amor, pero se representa el amor, a veces, de forma burlesca y aun grotesca en otras veces. Parece que Florentino Ariza tiene los síntomas del cólera, pero en realidad él solamente está enamorado de Fermina Daza. También, el acto de acostarse con más de 600 mujeres y habla de eterna fidelidad.

Como figura central del movimiento del realismo mágico, uno de los propósitos más importantes para García Márquez es infundir lo mágico y lo fantástico con elementos realistas para hechizar al lector. Trata de convencernos con descripciones específicas y detalles históricos de que la historia que cuenta es verdadera, porque es sencillamente el propósito del realismo mágico, y este es el caso de los amores contrariados entre Florentino y Fermina, los cuales remiten ficticiamente a algunas tramas reales de los padres de G.G. Márquez. (Véase sus confesiones al respecto en su libro *Vivir para contarla* (2002).

En resumidas cuentas, *el amor en los tiempos del cólera*, es según muchos especialistas, la mejor obra de amor del siglo 20, y es la gran ficción literaria del último cuarto del mismo siglo. Es un compendio acerca del amor y sus múltiples variantes o dimensiones.

### Bibliografía:

MARQUEZ, Gabriel García (1985). "El amor en los tiempos del cólera". Madrid: Mondadori España, S. A., ISBN: 84-397-1110-7.

**Rachid BOUSSAD,**

Profesor , Master en Traducción y Comunicación (Marruecos)



## Responsabilidad

No hay nada que tenga más valor que la vida: hablo de la existencia de la Naturaleza, que, obviamente, incluye al ser humano, como referencia de todo lo creado. No aludo, no quiero al menos, a un sentido dogmático o religioso. Glosó la relevancia de estar, de poder, de intentar, de seguir, de compartir, de ser feliz.

Cuando uno ve los lamentos de otros, de compañeros nuestros de viaje, que son heridos, maltratados, fastidiados, rotos, dejados en soledad, muertos incluso, discriminados..., cuando los observamos desde las pantallas de nuestro televisor, e incluso a veces por los laterales de nuestras historias, no terminamos de comprender qué es lo que pasa. Todos somos iguales en el Ecosistema, ¡pero hay tantos y tantos que son relegados en función de su condición, de sus circunstancias, de su suerte... mala!

Nada de cuanto sucede, se suele decir, no es ajeno. Todo repercute alrededor, en nuestras estancias o en otras próximas, procurando o evitando, cada evento, que acontezca lo que define fundamentos y accesorios que complementan y contextualizan lo que es y/o lo que será.

En ocasiones parece como si las vidas fueran paralelas, sin explicaciones, sin conexiones entre sí. Nos equivocamos con tal percepción, como la Paloma, confundida por gritos y desesperanzas, por ruindades y anhelos que nos debilitan y fracturan haciendo que el sistema, en verdad, no resulte.

Es como si no supiéramos, como si no quisiéramos aprender, que sólo juntos hay futuro, que únicamente en la unión se encuentran valores y fuerza. No detectamos que las esencias están en dejar ejemplos y no economía en exclusiva. Es comprobable que el dinero mueve la investigación, la educación, la generación de más riqueza, los avances, pero, al tiempo, debe tenerse en cuenta que el fin primordial es el ser humano y el conjunto de un Planeta que nos viene prestado durante el corto itinerario en el que estamos en él.

La medida de todo es la persona y los seres que cohabitan con nosotros. No hay nada que justifique el dolor y la multitud torpezas que nos envuelven con sábanas oscuras. El porqué y el para qué hacemos ciertas actividades han de ser las cuestionadas premisas de los deberes cotidianos. No siempre dedicamos unos minutos a ello, esto es, a analizar lo que realizamos

Se desarrolla mucho, bueno y malo, bello y opaco, con premura y sin ella, básico y prescindible. Hemos de perseguir ese maravilloso equilibrio que siempre consiga decantarse por la vida y lo óptimo, por el triunfo del bien. Aunque los avances sean cortos y lentos se han de gestar y

llevar a cabo. El salario cosechado es la felicidad.

### Por un mundo mejor

Frente a la cara de los atropellos que divisamos cada día, preferimos hallar, en las mismas situaciones, a los auténticos héroes, la mayoría anónimos, que luchan por un mundo mejor, más leal. Sin ellos nada tendría una interpretación aceptable. ¿De qué nos sirve todo el oro del mundo, toda la sabiduría acaparada, si no nos empleamos con un sentimiento de caridad hacia los últimos? No todo se puede comprar ni pagar, y es bueno que sea de esta guisa.

Por ende, a modo de corolario, y sin ánimo de acotar desde un cierto sesgo los acontecimientos, resalto lo que recientemente escribí:

"¡¡¡Dios (como quiera que lo concibamos, pero siempre como símbolo de Paz y de Amor) bendiga a los que cada día se juegan la vida por salvar a quienes vienen a Europa (o a otras partes de la Tierra) en busca de un mundo mejor!!! De ellos es el Reino de la bendita Locura de estar aquí. No tiene, la existencia, más sentido que el prójimo". Son un ejemplo, pero hay miles, por fortuna, como estrellas en el firmamento.

El que piense otra cosa que sepa que no está en el partido, y, aunque lo gane, más pronto que tarde lo perderá, y con él nos arrastrará a los demás. ¡Fijense que responsabilidad!

**"Nada de cuanto sucede, se suele decir, no es ajeno"**

**Juan TOMÁS FRUTOS**

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda.  
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## LIZ HENTSCHEL: Semblanza espiritual de una Artista

El texto que podrán leer corresponde a la presentación que hice del libro digital editado por Letras Kiltras, titulado: UMBRAL. Esa obra contiene una amplia muestra de la obra de Liz Hentschel, con comentarios de quienes percibieron la calidad artística de Liz, mexicana ejemplar y americana universal.

Agradezco a Letras Kiltras el apoyo que siempre me ha dado, y por contribuir con la creación literaria y artística de nuestra América y de todo el mundo.

Gratitud a Nat Gaete.

Alejo Urdaneta

### & LA TIERRA

América en su conjunto era la continuidad de la existencia precolombina, tanto así que los mexicanos dicen que su independencia aborígen fue vulnerada por la conquista en el siglo XVI. El nacimiento estaba en el reino de los aztecas. Hubo después la restauración de la vida indígena mexicana, al declararse la independencia en 1821. Y sin embargo, esta restauración no fue una vuelta al origen sino la apertura a una sociedad nueva, occidentalizada.

El camino tuvo origen antes de la Nueva España y fue suspendido por cuatro siglos, hasta la independencia que abría otra aventura en el pueblo mexicano. Para el país el pasado es una red que envuelve y protege todos los modos de su existencia, pero lo desconoce en su esencia.

De los pueblos de América quizás sean México y Perú los que han conservado mayor influencia aborígen. El descubrimiento por los conquistadores dejó la impresión de una cultura muy antigua. Los poemas del Perú dedicados al dios Vichama cantaron el nacimiento de la humanidad narrada por los aborígenes precolombinos, la vida creada sobre piedras y la pesca en la plenitud marina. Eran maestros artesanos, una estirpe creadora que labraba la roca y abría surcos para la siembra; era la música triste de la flauta y el aroma del maíz en el recinto del dios de la tierra, el que propiciaba los ritos del pueblo que nació antes de que nos llamásemos americanos.

México tiene en el dios Quetzalcóatl, nombre que significa La serpiente emplumada, el principio dador de vitalidad en la sociedad azteca. Mantuvo alerta el culto a la vida, en oposición a Huitzilopchtli, artífice de la guerra y de la muerte. Fue tan importante para el mundo indígena como Prometeo o Ulises para el mundo mediterráneo, o Moisés para la cultura judeocristiana. Quetzalcóatl fue un exiliado, un héroe. Se fue y siempre se aguardó su regreso, que se cumplió.

En esta tierra maravillosa nació LIZ HENTSCHEL.

### && UNA ARTISTA AMERICANA

Nació nuestra artista en el norte de México, en la zona fronteriza con Estados Unidos. La ciudad se llama Reynosa, y está en el Estado de Tamaulipas.

Pero es la hermosa ciudad colonial de Puebla de los Ángeles su patria espiritual.

El nombre del estado se debe a su capital fundada por los españoles el 16 de abril de 1531 con el nombre de Puebla de los Ángeles. La leyenda dice que los ángeles bajaron en sueños a Julián Garcés, primer obispo de Tlaxcala, y le señalaron el lugar donde había de fundar la nueva población española en el valle Poblano-Tlaxcalteca. En recuerdo de ello, el escudo concedido por Carlos V a la ciudad consiste en una iglesia de cinco torres sostenida por dos ángeles.

Ciudad de México fue el destino de Liz para que se iniciara el culto por las artes plásticas. Se licenció en Antropología Social, de cuyo aprendizaje obtuvo experiencia útil para su desarrollo artístico, enmarcado en el interés por lo autóctono y social.

Liz Hentschel ha experimentado con éxito todos los géneros de la pintura: el retrato y la expresión figurativa com-



(OFRENDA / LIZ HENTSCHEL (MÉXICO))

binada sabiamente con los elementos naturales, en cuyo aspecto sea quizás que se destaca más su apego a la idiosincrasia aborígen; el dibujo al desnudo, la naturaleza muerta, el surrealismo, el arte sacro. En todas ha dejado su impronta, y podemos decir que sus representaciones visuales son las del mundo americano, especialmente las del México indígena.

Como todo artista verdadero, Liz vive rodeada de sus sueños, los hilvana mientras esboza el tema extraído de alguna lectura o una visión nocturna. Nace de este modo otro mundo distinto al de su tierra, y vemos aparecer a una hermosa dama con alas de libélula, o la imagen etérea de Alfonsina en su lecho de mar.

Hay aquí algo de la otredad que Liz ha buscado comprender desde que nació y habitó en Reynosa, junto a la frontera con los Estados Unidos de América, una línea que parece una herida sangrante. En su pintura están los espejos, las

refracciones de luz en la bruma: el otro lado de las cosas. Como su compatriota Carlos Fuentes, puede decir que se sintió liberada al cruzar la frontera, como si de verdad hubiera entrado en otro mundo. Ella supo que allá había otra cultura distinta a la suya, e intuyó que el choque entre ambas es el origen del conocimiento del otro. Habitaba en dos mundos, y México estaba tan adentro como la certidumbre de que había el otro lado, desconocido, una apertura a lo extraño que sin embargo no lo es.

En algún momento dije que la obra de Liz puede insertarse en el Barroco, pero ella va más allá en su creación: Toca el contexto ctónico, adherido a la tierra, lo telúrico. Y digo ctónico porque la materia artística es auténtica y de modo raigal americana. Lo más destacado de su producción está cimentado en la tierra y en la raíz del americanismo. La materia prima o primigenia proviene de variados universos culturales americanos y son la médula de nuestra vida cotidiana. Lo ctónico americano sería lo opuesto a las deidades celestes, algo parecido a lo dionisiaco terrestre.

“Ofrenda” representa a una mujer indígena en actitud pasiva que resalta el carácter del aborígen americano, con un aspecto resignado que en el fondo no lo es. Cuando hice un comentario de esta obra dije haber notado la presencia de Gauguin, por el manierismo que fue la forma expresiva dominante del francés. Pero es la mujer arraigada a la tierra, en la ofrenda de flores y frutos como única prenda natural.

Lo del barroco en la obra de Liz Hentschel radica a mi parecer en la plenitud del colorido y de las formas. El estilo barroco en realidad es más que un estilo: es una forma espiritual de expresión artística que se repite en el tiempo de manera discontinua. Es una constante del espíritu.

El Barroco teme al vacío, huye de las ordenaciones geométricas. Multiplica en sus creaciones lo que se ha denominado “Núcleos proliferantes”, es decir elementos que, sin un eje central a la vista, llenan todo el espacio del cuadro. El autorretrato titulado “Reflexiones” es una prueba de lo dicho: aunque puedan apreciarse rasgos expresionistas, hay unidad desbordada en el doblez de la túnica, lo que me hizo recordar la escultura de Bernini: Éxtasis de Santa Teresa.

“Escribir es como dibujar; dibujar es como escribir”, me escribió una vez Liz. Ese comentario de nuestra artista me recordó lo que decía Beethoven acerca de la creación. Expresó que los términos componer y escribir poesía eran sinónimos, y nos imponía el mandato de escuchar su sonata número 17 para piano: La Tempestad, y leer la obra de

# Cartas de Molay

## Oportunidad

*“Date cuenta del momento oportuno”  
(Pitaco)*



*Van pasando los días y con la misma rapidez - me dices - percibes como se te van escapando. Que te sientes “invitada” que no “protagonista” de tu vida viendo como son otros los que van marcando los designios de tus anhelos, relegando tus ilusiones...”*

Así de desconcertantes y descorazonadoras me llegan tus letras querida Juliett. Un caudal de penas y frustraciones dibujado en un par de folios; una vida paralizada en cada amanecer.

*“Todo a nuestro alrededor parece sucederse a gran velocidad, sin apenas tiempo para la reflexión, una cascada de acontecimientos que abruman nuestro entender, cadenas de “locura” de las que somos simples eslabones. En los días, que se van sucediendo uno tras otro voy perdiendo el encanto de la sorpresa, ya no es posible “vivir” la magia de lo bello, la incertidumbre de lo que está por llegar, el placer del descubrimiento del color recién “pintado” con que se visten las horas. He aprendido la danza de lo acabado aceptando los rituales de la muerte espiritual; he traicionado, una vez más, mis sueños que deberán, como siempre, seguir esperando... No encontrando el momento propicio de romper, de saltar, de decir basta en un intento, quizá el último, de abrazarme a la “verdad” de mis días. Me faltan las fuerzas para nadar contra la fatal corriente de la vorágine del abuso y la ruindad no encontrando un simple junco al que asirme en esta cascada de violencia que lenta y cruelmente me lacera...”*

Creo entender la profunda y amarga sensación de la que me hablas. Puedo “verte” sentada en el umbral de tu “nuevo día” esperando, imaginando. Puedo oír tus plegarias a los dioses que no conoces; soñarme a tu lado y perdido junto a ti seguir dibujando nuevos horizontes. Puedo, créeme, aunque sólo sea por un instante, cargar con el peso de tus penas y sentir el calor de tu dolor. Puedo ser testigo de la huida de tus lágrimas y peregrino en el surco de tus huellas.

A veces mi estimada amiga, la vida, esa que sentimos nos oprime, nos coarta, nos limita, también en mitad de su furor lleva luces escondidas entre sus sombras. A veces, celosamente protegidos en transparentes y mágicas botellas arriban a nuestra particular playa mensajes por descifrar que han sido escritos sólo para nosotros. A veces, es bueno dejar de oír y comenzar a escuchar; secarnos las lágrimas para ver más colores, que seguramente siempre han estado.

Oportunidad, llamada, ocasión, momento,... defínelo como consideres. Lo cierto es que la vida también nos tiene reservados espacios para la dicha. Respuestas que despejan las dudas, sonrisas que devuelven la calma.

Sucede que cuando se nos presenta, sorprendiéndonos o no - a veces son sutiles como el aroma de una flor,

delicados como un susurro escapado de la noche- uno de estos momentos, envuelto o disfrazado de desconocido avatar, algo estalla en nuestro interior. Una extraña sensación de excitación que nos confunde, zarandeándonos, casi robándonos el juicio. Junto a ella, o mejor dicho, tras ella, y con mucha más intensidad nos atenaza el miedo. Sensación que paraliza los sentidos, que turba la razón, que nos impide decidir. Es ahí, seguramente, cuando nos falta el valor para abrir nuestra mágica botella recién llegada a nuestra orilla. Es ahí donde la voluntad de querer, debe imponerse a la de huir, la de ser y estar a la de desaparecer, es ahí donde la esperanza debe ganar a la resignación.

Tenemos que creernos nuestras propias razones, para asumir y vivir desde la alegría y la ilusión nuestra vida, ver y valorar lo que tenemos, aunque no sea “todo” pero es nuestro; siendo fuertes en el ánimo, dignos en los silencios y honestos en las acciones sin dejar de afrontar nuestros deberes y reclamando nuestros derechos; mimando a los que nos rodean y, finalmente, haciendo de la felicidad nuestra única opción de vida.

Sin duda esto que, desde el afecto y la solidaridad te comparto, lleva implícito un serio compromiso de integración, una clara apuesta en la ascensión o al menos valoración de actitudes que seguramente te serán a no muy tardar gratificantes. Sin duda, será la confianza en ti y en tu proyecto la que te lleve remontando el río de tu vida.

Te dejo con mis mejores deseos en la paz y la esperanza de Rubén Darío con su bellissimo soneto:

**Ama tu ritmo y ritma tus acciones...**

*Ama tu ritmo y ritma tus acciones  
bajo su ley, así como tus versos;  
eres un universo de universos  
y tu alma una fuente de canciones.*

*La celeste unidad que presupones  
hará brotar en ti mundos diversos,  
y al resonar tus números dispersos  
pitagoriza en tus constelaciones.*

*Escucha la retórica divina  
del pájaro, del aire y la nocturna  
irradiación geométrica adivina;*

*mata la indiferencia taciturna  
y engarza perla y perla cristalina  
en donde la verdad vuelca su urna.*

Jacques DE MOLAY

Sigue bien y cuídate.

*te de la naturaleza.”*

El arte abstracto no puede prescindir de la intención que mueve el acto creativo, aunque el artista no la tenga en la consciencia vigilante.

&&&

He tratado de entrar en el mundo mágico de Liz Hentschel, porque es ciertamente un espacio del realismo maravilloso americano. Nuestro continente ha creado profundos mestizajes en los espacios de la cultura, más allá de lo racial. Eso nos califica como un continente barroco. Todo lo que vive nuestra gente maravilla en la riqueza de su misterio: La inmensidad de los bosques y los ríos, el caudal de mitos que se descubren en las celebraciones religiosas.

En todo se multiplica el asombro, como nos lo pinta Liz en ese hermoso cuadro titulado “Tecoac abajo: Un camino”. En ese vacío hay una luz tras la cual está Dios.

Caracas, Venezuela. Febrero de 2010

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)



Shakespeare.

La pintura es también un sistema de representación que, al igual que la poesía y la música, está constituido por diálogos, reglas y convenciones propias.

Vemos, por ejemplo, un diálogo en los trazos de lápiz que nos muestran a Vincent (“Mi lápiz y yo”) en una expectante actitud. La artista ha puesto el rostro adolescente como una parte de la totalidad del cuadro, pero quien lo contemple notará la presencia del otro que está allí.

Liz puede abordar el arte abstracto sin perderse en lo informe. “Génesis” tiene de pintura abstracta si lo vemos como la masa del azul; pero al contrastarlo con la intención patente o no del creador puede ser otro el sentido.

Permítaseme reproducir a este respecto unas ideas contenidas en mi libro: “El Arte, una apreciación personal”, porque atañen al efecto psicológico de la naturaleza y el color. Son estas: “El pintor romántico alemán del siglo XIX, Caspar David Friedrich, decía que el arte tiene un carácter alegórico y refleja la respuesta emocional del artista frente a la naturaleza. Él mismo afirmaba que todos los elementos de la composición tienen carácter simbólico: las montañas son una alegoría de la fe, los rayos de sol en el crepúsculo simbolizan el final del mundo precristiano, y los abetos representan la esperanza. También los colores juegan en la expresión de los estados de ánimo: por ejemplo, los fríos y de iluminaciones claras potencian los sentimientos de impotencia ante el ímpetu inquietan-

## Videopolítica y Neo-oscurantismo mediático



“Por más indescriptible que sea el holocausto, hay una poesía que puede describirlo” afirma J. M. Coetzee, en referencia al poema “Fuga de muerte” de Paul Celan, el cual fue escrito entre 1944 y 1945 como denuncia a los campos de exterminio nazi. El desafío es grande. La apuesta poética ante temas tan difíciles de escribir por terribles y desgarradores, es muy compleja ya que une posiciones ético-políticas, a veces plurales y difíciles de definir, con visiones estético-poéticas particulares, por lo regular contradictorias, lo que vuelve paradójico el panorama. He allí el reto: escribir sobre, dentro y desde el horror con un gran ethos y una excelente calidad poética, profundizando en los niveles tanto individuales y colectivos como simbólicos.

Dicho reto se hace más patético en un sistema que genera el totalitarismo mediático, provocando holocaustos, ya no solo como exterminios corporales y raciales sino mentales y simbólicos, convirtiendo en show todas sus formas de autoritarismo. Tal es la esencia del fascismo decía Walter Benjamin: la pantallización, el hechizo y el teatro, junto a la liquidación de las distancias entre política y medios, es decir, la estetización de la política. Las actuales simuladas democracias utilizan dichos procedimientos. Ello ha desembocado en lo que Giovanni Sartori llama la videopolítica, un estupendo y fructífero matrimonio entre política y mass medias, cuyas consecuencias son preocupantes: asumir la democracia como objeto de consumo y desecho; crear una opinión pública dependiente, desinformada y engañada; volver invisible las justas protestas y peticiones de la sociedad civil; promover el desinterés hacia los asuntos públicos y la despolitización en masa, todo ello cantando al unísono con la manipulación y malintención de las encuestas y sondeos de opinión, cuyas preguntas condicionan de una vez las respuestas, produciendo estadísticas falseadas.

Tal es nuestro holocausto mediático; tal la catástrofe ética y moral que el cinismo autoritario produce. “Como resultado del advenimiento de la videopolítica, nos dice Sartori, la opinión pública se ha empobrecido subyugada desde el interior. Para ser digna de su nombre, la opinión pública debe ser espontánea, creada desde el interior (...). Tenemos más y más opiniones que se encuentran en el público pero que no son creadas por este; la mejor evidencia se encuentra en la democracia por sondeo (...). En realidad hay muy poca opinión hecha por el público”. Un gobierno que se sostiene a punta de amañados sondeos está construyendo “una forma irresponsable de gobernar” afirma Sartori.

Si algo queda claro cuando observamos el matrimonio política-medios es que se nos ha introducido a un neo-oscurantismo retardatario, el cual se ejerce en nombre de la libertad de expresión. Dicho neo-oscurantismo, eufórico, moralista, sensiblero e inmediateista, se caracteriza por un

mediocre perfil intelectual y conceptual. De por sí aplaude y promueve la emocionalidad irreflexiva, el sensacionalismo estridente, una vocación por la escenografía desmedida, el espectáculo de la euforia en línea, pero con una burda doble moral la cual condena, en sus tribunales de inquisición mediática, todo hecho que ponga en peligro la tradición conservadora y sus costumbres. Como tal, la videopolítica asume y asimila las simbologías del deporte extremo: una agresividad del “sin límites” contra el opositor; un comprobar su energía doctrinaria y sectaria en la competencia por el poder hasta posicionar un individualismo inmediateista, excitado al máximo. Esto está creando grandes masas de adictos a la emotividad agresiva, violenta y fanática. Con ello se tiende al aplauso de todo lo despótico y autoritario. Nada más próximo a una reacción en cadena hacia lo que signifique ruptura, confrontación, cambio de status. El neo-oscurantismo asegura así una larga vida gracias a las siniestras nupcias entre medios, política y estetización.

¿Cómo describir artísticamente esta forma de holocausto y de mortandad mental? ¿Cómo lograr establecer en medio de este mordaz autoritarismo tecno-oscurantista y servil, la autonomía, la lucidez y la libertad de opinión crítica? Recordemos las palabras de Octavio Paz: “la índole de nuestra sociedad es tal que el creador está condenado a la heterodoxia y a la oposición. El artista lucido no esquiva ese riesgo moral”.

Esto plantea los desafíos ético-estéticos de los artistas al cifrar y descifrar las circunstancias de este nuevo holocausto terrible y paradójico. Frente a ello ¿qué nos queda? ¿La negación o la afirmación? ¿El escepticismo o un eufórico entusiasmo? ¿El desconsuelo o la salvación? Queda la posibilidad de que el arte crítico sea una apuesta constructiva en medio de la empresa destructora en masa de la videopolítica retardataria. El arte se muestra, de este modo, como el anverso del neo-oscurantismo al reivindicar su autonomía y un fuerte principio de confrontación. Sin embargo, las dudas sobre las posibilidades reales que tiene el arte de causar efectos en el campo de la vida lo despoja de su fuerza de renovación formal y funcional. Los medios, al relajar la verdadera esencia del arte, buscan que éste mantenga una posición de consenso, aceptación y armonía con lo existente, cuando en realidad su naturaleza se encuentra en el disenso, la controversia y el debate. Por lo mismo, la videopolítica y el neo-oscurantismo mediático han logrado, en palabras de Mario Perinola, convertir “al público en una especie de tabula rasa extremadamente sensible y receptiva, pero incapaz de retener lo que se escribe en ella más allá del momento de la recepción y de la transmisión”. Sin embargo, recordando a J. M. Coetzee, por más indescriptible que se presenten el neo-oscurantismo y el holocausto simbólico-mental, habrá siempre un arte y una poesía de resistencia que lo desenmascare, describa y desafíe.

**Carlos FAJARDO,**

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura (Colombia)

## Vida y obra de Artistas

*Series de trabajo realizadas por el profesor y colaborador de Letras de Parnaso  
Carlos Fajardo*

Seriado de arte. Vida y obra del artista Cesar “Coco” Badillo Director de la serie: Carlos Fajardo Fajardo Realización y producción: Colectivo audiovisual desde abajo SINOPSIS: SI EL RÍO HABLARA... entrevista con los actores del Teatro La Candelaria de Bogotá César Badillo, Director de la obra “Si el río hablara” y Nora González Reyes.



<https://www.youtube.com/watch?v=r2VvMIkNeGY>

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Con tu apoyo  
vamos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

## Manifiesto solidario contra la violencia ejercida hacia la mujer



Con motivo del “Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer” presento este manifiesto en solidaridad con tantas mujeres que a diario la vienen padeciendo, y como receptora de esa situación de inferioridad y de mil formas diferentes de violencia que la mujer, por el solo hecho de serlo, ha sufrido sobre su piel desde los más remotos tiempos.

Si en la prehistoria el papel del hombre y de la mujer era indispensable y complementario para la supervivencia humana, con el nacimiento de la sociedad patriarcal, en la cual la voz predominante era la del varón, la mujer quedó relegada a la vida familiar y doméstica. Las niñas no eran bien recibidas al nacer, se las eximió del derecho a educación y en la edad adulta se las excluyó de las asambleas públicas, sin voz ni voto en los asuntos políticos y sociales de su pueblo. Surgió entre los hebreos la fatídica costumbre de someter a lapidación a las mujeres consideradas adúlteras, y la práctica de este acto cruel, ejemplo de la más tremenda barbarie, aún se extiende a nuestros días en numerosos lugares del planeta. Es digno de recordar el caso de HIPATIA, la primera mujer científica y filósofa de Occidente, última defensora del paganismo y de la filosofía neoplatónica y última directora de la Biblioteca clásica de Alejandría, que fue lapidada en su ciudad en el 415 d.C. al extenderse las luchas seculares entre gentiles y cristianos, y quizás estén de acuerdo conmigo en que en su horrible muerte influyó sin duda su condición de mujer. En las puertas del siglo XXI aún tenemos que asistir al perdón de la pena de muerte de tantas otras mujeres condenadas a morir lapidadas por los tribunales de su país.

A través de los siglos las voces femeninas han reivindicado la igualdad de la mujer y su acceso al mundo de la cultura: la gran poetisa SAFO de la Edad Clásica, sor JUANA INÉS DE LA CRUZ, la voz más importante de la literatura femenina hispanoamericana de la Edad Moderna, MARÍA DE ZAYAS, primera novelista en lengua castellana, y EMILIA PARDO BAZÁN – si hablamos de nuestra cultura –, que vivió en el XIX y, aún siendo de la nobleza, tuvo una formación autodidacta por no permitírsele la entrada a la Universidad.

A finales del siglo XVIII, con la revolución industrial y el acceso de la mujer al mundo del trabajo, surgieron las primeras reivindicaciones sufragistas femeninas, alentadas durante el XIX con la doctrina del liberalismo, que proclamó la igualdad de derechos de todos los seres humanos. La escritora y política francesa LOUISE WEIS es uno de los más claros ejemplos de la lucha de género



en la Europa contemporánea, donde la mujer consiguió el derecho a voto en el periodo de entreguerras o al finalizar la Segunda Guerra Mundial. En España, concretamente, se consiguió durante la Segunda República. Innumerables voces femeninas, que serán objeto de otro estudio, contribuyeron a este logro.

Sí, sin duda, la violencia contra la mujer ha tenido y tiene mil caras. La más común en nuestros días es la que nos llega a través de los medios de comunicación: LA VIOLENCIA DOMÉSTICA. Mujeres maltratadas y asesinadas a manos de sus novios, de sus maridos, de sus compañeros sentimentales. De aquel que en otro tiempo fue un niño o un joven cariñoso, de mirada inocente y sonrisa encantadora, que todos conocíamos y amábamos, que recibía y devolvía los besos de una madre, una hermana o una amiga. De aquel a quien el alcohol, las drogas o las insatisfacciones personales han convertido en un maltratador. ¿Es, tal vez, el maltrato a la mujer una vía de escape a las carencias y frustraciones del varón, que arremete contra lo que considera el sexo débil, precisamente porque en su interior sabe que la mujer ha sido, es y siempre será un sexo fuerte? **La que lucha, la que sueña, la que llora y sabe despertar, la que presta su mejilla a los besos del amor, la que remonta con alas de águila el sueño de la vida.** Nunca mejor ocasión para recordar las palabras de la escritora MARÍA LEJÁRRAGA: *“Las mujeres callan, porque aleccionadas firmemente por la religión, creen que la resignación es virtud; callan por miedo a la violencia del hombre; callan por costumbre de sumisión; callan, en una palabra, porque en fuerza de siglos de esclavitud han llegado a tener almas de esclavas”.* O aquellas otras: *Fue tu compañera y no fue tu igual... Pensó contigo, luchó contigo, trabajó contigo... ¡tú sólo triunfaste! ¡Quién se*

*ha retirado, a la hora del triunfo, para dejarte a ti toda la vanagloria? ¿Quién ha hecho el silencio en torno suyo para que no se oyera nada más que tu voz? Ella fue la mujer que despertó del sueño secular y sintió su derecho como un pecado; la que, consciente de su inteligencia se la quiso hacer perdonar como un crimen”.*

Reflexionemos: ¿Cuántas mujeres acceden a puestos de poder? Su reconocimiento profesional nunca es igual que el masculino, sufren acoso sexual y, de vuelta en el hogar, se esclavizan tras el brillo de las baldosas. ¿Cómo no sentir su dignidad perdida ante un cúmulo de responsabilidades impuestas por las circunstancias y por la sociedad, pero, sobre todo, ante un cúmulo de responsabilidades permitidas y no compartidas, cuando se les escapa el tiempo para contemplar una flor o pasear descalzas sobre la arena de la playa!

Y, en cuanto a mi nombre, no quiero ser “señora de ...”, solamente QUIERO SER, con todas sus consecuencias: **“La que lucha, la que sueña, la que llora y sabe despertar, la que presta su mejilla a los besos del amor, la que remonta con alas de águila el sueño de la vida”.**

Ana HERRERA,  
Filóloga, Profesora  
(España)

## Carta escrita por una mujer

*A la mujer que llora y sabe despertar*

Hoy, no puedo dejar que el silencio se aloje por más tiempo en las orillas de mi alma, ni puedo pronunciar por más tiempo las palabras amor mío, porque ese amor tuyo y mío ha caído en el pozo más profundo de la indiferencia. Ya no te quiero, ni tampoco te odio. Una luz serena se alberga en mi pecho y me conduce hacia otra luz más intensa que se colma en el deseo de vivir en paz y sentir como sienten los seres libres.

Yo nací en una familia humilde que me enseñó a querer a los demás, a ser solidaria con el sentimiento ajeno, a apreciar la belleza en las alas de la aurora, en el beso de una madre, en el trino del pájaro, en el perfume de las flores. Me enseñó a mirar la lluvia y el sol, a llevar la sonrisa de otoño o de primavera, a fingir la alegría cuando clama el dolor.

Yo soñaba con enamorarme algún día y construir el gran amor de mis cuentos de hadas, pero, ¿sabes?, tú has destronado mi mundo de princesa y has borrado la sonrisa de mis ojos. Te entregué el candor de mi juventud y mis sueños de cristal revestidos de inocencia caprichosa, y te entregué todo mi amor, sí todo mi amor. Nuestros cuerpos se besaron en el ardor del deseo y gozamos de la felicidad en el paraíso. ¡Y es que te quería tanto! ¿Y tú, me querías? No sé cómo pasó ni cuándo, como te volviste huracán y callado, y un día grosero, y otro me humillaste sin más. Yo no valía ni la suela que protegía tu calzado.

Hoy, después de volver de la oficina, te he preparado el plato que tanto te gusta, he limpiado la casa y te he dejado la camisa planchada. Pero ésta ha sido la última vez, porque hoy dejaré de ser para siempre tu esclava. No te esfuerces en buscarme para conseguir que me sienta culpable y arrastrarme de nuevo a esta cárcel de reproches inútiles, a este infierno de sinsabores crueles bautizados de soledad contagiosa. Eso no ocurrirá, porque hoy, por fin he despertado a la verdad, y sólo ansío disfrutar de la brisa templada sobre mi cara agradecida, sentir el rumor del mar sobre las entrañas de la tierra, regalar mis versos de violeta a una amiga, vivir, vivir, y a ser posible amar de nuevo. Amar a un hombre que me acaricie mientras duermo, que me abrace cuando estoy despierta, que me mime con su sonrisa tierna, que desprenda amor en su rostro, y que, cuando yo le llame amor mío, se estremezca en mis palabras. ¿Ves?, qué sencillo es andar por la vida así, desnuda, con el corazón abierto al trino, al beso, a la flor, a la belleza en las alas de la aurora.

Adiós. Cuando regreses no estaré en nuestra casa. Me voy. Me llama la vida. Debo subir al tren del olvido para no enterrar el baúl de nuevas ilusiones. Huelo a un aire nuevo. Se dibuja el perfil de la mañana.

## La labor del Poeta



Marc Chagall fue un artista judío ruso. Vivió de 1887 a 1985. Su pintura es poética y llena de símbolos. Destaca, de su obra, su profundo conocimiento expresivo del color. desde donde el pintor organiza las ideas, las formas, y en definitiva los mensajes de sus sueños...

La poesía, al ser un modo de expresión y de lenguaje, incuestionablemente es también un hondo reflejo del ser que la escribe. Cada poema tiene algo de chispa, que ilumina el alma del lector; y para el poeta, es la máxima experiencia posible nacida y crecida de sus percepciones. La poesía es una manera de vivir la existencia, ya que espeja sobre el mundo como reflejo de la realidad hecho obra de arte; y el arte es sensibilidad, artificio, destreza, habilidad, oficio... El poeta centra su disposición en la palabra, y perpetúa así el dominio que ésta ejerce sobre los objetos. Por tanto, la labor del poeta responde a un estado de disponibilidad, que se manifiesta al ser capaz de recibir emociones, inquietudes que permutarán en imágenes sensibles e inesperadas a las que habrá de dar forma escrita. Para ello, el poeta ha de tener la capacidad de saber detenerse, respirar, frenar el ritmo convulso de la sociedad que padecemos, y vivir íntimamente la propia experiencia. Y lo hará mostrando una imagen primaria, mediante otra, a la que llamamos símbolo, hallada en la misma médula del ser y de la poesía. De este modo crea una posibilidad, un extrañamiento, un desprenderse del mundo y recrearse en un vacío propiciador, pleno de inminencias. En uno de los inolvidables poemas de "Las flores del mal", Baudelaire nos dice, "Que el mundo es como un bosque de símbolos: hay voces que llaman y voces que responden entrecruzándose". Según Paz, la poesía reside en los intersticios, filis y fisuras del mundo y del lenguaje, de donde ha de inventar otra palabra que le permita trascenderse; el poeta se enfrenta al qué decir y cómo decirlo, fluctuando entre lo decible y lo indecible, entre lo que se escribe y aquello que se borra de inmediato o simplemente se calla por dudas que le atraviesan.

La poesía es una fuerza que se impone inevitablemente en quien la crea y en quien al leerla o escucharla, emocionalmente la acepta. Pero es sobre todo quien la escribe el que se queda sumido en la contradicción, en la incertidumbre, en la inoperancia, o en el mismo absurdo. La palabra por sí misma, no dice lo que dice ni lo que debiera decir: le toca al poeta suplir esta carencia si es que alguien la puede suplir, ya que la palabra poética es a la vez corpórea e ilusoria, es pesantez y levedad, razón y error, memoria y olvido.

Todo poema una vez escrito, entra en una contrariedad latente, en una inestable fusión de contrarios que intercambian su signo. Realidad e irrealidad resultan así intercambiables. El poeta, parado ante el mundo, las percibe en constante permutación y trata de contarlas desde la máxima percepción artística posible. El mundo y el poema -semilleros semánticos, como diría Saúl Yurkievich-, intercambian significación y emociones. Es el poeta quien se acerca a lo indecible de esos semilleros a sembrarlos y regarlos, a recogerlos sensible. A través de la magia que origina ese esfuerzo de hortelano, nos lo va traduciendo y dejando... Sabe que su misión es iluminar, a través de la creación, todo el mundo consciente y sentimental del hombre; es consciente de que tiene que dirigir su imaginación, de alguna forma, hacia la realidad que late más allá de las cosas familiares, que ha de intentar elevar al hombre sobre la rutina mortal de las costumbres, para darle conciencia de las distancias inconmensurables y las profundidades insondables que contiene la existencia; ha de hacer ver, que la nueva y fría razón que nos exponen no basta, que es necesaria la intuición, la inspiración, y el desarrollo de la sensibilidad, fuerzas espirituales que hay que descubrir dentro de cada uno.

©Teo REVILLA BRAVO,  
Pintor, Escritor y Poeta

# EL CRIMEN Y LA LITERATURA

**HENNING MANKELL:**  
escritor y dramaturgo sueco



Henning Mankell recientemente fallecido, fue el escritor sueco reconocido internacionalmente por su serie de negras sobre el inspector Kurt Wallander.

Mankell a los dieciséis años abandonó la escuela para trabajar como marino mercante durante dos años para posteriormente trasladarse a París, después de un año y medio viviendo en la capital francesa regreso a Suecia donde empezó a trabajar de tramoyista en un teatro. A partir de esa época compaginó su vida viviendo medio año en Suecia y la otra mitad en Mozambique.

En 1973 vio la luz su primera novela y no sería hasta 1991 cuando publicaría la primera de la serie del inspector Wallander, bajo el título de "Asesinos sin rostro".

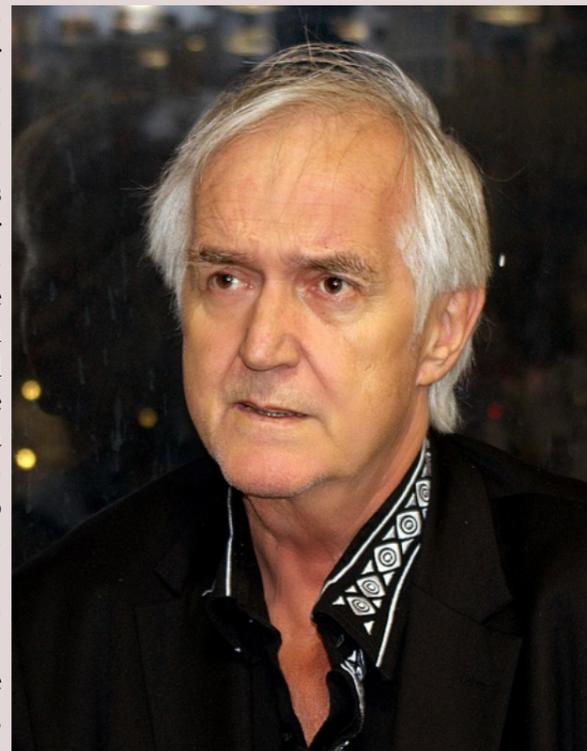
En 1992 le fue otorgado el Premio Glassnøkkelen a la mejor novela negra de los países nórdicos y en el año 2006 fue galardonado con el Premio Pepe Carvalho, reconociendo así su prestigio y trayectoria en el ámbito de la novela negra. Durante dicha edición de los premios, el jurado consideró que "Mankell comparte con Manuel Vázquez Montalbán la idea de utilizar la novela negra para abordar críticamente los retos de la sociedad actual". Entre otros premios recibidos por el autor.

El personaje más conocido de este autor es el inspector de policía Kurt Wallander. Un personaje repleto de humildad y de sensibilidad. Con la capacidad suficiente tanto para desentrañar la más complicada serie de asesinatos como compadecerse de su suerte y pensar que ya es hora de jubilarse para dejar paso a una sociedad posmoderna que lo avasalla y que parece no entender.

La serie de Kurt Wallander está compuesta por doce novelas, donde en cada una de ellas el inspector de policía deberá desentrañar los más diversos casos en torno al asesinato. Todas han sido traducidas a 40 idiomas y vendidas más de treinta millones de copias en todo el mundo.

Tras su primera estancia en Mozambique, Mankell percibe la xenofobia que empieza a aflorar en Suecia, como narra en su página web y ahí es donde se da cuenta que necesitaba un oficial de policía para hacer frente al racismo.

Es en ese momento en el que nace el Inspector Wallan-



«Henning Mankell 3 2011 Shankbone» de David Shankbone

der, en la novela "Asesinos sin rostro". Una mañana de enero, el inspector responde a lo que él cree que es una llamada de rutina, pero cuando llega a una granja aislada descubre un baño de sangre. Un anciano ha sido torturado y golpeado hasta la muerte, su esposa se encuentra apenas con vida al lado del cuerpo destrozado, ambos han sido víctimas de una violencia que va más allá de la razón. La mujer que suministra al inspector su única pista es que los autores pueden haber sido extranjeros, cuando dicha información se filtró a la prensa se desata el odio racial.

La xenofobia es el miedo al extranjero, al diferente, es un prejuicio arraigado en los individuos y en la sociedad. Pudiendo manifestarse desde la forma más leve con la indiferencia o la antipatía

hacia el extranjero llegando hasta la agresión física o incluso al asesinato. En el año 2007 la Unión Europea decidió tipificar como delito la incitación al racismo y la xenofobia en todos los países comunitarios, aunque con garantías para aquellos donde la libertad de expresión permita esas manifestaciones. En virtud de esta decisión se establecerían penas de prisión para las incitaciones a la violencia contra grupos por su origen así como crímenes contra la humanidad o genocidios que fuesen reconocidos por los Tribunales Internacionales.

Con esta novela se abre la serie de novela negra, la cual irá seguida con títulos como son "Los perros de Riga"; "La leona blanca"; "El hombre que sonreía"; "Sidetracked"; "La quinta mujer"; "Un paso atrás"; "Firewall"; "La pirámide"; "Antes de que hiele"; "El hombre inquieto"; "Huesos en el jardín".

Además de las novelas de género negro también escribió una veintena de novelas además de una docena de libros infantiles y juveniles.

**Jero M. CRESPI MATAS,**  
Lcda. en Criminología,  
Master en Seguridad

# Letras de Música



## La belleza de la música del pueblo: Así canta el corazón de Europa

Los pueblos cantan...y cuando cantan van dejando rastro de su personalidad, de su idiosincrasia, por eso es muy interesante observar su música porque encontraremos en ella su alma.

Nos vamos al corazón de Europa, a las regiones alpinas donde sus gentes se manifiestan culturalmente y musicalmente de forma parecida. Esta región está ubicada principalmente entre Austria, Alemania, Suiza e Italia y forman la llamada región del Tirol.

Las manifestaciones artísticas-musicales de esta región son variadas y con un sello inconfundible. Su canto es especialmente hermoso, alegre, a veces romántico, otras melancólico, pero sobre todo bellísimo.

La pieza musical que os presento está cantada en ese estilo popular llamado Jodel y que precisa una técnica muy especial ya que alternan unos registros que van desde sonidos graves de canto de pecho, hasta sonidos agudos y muy agudos, a veces en falsete sobre todo en hombres. La dificultad estriba en que estos saltos interválicos se realizan rápidamente. Es muy difícil, solo especialistas pueden interpretarlo, es el canto de los ancestros de las

montañas...tiene siglos...quizás toda una existencia.

La estructura musical se caracteriza porque alternan pasajes cantados de texto definido con partes cantadas sin texto. JODEL. Se realizan los sonidos con sílabas que no tienen traducción, son solo sílabas apropiadas para poder vocalizar estos sonidos.

Europa viste sus mejores paisajes en estas regiones alpinas; sus casitas tan bien adornadas de flores son una de las características más bellas. Los valles entre montañas reagrupando los pueblos...todo es hermoso, desde sus paisajes hasta su música.

Hace un tiempo hice otro video en el que mostraba uno de los instrumentos más hermosos de las regiones alpinas: el Alphorn o Cuerno de los Alpes y lo he incluido en este trabajo por su interés.

Os dejo aquí su texto correspondiente:

“ALPHORN RUF” – “LA LLAMADA DEL ALPHORN”

Hoy os presento un instrumento muy interesante: El

Alphorn o Cuerno de los Alpes.

Hace unos 2000 años ya lo utilizaban los antiguos germanos para la comunicación entre las gentes que habitaban en las montañas del centro de Europa.

Es un instrumento sencillo, tiene el aspecto de un gran cuerno sin orificios ni llaves por eso se precisa muy buena pericia para poder sacarle una melodía.

La música étnica tiene unos grandes valores ya que nos muestra lo que es un pueblo, sus orígenes y sus aficiones. Un instrumento como el Alphorn, que perdura a través de los siglos, es algo digno de conocer y de admirar simplemente porque, si ha perdurado durante tanto tiempo, es por su valía, utilidad y su belleza. Grandes maestros de la música lo han incluido en sus obras como por ejemplo Brahms en su sinfonía nº 1.

Su sonido es ancestral, mágico, atrayente; nos trae los ecos de los Alpes. A pesar de ser un sonido grave derrocha ternura y poesía. Esta pieza musical que aquí os dejo recuerda a las llamadas entre los habitantes de las montañas, como lo hacían en la antigüedad.

Disfrutad amigos con esta delicia musical que los habitantes del centro de Europa poseen, lo cuidan y nos regalan con sus sonidos profundos de siglos.

**María Dolores VELASCO VIDAL,**  
Pedagoga musical  
(España)



<https://youtu.be/jq9op2tjr14>



<https://youtu.be/tAFMXYXE7yE>



### Ocaso no vivido®

Siento el frío de tu silencio,  
serpiente que agita las entrañas  
robando la paz del ocaso no vivido;  
siento la pena que te llenó de desconsuelo,  
el llanto, que quiere hacerse palabra  
y gritar al mar otra vez porqué;  
siento tus manos suaves y alargadas  
queriendo tocar y acariciar...  
implorando otro roce que lleve vida,  
suspirando, en un gesto pintado de misericordia,  
que te haga despertar.

Siento que tus ojos ven lo que ya no está;  
que tu alma vestida de amargura muere,  
en voluntario sacrificio  
abrazada a la muerte que se aleja;  
¡maldita muerte que me arrancas la vida,  
que me dejas viva, que te marchas sin verme!

Cerraste los ojos y un mundo gris  
se inventó para ti;  
sin aromas, sin ruidos, sin miradas ni caricias;  
sin llantos de emoción, sin palabras...  
Un mundo gris que llega y espera  
el aliento del amor que tras aquél ocaso no vivido  
y vestido de eternidad,  
para siempre contigo quiero creer... estará.

©Jpellicer

**Juan A. Pellicer**  
(España)



### Algo subliminal

Como la percepción de un estímulo  
y sin que tuviera conciencia de ello  
-como algo subliminal-, he logrado romper  
con el lazo que me unía a muchas cosas;  
y siento con ello una liberación mental,  
que me produce una sensación de descanso intenso.

En el mismo sentido, he tenido que aprender  
a crear una armonía entre disparidades y conceptos,  
para establecer así, una mejor relación  
con lo que me rodea.

Es, a mi manera, hacer una innovación tal,  
como si de repente intentara realizar lo imposible  
dentro de lo posible, como una luminosidad  
que me ha llegado, aclarándome las ideas  
y los sentimientos...

**Marcelino Menéndez**  
(España)



### El ayer

Es el ayer un árbol otoñal  
de sensibles raíces emotivas.  
Árbol del que los vientos impasibles  
de los parajes que huellan nuestros pasos  
van desprendiendo hojas temblorosas:  
Amarillentas unas, portadoras  
de gozosos alientos afectivos  
que aún vibran en la piel y en las entrañas.  
Otras de tristes pardos pigmentadas,  
lóbregos ocres de infaustas vivencias  
que nos dejaron su doliente estela.  
Pero esa lluvia en pardo y amarillo  
ha sido el logro y el latente surco  
de nuestro caminar por esta vida.

**Alberto Moll**  
(España)



### Llueve

Llueve...  
La lluvia va borrando  
los colores brillantes  
mostrando su pincelada gris.  
Su melodía  
de suaves compases  
acompaña a mis oídos,  
intermitente, pausada  
relaja mis sentidos  
y me acomodo tras los cristales.  
Siento su aroma de flores vivas,  
las últimas de este ciclo,  
su frescor eriza mi piel,  
pues llegó el tiempo de amar  
a media luz,  
de musitar palabras al oído  
en las cortas tardes de otoño,  
mientras la lluvia cae...

**Ángeles de Jódar**  
(España)



### Sombras paralelas

Desde este atardecer  
se hace propicio el canto de los  
pájaros,  
la soledad de abril  
entre las piedras,  
el domingo festivo  
y los zapatos nuevos,  
y un deshielo de sombras paralelas  
que defiendan la luz  
a voces y a pedradas.

**María José Valenzuela**  
(España)



### En ti

Acabo en ti,  
como empiezo,  
fresco, renovado, entre las telas  
de tu amor, mío él,  
yo tuyo,  
todo enredado en el mejor sentido,  
con deseos que incrementan  
la perspectiva, única.

Me precipito a ti  
con unas normas  
que propician un cariño  
que nos regala instantes excepcionales  
y una apuesta de futuro.

El inicio y el final  
son tuyos, y míos, de los dos,  
con registros que no razonamos,  
con criterios que nos liberan  
para un gozo reiterado,  
para un tramo de felicidad real  
que nos hace más y más sinceros.

Acabo como empiezo, en ti,  
para reiniciar todo lo absoluto de nuevo.

**Juan T.**  
(España)

P

O

e

S

í

a



### Calla la noche

Manto de silencio acompaña a la noche  
que envolviéndome en su escarcha,  
me besa con la sutil y tierna soledad  
de la serena paz, que aún no buscada,  
me hace sentir el placer de la quietud.

En la mudez de la oscuridad,  
consigo de nuevo escuchar tu risa  
reverberando sobre la mar en calma:  
alegres notas sobre espuma de estrellas,  
secas burbujas de chispeantes susurros  
que me recuerdan a ti, a nuestra playa  
y a ese dulzor que alojó en tus labios,  
nuestro compartido cava en noches  
de rosas blancas y que aún me hacen  
estremecer al recordar, cómo me mirabas.

Tenue y callada se muestra la noche,  
y con ella enmudecen las burbujas,  
los besos, la sorpresiva alborada  
y esa viva acuarela de tu mirar, que hoy  
se ha vuelto opaca;  
tan opaco como aquel deseado “te quiero”,  
que sin conocer un hálito de aliento  
queda ya...

cautivo del recuerdo

**Antonio Bianqui**  
(España)



### En brumas de besos

Yacer juntos vulnerables  
aislados del mundo,  
con la alegría culpable  
por la magia del amor.

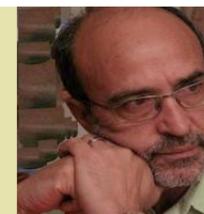
Distinguir entre gozo y tristeza  
no habiendo mañana ni ayer,  
viviendo el momento del encuentro  
existiendo entre los dos.

Beso anhelante al cruzar el umbral,  
cuerpos desnudos trémulos  
encontrándose por vez primera,  
prodigioso universo de la intimidad.

Ardiente energía  
impregnada de su aroma,  
rosario de palabras románticas...  
necesidad de sentirse amada.

Amor insaciable los aturde,  
se fue la luz, los colores atrevidos, caprichosos,  
la ciudad perdió el color...  
*todo se volvió blanco y negro.*

**María Luisa Carrión**  
(España)



### Radiante

Radiante, salvaje cuerpo.  
Oleada de efluvios nacidos  
como impetuosos destellos  
cuando el esplendor del amor  
se cumple.

La locura íntima, oculta  
en el instante de una levedad  
inasible, alquimia de mineral  
duro es; acero, roca,  
pero también esponjosa conformidad  
destellada en los humedales  
de tu primoroso cuerpo,  
llama vigorosa pródiga de ardientes  
cobijos.

Oh, amor, quiero así, nauta  
iniciado, mar adentro navegar  
por tu cuerpo. De día y de noche,  
quiero vivir y morir contigo  
en inmenso oleaje, mi cuerpo  
trenzado en tu cuerpo,  
mis labios sellando los tuyos;  
quiero, entre los clamorosos  
sones que delinean y musicalizan  
tu armónica figura, eternizarme...

Salvaje, radiante paroxismo  
empapándose de heterogéneos  
significados eres. Tras el espejo,  
la ilusión del aire y del ensueño  
reflejándote en el reverso noble  
del tiempo, sutilmente se detienen.

**Teo Revilla**  
(España)



### Aprecio el esfuerzo

(de su último libro “Continuaré a Cantar”)

Aprecio el esfuerzo  
la mitología y la historia  
la sabiduría de los doctos  
las parábolas  
que requieren atención  
los mantras  
que rompen el silencio  
los rosarios  
que adiestran los dedos.  
Aprecio el esfuerzo.  
Aprecio  
el deseo de participación  
de solidaridad  
de peticiones inútiles  
la constitución  
la declaración  
de los derechos del hombre  
la justicia y su balanza  
la paz y su paloma  
el derecho y el deber  
la igualdad  
los bienes de la naturaleza  
aprecio el esfuerzo.  
Pero las cosas  
en este planeta  
van como van  
y la ciencia  
los grandes descubrimientos  
los ingeniosos inventos  
las Naciones Unidas  
y su metáfora  
no son suficientes  
a evitar la hecatombe.  
Aprecio el esfuerzo.

**Carlos Sánchez**  
La Habana (Cuba)

## Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx. 4 folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



### Sigue

En las calles de mi alma  
yace una herida callada  
y tan callada la tengo  
que siendo tú el causante  
nunca sabrás que se halla,

ojalá el alma pudiera  
ojalá tener ventanas  
y sin que tú lo supieras  
esa herida que yo tengo  
por ellas pudiera sacarla,

nunca sabrás de mis penas  
las guardo como guirnaldas  
por el contrario a tus vuelos  
yo les regalo mis alas,

sigue muy libre en tus pasos  
yo amaré por los dos  
para mí será un consuelo  
saber que al tenerte en mis sueños  
das vida a este corazón.

**Mari Amor Campos**  
(España)



### Otoño

Viento que Despoja.  
Soledad de verdes.  
Instala temblores  
de metamorfosis  
y cual un poeta  
enhebra los versos  
cual tristes canciones.  
Solo tres palabras  
que lo dicen todo,  
un diario anuncia que  
“Llegó el otoño”.

**Lilia Cremer**  
(Argentina)



### Atardecer tropical

Amor! Podría yo escribirte, sé cuanto  
lo esperas, pero ahora ya mi pensar  
se crea distinto, dentro del sentimiento,  
y a los pasos del tiempo a nombrar.

Hacer una carta, logra a tener en cuenta,  
la simplicidad y atributo al escribirla,  
de todos los días, en esa evidencia escrita,  
amor lejano desde el punto a enviarla.

Mis ojos, entre los dobleces del sendero,  
ojean una a una tus líneas, de la vida,  
atardecer tropical, silenciar bien adentro,  
hablar de poesía ¡la ilusión perdida! .

¿Sabes? tú fuiste mi lustre amor especial,  
del pretérito, ese esparcir de la mirada,  
el néctar del beso y al fluir caricia inicial,  
ciclo a vivir, primavera de amor dada.

Todo un andar de aquellas horas brillada,  
en las jornadas usuales, entre auroras,

y en lo sano de los sueños, ilusión vivida,  
de amanecer nítido, sin que anidaras.

Al mirar hacia atrás, ya no te encuentro,  
ya no hay forma de palabra descritas,  
ahora, sí concibo que sólo soy, ese rostro  
a vivir en una foto y al hoy recuerdas.

Con el amor difuso, en tu desleal camino  
de la vida, lozano me abandone, alma  
amante, el Creador te perdona, al destino,  
¡fuerzas hallaré, para vivir en calma!

**Milagros Piedra Iglesias**  
La Habana (Cuba)



### Je Meurs

Me muero de ganas de olvidar tus palabras  
Pues tus ojos son más bellos  
Que mis ojos lúgubres  
Tus labios son más succulentos  
Que mis labios tristes  
Tú eres bella y yo no soy bello  
Incluso si tú no quieres ofrecermelo  
Un trozo de tu sonrisa  
Yo quiero amar lo imposible, a ti  
Elimíname, cielo  
Entiérrame, sueño  
Mi dulce amor, tú  
Yo no soy más que un poeta enamorado  
de un cielo]  
Tan lejano como mi sueño  
Tan discreto como mi deseo.

(Traducción Ana Herrera)

**Najib Bendaoud**  
Tetuan (Marruecos)



### A Inés la Loca

Su mirada se perdía  
En un abismo de razones sin sentido  
Quizás él nunca la quiso  
Aunque la buscara en la profundidad de sus sueños  
O tal vez la quiso  
Y no supo encontrarla  
Alzaba una copa en las madrugadas de júbilo  
O en cuerdas desgarradas tocaba sus desdichas  
Ella se refugiaba en una nube de penas ocultas  
Cuando sentía el golpe helado de su ira  
Sin apenas saberlo  
Caminaba hacia un paraíso de sonrisas sombrías  
Donde las mentiras son ciertas y las verdades creadas  
Mostrando al mundo el amargo don de su locura

**Ana Herrera**  
(España)



### Amor me indujiste a más amor

Amor me indujiste a más amor  
a sentir como a decir del adentro  
lo que conocí de ti,  
lo que se necesita para vivir  
en ese ahogar de vida,  
cuando detiene tierra  
nuestro cielo de estar.

Amor me indujiste a más amor  
cual ya tú conocer sé,  
que es impecable  
como inalcanzable,  
de olvidar en su querer,  
cuando amamos desde adentro  
en el camino de afuera,  
que fue el hoy de ayer.

Amor me indujiste a más amor  
en el reconocer de cada vez que amé,  
es entender el amar  
de cada rama de árbol,  
como de cada hoja caída,  
como cada otoño en primavera,  
de ese amor que me indujiste  
a saber más del porqué.

Amor me indujiste a más amor  
a subsistir en sus vacíos de dolor,  
cuando el desdén del tiempo como el de viento  
se acerca remolinando entre sentimientos,  
acariciando sólo de pensamientos  
idos siendo venidos,  
de amor de adentro.

Amor me indujiste a más amor  
a vivir solo de tus pensamientos,  
cuando entregamos alma y corazón,  
en este mundo escasos de sentimientos  
del expresar de amarnos,  
como del sentirnos más vivos,  
sin orgullos de tierra ni de cielos...

**Lucia Pastor**  
(España)



### Extasis de vida

El tiempo en cincuenta llegó sabio de verano.  
Limpíe mi casa, brilló mi lumbre, caminé descalza.

Mis ojos abiertos permanecieron despiertos al mundo  
designorados, escépticamente incrédulos, atentos

La felicidad su refugio encontró lato de vida  
en mi integridad divorciada del mundo

Y mi boca el silencio no rompía ermitaña de su paz.

Estaba llena, mirando pasar las lenguas desocupadas  
en plena danza cenando mis pasos sin palabras.

Un secreto dichoso canta armoniosos en mis ojos  
sin alardeantes carcajadas ni gritos ni bombos

¡La fiesta en la luz brilla mía de mi alma!

**Teresa González**  
(El Salvador)



### Cuando nos queda la noche

Sin separarme del fuego que me deja tu nostalgia  
hoy te busco en la noche para dormir en ti

Lo cálido tiembla entonces  
y hasta lo frágil aturde

Acaricio tu mano como si fuera un río  
donde renace la espuma de tan secreto misterio

Estas sombras tampoco me pertenecen  
y sólo el farol de la plaza es la quietud del camino

Hay un aliento común en las fronteras del sueño  
y ya los astros se fueron sentándose entre los árboles

Si volvemos será sin fin  
Si caemos será en otro lecho

pero me basta este instante para navegar tu luz  
con toda la sangre junta en este beso profundo.

**José Pérez,**  
Isla Margarita (Venezuela)



### Excitación tejida

Con vientos de escarlata fragante...

Los días tristes y ciegos,  
Los días cansados de tanto caer,  
Se aferran con fuerza a ese resplandor  
Que se hunde en la dulzura del cerezo,  
Y que hace brotar soles ardientes  
-¡soles o el rocío del tiempo!-  
Y clavan sus garras rotas  
En la muralla tosca de la aurora,  
Clavan sus garras negras y rotas  
Y se van derramando,  
Como un amargo dormir,  
Sobre el abismo de lo inexistente,  
En el escapismo del alma,  
En esa hondura o en ese olvido infame  
Que oculta el susurro de las ausencias...

¡Flameante despertar de las hortensias!  
¡Flameante mar que bulle en los ojos  
Que columbran los riachuelos perdidos del ser!...

Excitación tejida  
Con vinos de escarlata fragante...

Y al rasgar el velo del yo  
En ese desierto ahogado -¡suicida!-  
La vida se expone desnuda,  
Exquisita, bella, silente, confusa...

La vida fulgente, la vida mía, la vida umbrosa,  
¡Todas las vidas!  
¡Todas las vidas  
Desnudas cual ónices eternos!  
Recién nacidas  
Del argento de la noche estupefacta y contrita.

Son bellas  
Porque incitan a poseerlas,  
Son bellas  
Porque el deseo hondo, hondo,  
Las torna magnas y perversas...

Las Vidas... Las Vidas taciturnas  
Los Días tristes y ciegos...

El edén es tan sólo un fugaz gemido  
Que tras calcinar el ensueño  
Se deshace en un vago recuerdo...

**Luis Esteban Torres**  
(Colombia)



### Verdad sin color

El amor azul camina tejiendo sueños,  
rosas, cielos, miel, fuego, luz.

En la vida muchos colores despiertan,  
la mañana, tarde, noche y día.

Gris el horizonte en el corazón,  
nublado, húmedo, triste y cansado.

El camino se estremece frágil.  
Por el aire, quieto, temeroso verde.  
Por la tierra, descuidada, indefensa.  
Por el fuego, apasionado del dinero.

La verdad sin color.  
Es transparente.  
Es lo que es.  
Sin sabor que engañe al gusto.  
Sin olor que disperse el perfume.  
Sin cambios que persistan insensibles.

Color sin verdad... Luz sólo luz.  
Porqué...  
Azul reposa el cielo al volar,  
luz nocturna fabricando,  
amores fríos, pesadillas calientes,  
hierbas secas como el oro.  
Con la sed que ahoga...

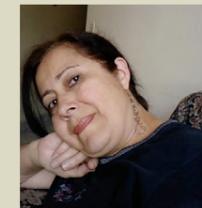
En el equilibrio, falso, injusto.  
En la mentira, absoluta, ilusión.  
Del reflejo de un espejo que nunca existió.  
Plata roja, oro verde, violeta negra,  
Sal azul, frío anaranjado, café fatigado.

Por ser todo... ¡Amarillenta blancura !  
En el hambre de las cucharas.  
En el suelo de las nubes.  
En el seguro de las dudas.

La verdad no tiene dueño.

Pero no es libre, de ser lo que no es...

**Joel Fortunato Reyes Pérez,**  
(México)



### Poesía

Exaltación de sentimientos.  
Metamorfosis del sonido  
en senderos intrínsecos  
de palabras viajeras,  
azoran con su paso  
dormidas emociones.

Reconditeces del alma,  
despiertan del letargo  
para volar en pedazos  
de congojas generadas  
en los anhelos humanos.

En jubilosa algazara  
los aleteos sinfónicos ,  
se enchinan en las fibras  
con gratas seducciones.

Gotas de lluvia ruedan  
en el crepitar sediento  
y serenan con su vaho  
a los seres agobiados.

**Rocio Valvanera Castaño**  
(Colombia)



### Embrujo

Desliza los dedos  
hambriento  
Acaricia  
sinuoso  
lo vulnerable  
El abrazo  
sorprende  
Y es la entrega  
la que  
se precipita  
La guitarra  
suená.

**Ana Romano**  
(Argentina)



### No puedo esconder todo lo que siento

1

Mi corazón ya no soporta la ansiedad,  
mi alma llora dentro de mi pecho,  
mi boca que rompe mi silencio,  
no puedo más ocultar que ti quiero!

2

Es imposible ocultar el brillo de una estrella,  
el sol que quema al mediodía en su resplendor  
así no puedo callarme porque te amo,  
e mi deseo es disfrutar de tu amor.

3

No puedo ocultar todo lo que siento,  
mis brazos están pidiendo su calor,  
mi boca necesita de su beso,  
y mi maño de sus maños para caminhar.

4

Amor, ven a quitar mi frío, y calienta mi noche,  
la soledad de mi alma es tu deseo,  
sólo su presencia quita el vacío de mi cama,  
porque en la vida mi sueño es amarte.

**Manoel Lúcio de Medeiros**  
(Brasil)



(a mi madre)

### Exceso

Los huesos están exhaustos

Los huesos, además, están hartos  
de soportarnos, de tolerarnos

Los huesos nos expulsan  
suplican que los dejemos ir

Detestan que los retengamos  
que los exijamos todavía

“¡No es humano!”, chillan.

**Rolando Revagliatti**  
(Italia)



### Idas y venidas de un silencioso eco

«El amor ahuyenta el miedo y, recíprocamente, el miedo ahuyenta al amor. Y no solo al amor el miedo expulsa; también a la inteligencia, la bondad, todo pensamiento de belleza y verdad, y solo queda la desesperación muda; y al final, el miedo llega a expulsar del hombre la humanidad misma». ALDOUS HUXLEY (1894-1963). Escritor británico

Dentro de mis ojos existe un gran mar cuyas profundidades albergan muchos sentimientos que no os puedo explicar y, son sus profundidades las que permanecen algunas veces repletas de una inmensa y admirable belleza y otras, son las corrientes extremas que enturbian su calidez y endiabladas me quieren apresar.

Un gran mar cuyas tímidas olas al igual que mis lágrimas vienen y van al ritmo provocado por la acción del viento, días en los que esa energía incontrolable se convierte en una corriente superficial y otros simplemente se disipan en el avatar de los tiempos.

Dentro de mí hay una gran playa cuya arena absorbe el agua que la cresta de la ola dirige con aparente rebeldía a un destino con irremediable final.

Aquel día, abatida por el silencio de la noche, me tumbé sobre la cálida arena envuelta de múltiples pensamientos.

El ronco fragor del agua me llamaba con insinuante voz golpeándome persistente e incansable mi sien, mi cabeza, mi ser.  
Cubierta por una gran manta blanca de serenidad y protegida por los recuerdos de sonrisas inocentes, recogía como un embutido eco, los entremezclados mensajes de injusticias y ahogadas llamadas de inútiles esperanzas, intentando emerger con fuerza de los ocultos recovecos.

Podría haber extendido mi mano, alcanzar una estrella y lanzarla al otro lado, pero estaban tan ocupados mirando a sus cortos pies, con su nuca baja y resignados que...había que esperar. Así, derrumbada por el cansancio, dejé a mi mar tras mis ojos descansar plácido y sereno, ondeando sus olas a su libre compás, dejándose llevar por sus propios movimientos.

Quizás mañana, como un día y noche cualquiera, alguna de esas pacientes estrellas acompañe a la bella Luna de todos los tiempos, y la Luna a la mar y la mar al viento, pudiéndose este llevar para siempre esos tristes e incesantes lamentos que en las silenciosas noches no dejan en mi mente de retumbar, como un embutido eco.

**María del Carmen Aranda**  
(España)

### Mi triste otoño



Otoño, me buscas para abrazarme con tus ateridas manos,  
con la húmeda tristeza en tus mejillas.  
Puedo sentir tus lágrimas caer sobre mis hombros,  
mientras tiembles pegado a mí.  
Tienes miedo  
porque atrás quedaron las huellas que pisaban la orilla de un mar ahora remoto,  
porque quedó la caligrafía rota en papeles amarillentos que vuelan cuando exhalas tus angustias.  
Dejaste vacía la casa del pequeño pueblo,  
las paredes más cuarteadas,  
el patio más seco.  
Silencio.  
Han muerto las conversaciones y los pasos en todas las estancias.  
Te lamentas  
porque te hiere el frío,  
porque en tus noches la luna ya no cuenta cuentos al viento,  
porque alguien ya no volverá a tu lado, Otoño.

**Alba Navarro**  
(España)

### Libro

En el libro muere una rima,  
en las hojas higroscópicas.  
Las palabras de tinta negra,  
alargan el duelo; con el sigiloso tiempo.  
En el libro se mira al bosque.  
Bosque afanoso de luces, en agua de clorofila picante.  
Hoja lila de la savia, va por tubos tónicos y cónicos;  
a la última celda existente, la palabra.  
Las aves sobre las ramillas.  
Ramillas astilladas de ayer, caen a río fértil en páginas.  
Barquillas desaquilladas, esperan el viento oeste;  
para llegar a la orilla de las ideas.  
En el libro, bombilla de vidrio en dobles tonos; combina ADN de las esponjas inmóviles y de las arenas rojizas marinas.  
En el libro las anillas perfectas, describen los días arborícolas.  
Y desprendida vida, tiene hojas mudadas de espinas,  
días sin lluvia y el libro habla.  
Y el libro lee.

**Norma Beatriz Cañizares**  
(Argentina)



### Memorias de una muerte anunciada

Camino entre los vivos  
Me dejo morir en un mar de incertidumbre  
Deje que las arenas movedizas me engulleran  
Me inmolé, como los soldados en guerra antes de pasar la vergüenza de su derrota.  
Dejarse morir...  
Elegí el camino más fácil  
No ver  
No decir  
No sentir  
Y las palabras atascadas en mi garganta me asfixian como tus manos]  
apretando mi cuello sin descanso, dejando solo el tiempo suficiente para]  
ver mi vida pasar y solo entonces me sentí capaz de gritar, de pedir]  
ayuda, de defenderme de este ataque mordaz, cuando sólo me queda un]  
hilo de vida, cuando ya estoy agonizante...  
Y te das cuenta que ya no hay nada que te salve y aún así te aferras a ese]  
resquicio de aire que queda en tus pulmones esperando que sea suficiente para salvar esta muerte anunciada.

Cavé mi propia tumba  
Palada a palada  
Esperando que todo acabara  
Así como se consumen los cigarros  
Calada a calada  
Observando el humo  
Sabiendo que el veneno ya está en mi cuerpo  
Que ha calado hasta mi alma  
Y miro como se escapa la eternidad  
Cómo la arena entre los dedos  
Y ya no hay regreso  
No hay marcha atrás  
El foso ya está terminado  
Me dejo caer lentamente  
Cómo las hojas de los árboles  
Porque mi corazón no resiste  
Porque no tengo fuerzas  
Para aferrarme a la vida.

**Sara Gómez Mendiguchía**  
(España)



### El vate...

«El Poeta es un pequeño Dios»  
Vicente Huidobro

Es un nómada infatigable,  
Y un ubicuo movible.  
En todas partes presente  
Acá y acullá siempre oyente  
Por cuevas abajo y por arriba sudando.  
¿Qué vientos terribles lo arrastran más allá de sí... y de los mares?]  
¿De dónde hubiera sacado lo divino en él abrigado?  
Dos veces cantor:  
Versos de miel, de cara a la aurora,  
Y aquéllos de hiel, con el crepúsculo platicando.  
En su balanza encinta de seda y marfil,  
Van desparramadas sus quimeras y sus inquietudes.  
Soñador de soledades, misterios y madrugadas.  
Fontanar de aires y aguas incesantes.  
Relámpago de suspiros alumbrando abismos.  
Dueño de fuegos encendiendo patrias sin visado.  
Las sombras persigue de amores fugaces,  
Y el hálito de las brisas nocturnas acompaña.  
¡Alma cándida y oficio ahogado en las penumbras  
De su ocio hortelano y duradero!

¡Oh bajel de alegrías hacia puertos nebulosos!  
¡Oh jardinero llorando por árboles deshojados,  
Sus almas dolidas, y sus rosas mustias y polvorientas!  
Ensánchate y aférrate a tu voz ¡oh Poeta!  
Yo te tiendo la mano y yo te pregunto:  
¿Qué sería de los paisajes tétricos,  
De los pajaritos lúgubres,  
De las sonrisas lánguidas,  
De los rostros héticos,  
De los corazones taciturnos,  
De las lágrimas derramadas,  
De los mares embravecidos,  
Y de los cielos entristecidos,  
Si de mis orejas viniesen a faltar tus sombras sonoras y quijotes?  
¡Ay de ti, demiurgo de tinieblas y recovecos!  
¡Ay de ti si te acaban en basura de dejamientos y olvidos!  
Si tú te murieras en soledad y sin testigos,  
¿Qué sería de las voces “escasas”,  
Pletóricas de orfandad mortuoria  
En aquellos oídos nutridos de sombras y fantasmas de arena?

**Rachid Boussad**  
(Marruecos)



### Un corto paseo, un largo suspiro

¿Dónde está el cielo? Me pregunto.  
Miro y no veo, solo torres a mi alrededor  
quiero andar y la gente me frena  
¿Dónde estoy? Me pregunto.  
Soñé un día que caminaría por sus calles  
y ahora...  
me siento engullida en un mar de cemento,  
de cristales...  
¿Dónde estoy? Me pregunto  
envuelta entre bolsas de basura...  
espiada por mil ojos que me ven  
a través de las ventanas.  
¡Quisiera entender tu forma de vida!  
¿Dónde estoy? Me sigo preguntando  
mientras espero un tren que me llevará  
a otra isla...  
Una isla verde, con muchos árboles,  
con agua de color esmeralda eso hará  
que me sienta viva  
¡Viva! En un país distinto al mío.  
¿Dónde estoy? Me pregunto  
¿Lo voy a saber algún día?  
Este es muy hermoso, aquí se respira,  
puedo mirar para arriba, puedo ver el cielo  
y en el horizonte, el mar y el cielo se juntan.  
Eso es Long Island, esa es la isla verde,  
Mientras rueda mi tren puedo ver los árboles  
y como el aire sus ramas mece,  
porque sus calles son amplias y dejan  
pasar, respirar a la gente.

**Higorca Gómez**  
(España)

**Puedes enviar tu Poema a:**

**[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)**

**No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)**

**y una breve Reseña biográfica**



### Amor a poco

Fraila tenía una cabeza de madera  
Aderezada con toca y moño postizo  
Describía sus pensamientos  
Prestándose a los deseos de otro  
En sus juegos eróticos solitarios  
Dividía una carta por dos diagonales  
Que se cortan en su centro  
Como cuando en violenta excitación  
Período de frenesí  
Se rompe uno el frenillo  
Y Amor aparece recortado  
Y desvirado pulidamente.  
  
Pagando el importe de su graduación  
Como frenillópata  
Él estaba en esta tesitura:  
Se le cayó El Arte de Amar, de Ovidio  
Desde una estantería a su cabeza  
Cogiéndole desprevenido  
Y con un potaje como de trigo cocido  
Entre sus manos  
Sujetando la cosa  
Limitando la amplitud de sus movimientos  
Corriendo su delirio furioso  
Sin freno.

La carta era una carta de amor  
En la que indicaba  
Que la persona que la escribía  
Estaba desembarazada  
Y libre para ejecutar un canto.  
La partió en pedazos chapuceramente  
Los trozos les metió en un zapato  
Poniéndole sobre la mesa del escritorio  
Pareciendo un barco que se halla  
Para zarpar.

**Daniel de Cullá**  
(España)



### Sombras burlonas

Los segundos hambrientos  
se comen los minutos  
de una noche desesperada  
los minutos implacables  
devoran los sueños  
del hombre insomne  
las horas tardan en caminar  
delante del viajero nocturno  
que acostado sobre la estación  
de su aburrido lecho  
ve pasar las sombras burlonas  
de la melancólica noche  
la homínida figura  
se revuelca rabiosa  
en medio del tiempo  
que bosteza lentamente  
sin importarle insomnio  
de su doliente huésped  
así llega el alba  
con la barriga llena  
de haberse comido la noche  
mientras la taciturna figura  
juega a las escondidas  
con los tenues rayos del sol.

**Carlos Egisto Antinori Ascocoy**  
(Perú)



### La Musa

Mi musa es un sueño imposible  
De escarcha blanca.  
Es la manzana roja que envenena  
El alma del poeta.  
A veces, me siento maldita  
Mientras, una pareja mirando el mar  
Entreteje sus brazos.  
Y mi cuerpo borracho de tacto  
Se acerca a ti, desde esta letanía  
Aporreando poro a poro  
El grito exhausto.

(Zenaura)

**Cristina Delgado**  
(España)

# PROSA POÉTICA



## La noche de las Princesas

Era una noche cerrada, fiel a la oscuridad del universo, e iluminada débilmente por la tenue luz de las estrellas que parpadeaban ingenuas desde el infinito, por la gigantesca luna anaranjada que se levantaba solitaria al fondo de la calle y por las altas farolas de hierro alineadas alrededor de la plaza.

El “Museo de los Cuentos” acababa de cerrar sus puertas. Una vez al año las princesas despertaban de su sueño eterno y dialogaban sobre los sucesos del presente. Pero aquella noche cerrada Blancanieves no era la princesita alegre de las hermosas historias de los hermanos Grimm, ni la Cenicienta era la cándida princesa de la bella fábula de Perrault. Tampoco la Bella Durmiente era la princesita feliz de los cuentos populares. En aquella ocasión, las tres amapolas del reino, se habían convertido en las princesas tristes del jardín de Darío. ¿Qué tendrían las princesas? Los suspiros se escapaban de sus bocas de fresa, que habían perdido la risa, que habían perdido el color. Las princesas estaban pálidas en sus sillitas de oro, estaban mudos los teclados de sus claves sonoras y en un vaso, olvidada, se desmayaba una flor.\* Estoy muy disgustada, dijo Blancanieves entre bambalinas de lágrimas, con un gesto de tristeza que oscurecía la blancura de su radiante rostro. Es hora de que unamos nuestras fuerzas, sugirió apasionadamente la Cenicienta, en un impulso de coraje que dejaba al descubierto su ánimo impetuoso. Estoy de acuerdo, manifestó, por último, la Bella Durmiente, en un remanso de calma propio tan sólo de las personas que han dormido sin descanso durante cien años seguidos. Las jóvenes de hoy no creen en el príncipe azul, continuaba una. Han sido años de mentiras crueles, respondía otra. Suplicaremos a las hadas del bosque, añadía la tercera. Y así lo hicieron. Despertaron a las miles de princesas de todos los cuentos conocidos y soñaron con la fuerza de un terrible huracán:

El sueño de Estefanía, que al llegar a la empresa, le comunicaron que había ascendido a Directora General.

El sueño de Carmen, que descubrió una nueva sonrisa en el rostro de su enamorado.

El sueño de Raquel, que llegó a casa y tuvo tiempo para soñar.

El sueño de Patricia, que fue Presidenta de la Nación y creyó en la democracia paritaria.

El sueño de todas, que abrieron un día el periódico y leyeron el titular “VIOLENCIA CERO”.

Y ese fue a partir de aquella noche el sueño de las princesas. No sabían cuándo, pero sabían que sus hadas madrinas traerían la “Era de los buenos tratos”. Algún día, los jóvenes príncipes del reino esperarían a sus princesas azules para ser rescatados con un ardiente beso en los labios, y juntos, por los senderos solitarios del bosque o por las cálidas estancias del palacio, emprenderían para siempre el camino del paraíso.

\*Adaptación de los versos de la Sonatina de Rubén Darío.

**Ana Herrera**

(España)



## Las lágrimas

El agua hirviendo flagela mi espalda, es opuestamente a lo que parece, es placentero, es un disfrute que necesito. Vincular el dolor con el placer, porque la vida no se trata de contrarios, sino de medias tintas. El agua tiene un poder catártico, dicen que cura, que limpia, que se lleva. Yo creo en eso. Porque me permito llorar mientras me ducho. Lo externo se convierte en la purificación de algo interno, íntimo, mío. Percibo el recorrido de la lágrima dulce, me hace cosquillas. Me miro en el espejo y observo como deja rastros de su sendero, un surco en mi rostro entristecido y grisáceo hasta llegar a la comisura de mis labios, lugar donde muere la tristeza. Luego la mezclo con el agua de la ducha, es una gran cascada que barre las marcas. Me permito llorar con ruido, no tengo nada que callar, el mismo correr del agua es murmullo suficiente para la libertad. Hace rato terminé el ritual del aseo, ahora sólo dejo fluir mi sentir, sacar afuera el dolor aprisionado, encapsulado en el pecho. Aprovecho y contemplo mi cuerpo desnudo, refleja vulnerabilidad, debilidad, refleja lo que suelo ocultar. Soy toda yo, sincera, al descubierto emocional. Pienso que hace mucho que estoy bajo la ducha, quizás, mi hermana quiera bañarse, debo calmar y aminorar mis lágrimas. No puede haber rastros. Escurro mi pelo, cierro el grifo, agarro las toallas. Diviso en el espejo puntos rojos en mi espalda, consecuencia de la exagerada temperatura del agua, son los únicos vestigios que quedan, después de la trivial y cotidiana ducha.

**Agustina Álvarez Picasso**

(Argentina)

*“Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.”*

*Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: “¿Platero?”, y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...”*



### Arácnida

Cansada de las burlas y las humillaciones con la que los estudiantes acostumbran a adornarla, Ana corre envuelta por una nube de lágrimas. Se encierra en el baño de damas a fin de consolar su pecho. Pero desde allí, aun puede escuchar los gritos de sus compañeros, gritos que bautizan su grasienta obesidad y albina blancura con un rotundo: ¡Moby Dick! ¡Moby Dick! ¡Moby Dick!

Ana llora... Porque no aguanta más tanta decepción. Saca de su bolso las pastillas que prometen un viaje sin retorno a los senderos del sueño. Y de pronto, un ángel majestuoso aparece, iluminando en oro a sus enrojecidas pupilas. Aleja las pastillas de su mano y con sutileza toma su rostro bañándola con polvo divino.

—No hija mía. Los cuerpos solo son cofres, el verdadero tesoro es el alma. Y tu alma es hermosa. Descansa mi niña, que yo haré tus sueños realidad—

Ana despierta. Se mira al espejo y ¡queda sorprendida! Es hermosa, es sensual, ¡Con un cuerpo espectacular! Que resalta una delicada piel blanco canela, una cabellera rojo atardecer; unos firmes y elegantes senos, una esbelta cintura y unas bellísimas y largas piernas que parecen escaleras al cielo.

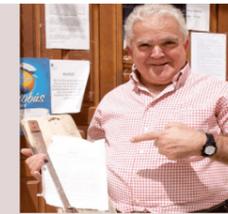
Ana sale contenta de la oscuridad. Dejando a la universidad... Muda al caminar. Se ufana, pues ahora es hermosa, sin igual. Sin embargo, cuando los estudiantes y profesores, tanto hembras como varones escapan de su asombro; Un instinto sexual, voraz y primitivo hace que se abalancen contra ella. ¡Desgarran su vestido y la desnudan sin siquiera respirar!

Ana lucha pero no puede escapar, grita entonces a sus captores, conocidos desde niños en ese pueblo marginal. Pero sus gritos solo engendran llanto y desesperación porque sus compañeros y profesores son peores que una manada de hienas tragando sin masticar. ¡Manosean y lamén cada rincón de su cuerpo escultural! Frotan sus partes y sus cuerpos sobre su belleza corporal; hasta violarla endemoniadamente una y otra vez sin reposo ni final. Cada uno de sus verdugos ya no pueden ir más allá de sus limitaciones. Así que tanto mujeres como hombres aprovechan de arrancar las partes más bellas de Ana como un souvenir sexual. Todos se marchan felices mientras Ana desaparece sin dejar rastro alguno.

Ana despierta en el baño. Solo fue una pesadilla (o un sueño aleccionador). Sale del baño altiva y conforme con su propia humanidad. Ya que a pesar de que todos se vuelven a burlar, ella los ignora al caminar. Pues las burlas que arrastra al pasar no se comparan con la esclavitud que las mujeres hermosas deben soportar.

**Erickzen Ludewig**  
(Venezuela)

*(...) Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...” (Juan Ramón Jiménez)*



### Con el tío Calavera

Hermanos y primos de cualquiera de los padres o abuelos, los tíos carnales de ellas, los primos y tíos segundos, etc., los cónyuges y las cónyuges, venid, que es cortesía y respeto, a la mesa el tío Calavera, que ha estrenado una Parca que lleva dibujada cada una de las tres deidades gentílicas en figura de viejas, una de las cuales hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida humana. Persona eminente por su saber, pues sabía hacer una O con un canuto, inteligente para el gobierno, pues casaba churras con merinas, y tuvo descendencia con una mula; siendo más importante que el Uncle Sam, el tío Sam de la Unión Americana.

Saltad las paredes del Campo de Nabos con los tiquines o pértigas formadas por una caña de bambú usada por los indígenas de Filipinas para empujar sus embarcaciones cuando navegan por los ríos de la Muerte como nosotros y vosotras el río Aqueronte conducidos por Caronte con los remos del Dante haciendo fuerza con ellas en el fondo del agua de la Vida.

Entradle a la mesa sin tiquismiquis. Ved: la mesa está cubierta por un tapiz “de Nancy” en el que se copian cuadros de historia de la Vida dando Muerte.

Sentémonos, pues, con parsimonia, a la mesa, junto a los seres parásitos orgánicos que viven asidos a los muertos nutriéndose de su sustancia.

Los asientos son taburetes. Todos ellos de madera de ciprés. Para una persona y sin respaldo ni brazos.

Leamos el menú del día en parces o cédulas que dan los maestros a los discípulos como premio, y cuya presentación puede redimir el castigo; no sin antes admirar los dos centros de la mesa: la calavera de Shakespeare en manos de Hamlet y la calavera de su amada Ophelia midiendo o señalando los sitios de la mesa con sus ojos vacíos de vida pero llenos de silencios.

Observad sobre sus cráneos un eclipse parcial bajo el que están escritos varios versos de “Coplas a la Muerte...” de Jorge Manrique.

El Menú dice: “Hoy hay cacerola”.

La mesa está instalada sobre una cámara sepulcral incompleta.

“Mamblas, mámoas o túmulos” va cantando un muerto recién por accidente, que es de Cangas de Onís y anda solo. También, hay una mujer que oculta su calavera con un manto para no ser conocida, que anda tras de él.

La cacerola ha venido sola, como en un tren común de elaborar azúcar de los huesos, dando punto al vacío. Sólo es una comida ligera, una comida de tentempiés hecha entre horas. Habrá tragos de vino, votos y juramentos; también, regüeldos. Una música sonará, como el que hacen las bolas en el juego de trucos y en el de billar, tocando los gatos el bastón de hueso, con una letra parecida a la estrofa quinta del himno “Pange Lingua”, el “Tantum Ergo”.

Para agradecerle al tío Calavera el detalle de haberles invitado, todos, uno tras otro, le tocarán el único registro de flauta que hay en su órgano, volviendo, después, cada mochuelo a su olivo, cada muerto a su hoyo, que da entrada y salida al alma, cerrándole con una masa de hilas como las que cierran una herida al primer tapón, ladrando un perro pequeño a la constelación Calbelazguar.

**Daniel de Cullá**  
(España)



## La asimetría

Me gusta mucho la palabra rostro, es más elegante y sofisticada que cara, tan vulgar, tan básica. Mi rostro como luna llena, mi rostro como una galletita de vainilla. El lado izquierdo y lado derecho existen por algo, marcan diferencias, detalles inigualables e irrepetibles. Prefiero mi lado izquierdo, puesto que mi sonrisa no deja entrever mi único diente torcido. Pero a su vez, es el perfil con más historia. En la unión del ojo, junto a las famosas patas de gallo que acompañan y recuerdan mis bellos y recién cumplidos 30 años, se encuentra un pequeño agujerito, que por momentos se confunde con las mismas arrugas. Lembrança (palabra que aprendí en mis vacaciones, me encanta como suena, es musical y al mismo tiempo, al pronunciarla siento que se alarga dejando vestigios y huellas) de haberme llevado conmigo la punta de una inmensa mesa de algarrobo en la casa de mi abuela Coca; justo cuando mi estatura era exactamente esa, el tamaño de la mesa.

La otra historia que cuenta este lado es, en la actualidad, una delgada y casi imperceptible línea; comienza cerca de la nariz y finaliza en la comisura de los labios. Anteriormente, doce años atrás, era un enorme tajo, era mi mejilla abierta en dos. Jugando a las escondidas en el pasillo de la escuela, un compañero me empujó contra una vitrina, la cual terminó cristalizándose en mí. Yo era la niña prolija, silenciosa, vergonzosa, de dos trenzitas amarillas y ojos de cielo que jamás se portaba mal, pero siempre era el blanco de las travesuras de los revoltosos.

El lado derecho como novedad tengo un lunar que sobresale, alguna que otra vez lo he confundido con un grano adolescente. Se ubica en la mitad entre la boca y el mentón. Lo que queda para redactar son detalles triviales: ojos celestes pequeños, uno se encuentra más abajo que el otro, cejas tupidas, pestañas cortas; una nariz gordita y redonda (legado de mi padre). Las orejas son normales, lo único que me pone nerviosa de ellas, es que los agujeritos para los aros no están alineados, siempre un aro me queda más abajo y con cierta inclinación a un costado.

Lo que más me gustaba de mi rostro era mi boca. Tiene

una especie de piquito de pato, su contorno es desprolijo, es una boca de labios intermedios, no son ni finitos ni carnosos. Pero hace dos semanas atrás, mi novio me dijo que mi boca parecía la del guasón, porque cuando esta cerrada se continúa en forma de líneas o tajos hacia los costados. Ahora ya no me gusta tanto.

Una amiga me dijo una vez: Agustina tenes los ojos demasiado chicos para la nariz y boca grande. No es un rostro armonioso, no es simétrico. Y en este punto me quiero detener, toda la descripción era intencional para llegar a esta desopilante anécdota que puede funcionar como consuelo de las irregularidades físicas: una lola más grande que la otra, una pierna o un brazo más largo que el otro, un pie 36 y el otro 36 1/2, un ojo más arriba que el otro, una mano mas gorda que la otra, etc, etc.

Mi amiga Julieta fue a colegio católico, yo no he tenido esos beneficios, y su catequista le hacía estirar brazos y piernas para observar que no eran iguales y de esta manera concluir que el único hombre simétrico era Jesús, porque era Dios hecho hombre. Por lo tanto, mujeres obsesivas con su físico y aspecto, brindemos por la asimetría!

La religión siempre llega como un consuelo, como un abrigo, como un colchón de rosas blancas donde descansar cómodamente. Nos permite minimizar y aceptar ciertas cosas que se presentan de manera innata, que tal vez fueron pensadas e ideadas vaya a saber cuando, muy lejano en el tiempo, como características propias del ser humano.

Ahora se me vino a la mente otra anécdota espiritual. El pequeño espacio que existe sobre el piquito de nuestra boca es la marca del dedo índice de un ángel. Cuando nacemos tenemos conocimiento de todo lo que va a suceder en nuestras vidas, este ángel nos calla. De esta manera, perdemos toda la sabiduría venidera. Me fui por las ramas, pero creo que en algo se conectan, en la permanencia e influencia de lo divino sobre lo humano, aun siendo misteriosamente asimétrica.

Agustina ÁLVAREZ PICASSO  
(Argentina)

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



## Una casa de ensueño

En la Norteamérica de los años 30, la actividad constructiva seguía la tradición de la Escuela de Chicago, según la cual la preocupación del arquitecto se centraba mucho en la vivienda colectiva (rascacielos) y poco en la privada. Sin embargo Frank Lloyd Wright, ferozmente individualista, y por ello, independiente, va elaborando desde el comienzo de su carrera diversos planes de viviendas unifamiliares insertas en plena naturaleza, que están más de acuerdo con las ideas de William Morris que con las de Sullivan. Pero lo que en Morris es un ideario puramente conceptual y que se refiere a las condiciones morales de la vivienda, en Wright se traduce en condiciones espaciales concretas.

El concepto de orgánico en la arquitectura wrightiana se traduce en una verdadera arquitectura de expansión centrífuga, en la que los espacios se generan desde dentro hacia fuera, un ejemplo magnífico de ello sería "La Casa sobre la Cascada".

Wright recibe el encargo de esta obra en 1935 para Edgar Kaufman, director de una gran tienda en Pittsburg. Se construye en Bear Rum, un paisaje rocoso y vegetal surtido de manantiales. La denominada Falling Water se termina en 1937 y es, desde entonces, una de las piezas claves para comprender no sólo a Wright, sino a toda la arquitectura del siglo XX.

En ella la continuidad del espacio es un problema claramente resuelto, ya que los juegos de grandes planos horizontales de hormigón juegan contra los muros verticales de piedra, pero sin llegar nunca a constituir una caja al modo racionalista. Todos los ángulos interiores están disueltos con vidrios y evitan así la cerrazón a la que obliga un diedro de obra opaca. La intercomunicación de los espacios interno y externo queda de esta manera, asegurada. En esta casa la vista se pierde desde el interior al exterior sin solución de continuidad.

La casa se diseña en tres plantas escalonadas, de las cuales la inferior ocupa una gran sala de estar asentada sobre una roca que emerge del suelo para convertirse en la base de la chimenea. Una gran terraza de hormigón vuela sobre la cascada, integrándola de un modo espacial en la propia vivienda. El piso superior lanza otra terraza cuyo eje forma 90° con la de abajo, sobresaliendo de ella en una parte. De este modo sirve para techo y refugio de la inferior, pero al no ocultarla no impide que en una zona de ésta el sol sea permanente. En este recio juego de volúmenes ortogonales se ha creído ver una influencia del estilo racionalista europeo.

Lo que en Le Corbusier era un juego volumétrico de valor mas bien, escultórico, en Wright es pura expresión de



Wikipedia

espacios interiores. Para el arquitecto las paredes tienen la esencial misión de dirigir el espacio hacia fuera. Heredero de la tradición americana de casas de campo en forma de cruz, es decir, de carácter centrífugo, basa en esa idea sus primeras viviendas individuales, pero en la Falling Water desaparece todo vestigio de planta cruciforme, resultando inútil tratar de encontrar en ella cualquier estructura reguladora. La libertad de planta de cada piso es absoluta e independiente y se diseñan en función de las necesidades individuales de los habitantes de la casa. Esta casa es, por otra parte, un maravilloso prodigio de arquitectura técnica. Aprovecha al máximo las innovaciones arquitectónicas que permitían los nuevos materiales, lo cual era una constante en los edificios diseñados por Wright.

Hubo muchos recelos cuando llegó el momento de quitar el andamiaje de madera que sostenía el encofrado de la gran terraza, muchos temieron que se derrumbara, pero no fue así, la estabilidad de la casa quedaba asegurada por el sólido bloque central que gravita sobre la masa rocosa y que a su vez, actúa de contrapeso.

Con la Falling Water, se cierra una visión romántica de la casa, pero se abre una puerta a la dimensión espacio-temporal para el refugio del hombre, algo que sin duda, sigue siendo un pilar fundamental en la arquitectura moderna y lo será en años venideros.

Laura CONESA CONESA,  
Lda. Historia del Arte

# El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

## Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

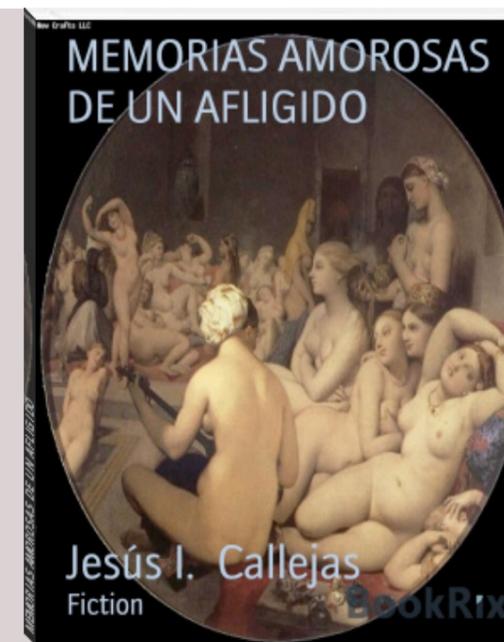
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

**Estela Luz Macias**  
(Repres. Cultural)



## Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas \*

*“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.*  
(Arthur Schopenhauer)

### Capítulo XIX

#### En el que se prolongan mis intentos eróticos a través del recurso epistolar.

Urgido, aunque nuevamente apremiado por las baratijas de rutina sexual que definían mis vivencias diarias y tanteando el flirteo internacional como recurso alterno, expulsé una carta con destino a la República Democrática Alemana (RDA), Alemania Oriental, en el acertijo de un asidero sentimental denominado Buzón de la Amistad, conjeturando si la respuesta vendría de una dama rolliza con nariz de mazorca de maíz trasnochada y sólida bebedora de cerveza negra salpicada con escupitajos de nibelungo desvergonzado o de una escultural ninfeta surgida de los sótanos del Rin bajo frenesí de vino esotérico. A los tres meses llegó la respuesta de Hanna, diseñadora de interiores que viajaba entre Leipzig y Dresde, aunque residía en Berlín. La misiva, redactada en castellano con letras de cabalgadura torcida y burdamente orquestadas, arrojó una foto que me demostró estar ante la elección menos apropiada para un hombre de irremediable desconfianza hacia las rubias. Las rubias nórdico-germanas no saben utilizar miradas inquisitivas, pues miran con ojos de espejos; no como las jonio-mediterráneas que miran con ojos de cristales. Alerta: ¡Todas las rubias son putas! En fin, que respondí la carta y en la próxima suya me expresó que le fascinaba la samba (ignoro por qué no dirigió hacia Brasil sus afanes turístico-erótico-musicales), y que añoraba visitar una playa del trópico a la caída de la tarde; las tonterías que se dicen casi siempre. Buscaba un hombre exótico en imaginación más que en cuerpo, por lo que no se mostró sorprendida cuando le envié una foto que

me delataba como falso caribeño (tal vez por eso descartó Brasil). Hice diversas ampliaciones de su retrato, decorando con el rostro múltiple, paredes, armario, baño, sillones, para impregnarme furibundamente de ella, y desteñir así mi sucia, alucinatoria desconfianza. Hanna me prometió una visita al comenzar el siguiente verano. Usted que lee estas crónicas de codificado tedio, no puede sino imaginar que Hanna nunca llegó por contraer nupcias alarmantes con un germano colorado y sudoroso como el salvoconducto claustrofóbico que define a una langosta hervida, e igualmente yo lo imaginé, pero no: llegó tras seis meses de correspondencia y me avisó desde un hotel. Me caí al pisar el primer escalón de mosaico helado. Al levantarme divisé el hierático metal de sus manos aferrando las ruedas de goma comprimida. Tras la mirada que me redujo al silencio durante torpes minutos, charlamos un rato en el recibidor del hotel, escuchando música instrumental en la cual se filtraban las cornetas nasales de las operadoras, hasta que empuñé la silla de ruedas y la conduje al bar a beber cerveza holandesa. Pronto el sueño diseminó nuestra conversación entre la sofocación de las palmeras acechando incestuosas el clítoris del atardecer y yo, con la insultante brisa de la borrachera, intentaba justificaciones vacuas ante la contrahecha realidad de una mentira. La visitaba, comprobando que en tanto sufría por su metabólica inadecuación a las insolentes avenidas antillanas, la mirada de la foto era meticulosamente clara. Hanna sufría las inclemencias de la temperatura; sus manos se despe-

*ples disciplinas -entre ellas historia universal, historia del arte, literatura, teatro, cine, música-, afortunadamente graduándose en ninguna al comprobar las deleznable manipulaciones del sistema educativo que le tocó sortear. Por ende: No bagaje académico. Autodidacta enfebrecido, y enfurecido; lector de neurótica disciplina; agnóstico aunque caiga dicho término en cómodo desuso; más joven a medida que envejece (y envejece rápido), no alineado con ideologías que no se basen en el humanismo. Fervoroso creyente en la aristocracia del espíritu, jamás en las que se compran con bolsillos sedientos de botín. Ha publicado, por su cuenta, ya que desconfía paranoico de los consorcios editoriales, los siguientes libros de relatos: Diario de un sibarita (1999), Los dos mil ríos de la cerveza y otras historias (2000), Cuentos de Callejas (2002), Cuentos bastardos (2005), Cuentos lluviosos (2009). Además, Proyecto Arcadia (Poesía, 2003) y Mituario (Prosemas, 2007). La novela Memorias amorosas de un afligido (2004) y las noveletas Crónicas del Olimpo (2008) y Fabulación de Beatriz (2011). También ha reseñado cine para varias revistas, entre las que se cuentan Lea y La casa del hada, así como para diversas publicaciones digitales. Recientemente ha publicado los trabajos virtuales Yo bipolar (2012) (novela); Desapunte de un cinéfilo (2012-2013), que incluye, en cinco volúmenes, historia y reseñas sobre cine; Arenas residuales y demás partículas adversas (2014) y Los mosaicos del arbusto (2015), ambos de relatos, así como el primer volumen de la novela Los míos y los suyos (2015).*

pude leer mi segundo apellido. Mientras caminamos sin sendero específico lanzó una catarata de datos familiares, aludiendo a mi tía con evidente ansiedad: ¿Cómo te llevas con la arpía? Bueno..., intenté contestar sin saber qué decir. Sí, no me mires así. Tú tía, mi abominable hermana... te aseguro que no puedes justificarla demasiado, ¿o me equivoco?, y dijo todo esto con tal velocidad que no estuve seguro de lo que oí. Se detuvo esperando mi reacción, que llegó remota: No sé si entendí bien. ¡Sí, entendiste bien! ¡Es una arpía diplomada! Garantizado, y la sonrisa mostró una impecable dentadura. Moví la cabeza como evitando su complicidad, pero se percató antes de que mi visaje finalizara. Está bien, está bien, para ti soy un extraño y no quieres opinar contra ella; buen rasgo de agradecimiento, aunque ella no lo merezca. Calló para decir de pronto: Pero coincides conmigo: es una arpía. Te ha hecho la vida insoportable, como a todos. ¿No es cierto? Seguimos caminando. Yo lo inspeccionaba, cada vez más perplejo. Ante mi negativa a beber algunos tragos, me extendió la identificación: Hagamos lo siguiente. Muéstrale esto a mi hermanita y te convencerás; no te digo de visitarla porque sé que se negará a verme. Todo lo sabrás en su momento, sobrino. Discúlpeme, ¿por qué es usted tan misterioso? Hizo como que no me oía: Aquí tienes mi número telefónico. Llámame. Se retiró en pose histriónica diciendo: Como diría César ante el Rubicón: Alea jacta est. Fue tan rápido que no supe si llamarlo apenas se alejaba para cancelar el asunto o hablar con mi tía, posibilidad ésta que sabía apuntaba a un considerable disgusto. El tipo me había ofrecido una buena impresión porque se manifestaba con el desenfado que yo hubiera querido orquestar con naturalidad en mi desenvolvimiento social pero que la paranoia alimentaba centímetro a centímetro en el terreno de la desconfianza impedía con alergia psicósomática imposible de describir. Pasé el resto de ese día indeciso; con la inconciencia del amanecer recibí un decisivo impulso y abordé a mi tía en el momento en que servía café en su taza favorita. Le dije Buenos días, me contestó Buenos días, y más por fastidiarla que por curiosidad, lancé el carné de mi tío sobre la humeante meseta por la que se deslizó hasta detenerse exactamente bajo su mirada permeada por los suspiros del café recién servido. Me retiré a tiempo. El moño rubio se estremeció en la cúpula y ella se sacudió frenética pero con la entereza usual mientras los añicos de porcelana de su taza favorita sonaban como granizo. Allá va de nuevo, todavía sigue en forma. Me serví café y me senté a beberlo en una esquina de la cocina transformada en ring para la solitaria peleadora. ¡Hijo de puta, maricón, viejo canalla, miserable!, vociferaba ella contra la figura invisible, contra el aire, contra sí. Lo que más me sorprendió fue aquella inconcebible andanada de palabras en su vocabulario. Quedé atónito. Manoteaba y pateaba frenética todo lo que encontraba: ¡Que no me hablen, déjenme, no me digan nada! Mi silencio parecía reactivar su confianza en una furia duplicada hacia el suelo y las paredes. Volteó la mesa, las sillas, explotó la azucarera contra un paisaje cuyas astillas volaron en meteoritos diurnos. Yo permanecía sonriendo malévolo, disfrutando la crueldad de aquel espectáculo

grotescamente inesperado. Cayó llorando sobre pedazos de platos, sobre cazuelas y sartenes. Su lastimero llanto no se detenía, hacía vibrar su cuerpo entero mientras el rostro portaba la pintarrajeada inmovilidad de una máscara kabuki. El maquillaje sin el que nunca permitía que se le viera se derritió por sobre el andamiaje de sus poros y los cabellos en todas direcciones transformáronse en erizo gigantesco. Pareció leer con exactitud la frase en mi cabeza: Al fin te veo llorar, bruja hija de la gran puta, pues me dijo sin intentar contener el aluvión de lágrimas: ¿Te alegras, verdad? Disfrútalo ya que tanto me odias. La evalué con la fuerza con que me había insultado y golpeado y que ahora le regresaba. Sentí pena por ella pero no cariño. La ayudé a levantarse. Lloró con más violencia y se aferró a mí diciendo frases inconexas. Quedó relajada en el sofá. Regresé con un vaso de agua: Descansa. Yo limpio todo. El eco de esa frase rebotó hasta extinguirse en la sonrisa contrahecha. Me atrapó un brazo y gimió descontrolada hasta quedar dormida.

#### Biografía

\* Jesús I. Callejas (La Habana, Cuba, 1956). Estudiante de múlti-



## PUBLICIDAD o PATROCINIO

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

naban por la pegajosa lectura de los calientes tubos y su cabello empapado exploraba el camino hacia los senderos de la ventilación, mientras soportaba ser llevada desde los hoteles refrigerados de la zona urbana a través de playas y malecones calcinantes. Una tarde de seca porosidad le propuse sexo sin ambages. ¡Valquiria mutilada y la silla un subterfugio espantosamente romántico, un alarido wagneriano! ¿Se lanzaría, como Brunilda por Sigfrido, pero cabalgando en silla de ruedas, a la pira de los delirios ancestrales? ¡Atroces ecos del Sacro Imperio! Ella se consideraba a sí misma un tácito sedimento locomotriz; una rueda o un niquelado tubo. No, no estaba borracho en esa ocasión, no me vi combatiendo prusianos de merengue con chorros de cerveza inglesa. El vapor de la temporada era secuaz de los nevados habitantes en mi lengua seca. La besé, intentando separar sus muslos. Ni siquiera el regocijo había descendido hasta mi apocado escroto, por lo que insistí, a pesar de sus histéricos golpes, y me encimé sobre su cuerpo pero la silla se inclinó violenta. Caímos juntos y su cabeza fue impactada contra el suelo de límpidos mosaicos. Sus mejillas lloraron enrojecidas como remolachas y miré hacia el pasillo, hacia el ascensor de puertas blandas. Al refugiarme en los adoquines del bulevar supuse que mi perplejidad le pertenecía a otro, pues yo era ya una molécula en estado de confusa trayectoria. Al día siguiente llamé al hotel, pero Hanna se había ido esa mañana; tal vez a un lago con vegetación de elusiva tristeza, a una fracción de Sol nevado por el consuelo de la esperanza diferida. Silencio. La vacilación precipitó así su concluyente resolución en mi deseo de escribirle. El texto, un acto de refinado arrepentimiento, fue cuidadosamente depositado en el sobre más terso de una jauría de sedientos sobres. Me vi como un Pinocho horrendo cuya nariz se derramaba fuera del espejo convertido en vela-pene. Dos años. La carta blanca atravesó el bosque desde acumuladas jornadas hasta el óxido de las letras en amarillo envejeciendo y fue catapultada, junto a la piel de las cebollas guillotinas y junto a una lata medieval de puré de tomate, al cesto de desperdicios en la cocina.

XX

**En el que aparece mi tío, aparente antítesis de su muy singular hermana.**

Apenas salía un viernes de la biblioteca, tras finalizar la jornada semanal, se me acercó un hombrecillo en traje café, algo rollizo, parcialmente calvo y de ojos azules, que rezumando vitalidad a raudales me abrazó expresivo: ¡Qué emoción tan indescriptible! ¡Qué alegría saber que tengo un sobrino! Lo empujé con suave brusquedad: ¡Suélteme! ¿Qué le pasa? Dejó caer los brazos hacia adelante en actitud payasesca y retrocedió: ¡No seas incrédulo! Mírame bien, mi joven sobrino. ¿No tenemos acaso un evidente aire de familia? Portaba el sello de estructura visual común a mi madre y a mi tía, y emitía un agudo tono de voz parecido al nuestro. Sé que tengo un tío materno, pero nunca lo he visto ni conozco sus señas personales. ¡Soy yo, querido muchacho!, y se me acercó para abrazarme sin perder su efusividad, mostrando esta vez la identificación en la que

## La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara

Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas. Ya podéis comenzar a disfrutar del primero.

L.P.

### TEMA: Envidias

Guardian de la sabiduría

Regalar un sombrero al profesor nos pareció lo más acertado para que no se le escapara la sabiduría. Le miré con admiración... todavía más distinguido.

Aquel día le pedí que leyera dos novelas mías -extraño, pero él no tenía ninguna publicación-. Días más tarde recibí sus comentarios. Sin darme cuenta, mientras los leía, estrujaba entre mis manos la boina capada de mi padre. Hizo de esponja. La rabia de aquel ser que había considerado superior pasaba del ordenador a mis ojos y de mis ojos a la boina. Sólo sentí lástima, mucha lástima por él, y salí a comprar un sombrero como el suyo.

No quedaban. Le habíamos regalado el último.

Aquella tarde lo llevaba puesto. Fue la última clase. Al día siguiente anunciaron su muerte y esa misma noche llevaron un paquete a mi casa. Era su sombrero.

Me quedaba bien, pero que muy bien.

### Edición anterior

#### TEMA: Maltrato a la mujer

#### Liberación

Aquella tarde, papá, por fin, regresó a la tumba. Era la primera vez que lo veía así. Su rictus de soberbia y autoritarismo, ya desde niño, me hacían temblar. Nunca estaba contento, se había pasado la vida protestando y humillándonos -sobre todo a mamá-. Pero hoy cuando mamá se dirigió al altar para casarse con su psiquiatra, vestida de blanco - ¡estaba guapísima!-, oí como el féretro de mi padre caía a los infiernos. Era la primera vez que lo sentía muerto. Y... me alegré.

#### Comentario Recibido



Los niños se convierten en esponjas. Deseemos que se vayan empapando de lo positivo de la vida, al tiempo que siendo testigos y aprendiendo a denunciar esta lacra social. Su erradicación es labor de todos.  
(J.C.)

## Se busca una "mosca"

### Lectores



Nos ponemos en marcha en esta misma edición.  
"Encuentre la mosca"

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?

Sea el/la primero/a en encontrar la "mosca" escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS

Encuentre la PLUMA ("mosca") en cualquier lugar de la edición y recibirá en su domicilio, completamente gratis y por gentileza de Ediciones Subsuelo **un Libro**.

Un divertido entretenimiento con el que queremos obsequiar a nuestros lectores.

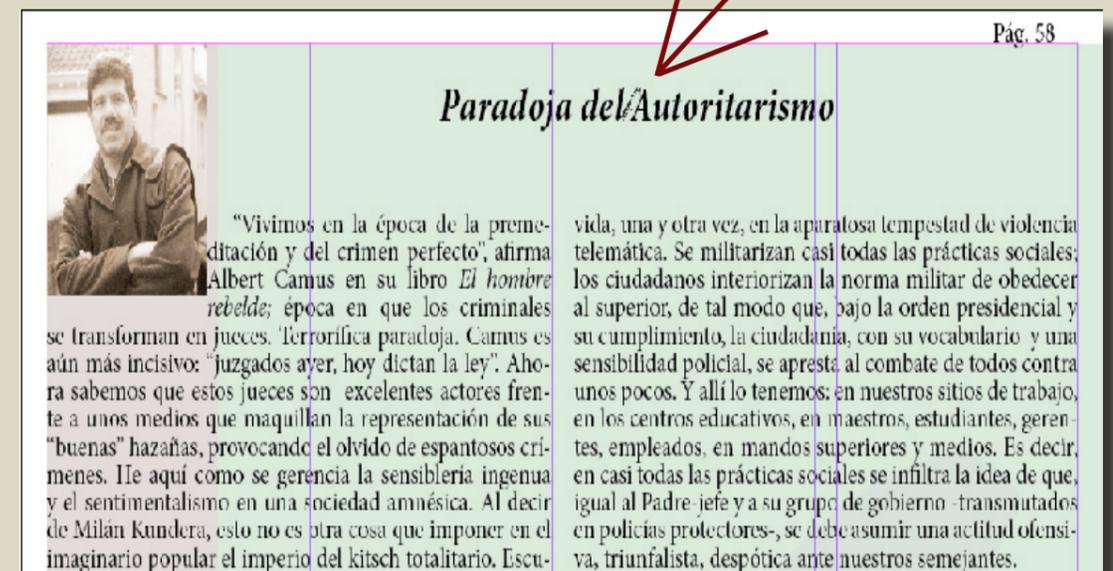
Envíenos un mail diciéndonos donde se encuentra escondida "la mosca" en esta edición y si es el primero en llegar ganará el libro.

Cada edición daremos el nombre del ganador desvelando el "escondite" de la mosca". Comenzamos desvelando donde se escondía en la anterior:



En la edición anterior la "mosca" se escondía...  
**AQUÍ**

**Lola Gutierrez** ha sido la lectora que descubrió la "MOSCA" de la edición anterior. Busque la MOSCA en esta edición, y si la encuentra envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su domicilio por gentileza de Ediciones Subsuelo.



# “Los Relatos del Parnaso”

## Entre historias

**Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.**

**En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.**

*“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”*

*(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)*



## Historias de familias

A Ana Echeverría

La casa se abigarraba con otras y formaban una sólida fachada continua en un hermoso barrio de la ciudad. Los árboles estaban florecidos de mínimas flores pródigas en aromas de almizcle y sándalo. Recuerdo un living fresco, un comedor de diario con una mesa redonda cercano a la cocina. Se veía un fondo extenso de un verde fluorescente. Al final quedaba un pequeño cuarto, exiguo, presidido por un horno donde la cerámica cobraba formas definitivas. En ese sitio de una prolijidad extrema, una de las hijas pasaba horas enseñando su oficio y experimentando con materiales diversos y con arrestos de creación que se convertían en formas significativas o alusivas. Siempre tuvo mucha vitalidad, pasión, proyección y dedicaba horas de profunda entrega a pocas alumnas pequeñas que compartían su mundo explotado de colores y delantales, de espátulas y tornos, de pigmentos y ensoñaciones. Durante mucho tiempo una casa amarilla de techos negros iluminada por un sol intenso presidió la habitación de una de esas niñas. Sobrevivió el tiempo y mudanzas, extrañamente intacta, trayéndonos momentos del trabajo manual que la precedió, de pruebas y errores, de amor en esa tarea inapreciable que disciplinaba e inducía a un imaginario de familia en el interior de la atractiva casa vitrificada.

En la casa grande se hacían casas que olían a la mayor, que recuperaban el clima, la vida, la esencia de una familia de tres hermanas, una madre incansable también poblada de amores. Medio escondido se hallaba una escalera estrecha que conducía, supe después, a un ático. Un día subí llevado por impulsos y y una inevitable desorientación. Se llagaba a unos cuartos que supuse serían los dormitorios. Pero en medio de una sala que remedaba un estar en miniatura vi un hombre que supuse el padre. Parecía no estar al tanto de lo que pasaba más abajo. Tuve la sensación de haber subido mucho tiempo por una escalera interminable que parecía no tener lógica. Y la persona que hallé comenzó a hablarme como si me conociera de siempre. La charla no tuvo inicio y no tuvo fin. Permanecí una tarde apasionado por relatos iniciados y sin finales. Toda una vida se desplegaba en la voz baja, familiar, venida como de un inmortal. La vida que relataba era un continuo de atracciones, de intensidades atrapantes. Imaginé una figura mítica de cabeza esculpida como en cerámica, un cuerpo esbelto y delgado, y no pude dejar de pensar en los cabalistas que creaban figuras a las que les insuflaban vida con palabras y permutaciones secretas. Me nutrí de vida y de años, permanecí un tiempo que no pude mensurar embelesado por una agradable placidez. Me sentí el centro de sus cavilaciones y aventuras. Fatigado y sin aviso se re-

tiró sin saber cómo. Entonces bajé durante horas al mundo de colores y bullicio. Dos dimensiones o más poblaban esa casa tan particular, la de los colores, aromas, acciones, vitalidades, y calideces. Y un mundo en blanco y negro, lejano y alto, donde nada de los sentidos eran distraídos por cientos de relatos encadenados, donde el puro intelecto se disociaba en imágenes, conceptos y abstracciones. Finalmente hallé a la niña que iba a buscar, con la casita de cerámica que mencioné en su mano bella como la lluvia. Solo, en la negritud de mi casa a medianoche, me detuve a observarla con detenimiento. No era en apariencia sencilla. Luego comprobé que llenaba de colores que refulgían, que sus puertas se abrían, que guardaba algo del aroma de las manos que la hicieron y azorado descubrí una escalera muy alta en su interior, que parecía conducir a un final inacabado.

Hugo ÁLVAREZ PICASSO  
(Argentina)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí  
a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias  
apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## La doncella soldado

### Leyenda <sup>1</sup>

En Almería vivía don Antonio Arévalo, acaudalado y noble caballero que, casado con doña Victoria, tuvieron una hija, a quien pusieron el nombre de la madre. Esta niña, al crecer, llegó a ser una maravillosa muchacha, la más codiciada de la ciudad por su belleza y por sus excepcionales virtudes. La muchacha tuvo la desgracia de enamorarse perdidamente de un joven llamado Florencio de Granada, de noble abolengo también, pero cuya familia era enemiga mortal de la suya, por lo que los jóvenes no se atrevieron a descubrir su amor a sus padres, lo ocultaron como un avaro oculta su tesoro ante el miedo de perderlo, y lo mantenían en el mayor secreto.

Los padres de Victoria, que nada sospechaban de las relaciones de su hija, concertaron su boda con un poderoso caballero que la solicitaba por esposa y le triplicaba la edad, y comunicaron a esta la decisión tomada de casarla con él. Victoria, no atreviéndose a una oposición abierta, intento aplazar el matrimonio, con el pretexto de su corta edad, y poder, mientras comunicárselo a su adorado, para buscar juntos alguna solución al conflicto. Pero don Florencio estaba ausente y tuvo que enviar un mensaje con un criado de toda su confianza. Partió veloz el mensaje; pero fue asaltado por unos bandoleros, que le dieron muerte sin poder llegar a su destino, evitando así que don Florencio supiera los sufrimientos de su amada ante la decisión paterna.

El nuevo pretendiente, deseando desposarse cuanto antes con la bellísima doncella, asediaba a los padres con sus prisas, que se rindieron al fin, a pesar de los obstáculos que oponía su hija, y se fijó una fecha próxima para la boda. De nada le sirvieron a Victoria todas sus súplicas y llantos. El padre, inflexible, le ordenó en tono severo que, con lágrimas o sin ellas, sería la esposa de aquel caballero. Y, horrorizada, vio llegar el día trágico de su boda, y sin la ayuda de Florencio, se dejó arrastrar hasta el altar. Donde se celebró la ceremonia.

Con angustia creciente resistió las fiestas y banquetes nupciales, sintiendo que un odio creciente hacia su esposo se apoderaba de su corazón. Llegada la noche, y despedidos los invitados, una doncella le comunicó la vuelta de don Florencio. Entonces ella, concibió la idea de romper como fuera aquella cadena que la unía para siempre con aquel hombre odiado, y escapar con su amor. Con aparente tranquilidad entró en el cuarto nupcial, seguida de sus esposos, y cuando este estuvo acostado, le atravesó el corazón con un puñal, dejándolo muerto en el lecho. Se vistió

con los trajes de su esposo, y con todas sus armas, y disfrazada como nadie podía reconocerla, huyó en busca de su amado y, comunicándole su horrible crimen, juntos intentaron huir a través de las calles. Pero, sorprendidos por la ronda nocturna, se armó una refriega, de la que pudo huir la muchacha, pero no así don Florencio, que quedó preso. Al día siguiente, al saberse la muerte del caballero, fue acusado también como autor del crimen, que el no negó para salvar a su amada.

La muchacha, llena de dolor, vagó por los campos, hasta que cayó prisionera de unos bandidos, que creyéndola un joven escapado de la justicia, le permitieron vivir con ellos, tomando parte en todos los asaltos con tan increíble valor, que llegó a ser la admiración de los bandoleros. Sin más obsesión que salvar a don Florencio, propuso un día a la partida asaltar la cárcel y liberar a los condenados a muerte. Los bandoleros siguieron al fingido joven y penetraron de noche en la ciudad, llegando hasta las cercanías de la cárcel. Allí llamó ella a la puerta, y con sus ricos trajes, no despertó sospechas en los guardianes, que la tomaron por un señor principal y le abrieron las puertas. Al instante acudieron los bandoleros, que se abalanzaron sobre los guardianes, los ataron y dieron suelta a todos los condenados, y entre ellos a don Florencio, que se unió a la partida, y huyeron, no sin incendiar antes el edificio, que quedó envuelto en llamas.

Llegaron salvos a la guarida de los bandoleros, y los enamorados se sintieron dichosos de poder estar al fin juntos. Pero pasado el primer momento, aquella vida se convirtió en un tormento. Desesperado don Florencio ante la imposibilidad de casarse ni de satisfacer su amor, intentaba unirse a ella, a lo que esta se negaba siempre mientras no estuviesen casados, y no pudiendo resistir más, intentó tomarla por la fuerza, pero ella se defendió y, disparando sobre don Florencio, le dejó muerto.

Alocada por el sufrimiento, huyó por valles y caminos, y sintiéndose morir de hambre y de cansancio, decidió aturdirse en la lucha y buscar la muerte en la guerra. Se alistó como soldado y marchó a los Tercios de voluntarios a Flandes, donde admiró a sus compañeros de armas por su valor y heroísmo en el combate, consiguiendo ascensos y condecoraciones. Pero el capitán del Tercio, entusiasmado con el valor de su soldado, trabó una estrecha amistad con él, que se transformó en amor al descubrir su sexo, declarándole su pasión. Ella le rechazó y al verse descubierta huyó del campamento. Antes de partir, intentó matar al

que sabía su secreto, y disparando sobre él, lo dejó herido.

Otra vez se encontró sin rumbo por aquel país y caminó hasta caer desfallecida. Levantó sus ojos al cielo, y sintiendo en su conciencia los remordimientos de sus crímenes, lloró con arrepentimiento. Se dirigió entonces a un convento de frailes, llamó a su puerta y pidió ser oída en confesión. Horrorizado quedó el fraile que la confesó y sin saber que aconsejarle, le impuso la penitencia de vivir en una cueva próxima al convento, sin ver ni hablar a persona alguna. Y entregada a una rigurosísima penitencia, en

expiación de sus culpas, allí permaneció hasta su muerte.

1.- Esta leyenda pertenece a la recopilación que Don Vicente García de Diego, de la Real Academia Española, reunió en dos volúmenes titulados *Antología de Leyendas de la Literatura Universal* y editados por Editorial Labor S.A. en 1953.

**Jerónimo Conesa Paredes**  
(España)



## El don de escuchar

Todos (o casi todos) podemos oír, sin embargo escuchar es otra cosa muy distinta, ya que captar y entender las palabras no dichas, es una cualidad que no todo el mundo posee.

Aurora nació destinada a amar, ayudar y comprender, respetando en todo momento, tanto sus silencios como las confidencias. Con actitud de cariño y respeto a sus amigos, teniendo siempre la palabra adecuada en el momento preciso, para dar consejo, consuelo, aliento, evitando o contribuyendo para que las ganas de seguir adelante no decayesen.

La alegría y vitalidad eran sus herramientas más valiosas para generar confianza en los demás, llegando incluso a entregarse plenamente, sobre aquello que les aconsejaba o sugería e incluso afirmaba -sintiendo sus propias dudas- aportando ese optimismo tan necesario a la hora de buscar objetivos de esperanza, que de una u otra manera todos requerimos en algún momento.

Desde pequeña sentía una gran sensibilidad por los que sufrían, siendo amiga de las niñas que otras amigas despreciaban, por no ser de su estatus social, y que tanto desagradaba a Aurora, ya que para ella las clases sociales solo existían en el comportamiento de la persona.

Decíamos que escuchar es un don, dado que generalmente el mundo, las personas, no somos capaces de prestar atención a quién la pueda necesitar. Sólo las sensibles, son capaces de captar hasta el sonido que va dejando el silencio.

Una mirada es capaz de transmitir muchas sensaciones; un rostro con su expresión, logra comunicar alegría, sorpresa o dolor. Todo esto y mucho más perciben las personas receptivas.

Las que saben escuchar, además de ayudar a otras personas que en un momento desean compartir sus problemas, se enriquecen porque ser receptivo implica aprender de todo y todos.

Esto fue lo que Aurora recibió como recompensa a su

humanidad. Enseñanzas que al llegar a su ancianidad la convirtieron en una mujer sabia, pudiendo transmitir con su ejemplo, sencillez, paciencia, aceptación y humildad, siendo la persona más afortunada por mi conocida, llevándose en su hora final todos los tesoros que a lo largo de su vida había ido cosechando. Caso imposible para otros, -confundidos en la creencia de poder llevar consigo en su "último viaje" todas las pertenencias terrenales -

Fue valorada, querida, respetada por quienes la conocieron y tuvieron el gozo de tratarla, recibiendo a cambio su habitual cariño y enriquecimiento.

Ella siempre iba envuelta en un aura de luz -invisible para muchos - aunque sí la intuyeran, pues su esencia llegaba a los corazones.

Tanto en su familia como entre sus amigos, su despedida dejó un vacío muy grande, aunque aun parece seguir escuchando desde donde su alma se encuentre. ¡Siempre que te diriges a ella, te sabes escuchado sintiendo su consuelo!.

Seres de tamaño grandeza seguramente hay pocos, siendo los afortunados que los llegan a conocer receptores de sus enseñanzas, por lo que la vida y ejemplo de Aurora no fue en vano, sino todo lo contrario.

"Así como hay un arte de bien hablar, existe un arte de bien escuchar" (Epicteto de Frigia)

**María Luisa CARRIÓN**  
(España)



## Un paseo por Manhattan



Mientras caminaba por Manhattan iba pensando en las mil historias que todos los días pasaban por el mundo. Miró para arriba simplemente para ver si encontraba el cielo azul.

¡Se veía tan pequeña! Bueno... en realidad lo era y mucho más al lado de aquellos inmensos edificios de cemento, de hormigón, cristales y persianas que a ella más bien le parecían monstruos.

Caminaba por la acera y no tropezaba ¿no se por qué? Ya que era un ir y venir de gente, gentes de todas partes del mundo, no daba tiempo a mirar las caras, todos llevaban prisa, casi corrían para llegar ¿para llegar a dónde?

La mujer no entendía muy bien aquel "trajín" multicolor, al mismo tiempo era algo distinto a lo que estaba acostumbrada, pasaban junto a ella de todas las razas. Con sacos de

plástico llenos de botellas, eso sí, estaban todas muy bien recicladas. Eran todas igual, todas las botellas claro. Los llevaban al hombro, los sacos, también por las aceras.

De lo contrario seguro que algún vehículo se los hubiera llevado por delante ¿seguro que se ganan la vida con ese trabajo?

Pero mirando las esquinas de las aceras otras de esas bolsas esperaban que pasaran a recogerlas, la mujer miró discretamente... esas contenían otras cosas, de pronto dos muchachas jóvenes las recogieron casi al vuelo y siguieron caminando.

Había vivido en distintas grandes urbes, pero... seguramente eran otros tiempos, no había tanto movimiento.

Caminaba por Manhattan en dirección al Instituto Cervantes, el tráfico estaba difícil ¡mejor ir caminando que co-

ger un taxi! Se dijo.

Calles cortadas, eran unos días contradictorios ¿Cómo se le ocurriría pensar en llegar? Ahora ya estaba allí, no había marcha atrás, era mucho más fácil seguir.

Sentía que el estómago le pedía algo de comida, caminaría un poco más, estando más cerca sería mucho mejor.

Miro el reloj, era muy temprano le daba tiempo a comer, a la vuelta había visto una taberna, se acercó, no había mucha gente, además no hacía nada de frío se sentó en la terraza.

Miró ¡si a esto se puede llamar terraza! Era la acera, en ella cuatro mesas tapaban el paso de los viandantes, dudo, al final se sentó en una de aquellas mesitas, sobre ella la carta, parecía comida italiana, lo probaría.

No estaba mala, le gustó, era una mezcla de una cosa y

otra, eso sí no era comida basura, estaba buena.

De vez en cuando miraba la hora, no podía fallar, la conferencia era muy interesante, allí se encontraría con académicos españoles. A fin de cuentas había ido a Nueva York para eso, bueno... entre otras cosas.

A la hora en punto estaba en la puerta, la vieron y la llamaron para que entrara con ellos, allí en el Instituto Cervantes se sentía menos pequeña, suspiro, le parecía un sueño, haber llegado hasta ese lugar ¿cómo había sido todo eso?

Todo había sido despacio, estudiar, trabajar y ante todo no pedir. Pedir ¿para qué? De nada sirve subir a golpe de...

A veces tengo miedo quizás he sido demasiado ¿humilde, sensata? Creo que lo último. Bueno... y ahora qué... ya estoy aquí.

Cuando ya estábamos todos en la sala nos anuncian que entraba S M Felipe VI, el rey de España.

La mujer miró... cuatro españoles, dos académicos y dos artistas por decir algo, no dejaban salir los otros españoles, los españoles que trabajan en el Instituto Cervantes de Manhattan.

Parecía una película de ciencia ficción ¿españoles vetados por otros españoles que no eran nada? ¿Vetados los académicos de ver a su Monarca?

La mujer reflexionó y tímidamente preguntó a la persona joven que estaba en la puerta del jardín donde don Felipe estaba hablando y compartiendo un vino español con los "trabajadores" del Instituto ¿Es usted española? Sí, contestó la "guardiana" ¡Yo también! Contestó la mujer, entonces como española puedo ver a mi rey ¡no, usted no puede!

Aquella señora no insistió pero se quedó pensando ¿Cuántas clases de españoles estamos? Una tristeza infinita invadió el corazón de la mujer, allí en una tierra extraña también los españoles ponen trabas a los mismos españoles, cosa que los políticos del lugar no lo hacen.

**Higorca Gómez,**  
Presidente Internacional en Europa de SIPEA,  
Embajadora Universal de la Paz. Francia-Suiza  
(España)



## De estrellas y memorias

Al iniciar en mis clases de Física el capítulo sobre la luz más o menos les decía a mis alumnos, para interesarlos luego en la teoría cuántica, esto: Dicen que quienes miran hacia las estrellas encuentran el tiempo remoto. La luz centellante observada acaso haya partido de ese recóndito lugar del Cosmos hace una centena de centenares de generaciones; incluso algunos de esos astros, tan inconmensurablemente lejanos, quizás haga miles de miles de años que se apagaron. Lo curioso e increíble de esto, siendo el quid de la cuestión, es que aún se siguen viendo como eran en su pasado...

No acostumbraba a apostar, pero no sabe por qué se le ocurrió hacerlo. Y, ¡vaya suerte la de Juan! Pegó un buen dinero. Lo conversó duramente con María, quien no terminaba de salir de su sorpresa, y tras discutirlo compraron un viaje a Europa - Italia y España - para llegarse a conocer aquellos sitios por los que, de jóvenes, caminaron sus padres. Hicieron el viaje sintiéndolo hermoso, en realidad. Les sobró dinero y es así que una parte la conservaron en ahorros y con la otra ayudaron a los hijos. Pasó algo de tiempo de aquello y Juan hoy se siente desmemoriado. Recuerda sus cosas de las épocas de pibe y muy poco de las de hace menos tiempo. Eso lo pone mal, nervioso. Claro; ¿qué puede pretender?, más a sus años. Incluso, y lo piensa ridículo, le aconsejan hacer terapia; seguramente para asumir bobamente que tiene un problema. Pero él tiene otra idea que conversa con María. Le comenta hacer y comprarse algo. Se lo había escuchado en una charla a un

profesor de su nieto en la biblioteca popular del pueblo. Ella le dice que sí, que lo haga porque tan caro no podría salir. Juan averigua lo que cuesta tenerlo e instalarlo y la decisión, entonces, es comprarlo. Para algo tienen o sirven los ahorros, dijo su mujer. Le haría bien usarlo porque, por lo que leyó e interpreta, ahí podrían estar ordenados todos sus recuerdos y, lo que es más, también podrían aprovecharlo sus nietos, aunque ¡ellos están todo el día con esa bendita computadora y no cree que se dignaran a usarlo puntualmente!

Al cabo de pocos días lo tuvo instalado en el altillo de la casa causando un no sé qué ver a Juan noche a noche en medio de tanta soledad. La cuestión es que día a día, nublado o no, supuestamente apunta en un cuaderno todos esos recuerdos que había olvidado.

Pasa el tiempo y María encuentra el borrador tirado, olvidado, en la mesa de la cocina el día que, increíblemente, Juan se acuesta temprano. Es una noche bella, estrellada y sin luna. Abre el cuaderno y descubre que solamente hay escrito esto: "Se me mezcla todo con tantas luces de estrellas recargadas de sombras sin saber cuál es cuál. Mejor es dormir y soñar. Mañana será otro día de olvidos mezclados con unas que otras buenas nuevas. Qué complicado es todo esto. No hay nada allá arriba... solamente las cosas en las que estoy junto a mi amada María". Ella sonrió, con los ojos llenos de lágrimas, pensando en que él siempre fue bastante tozudo y muy pocas veces pudo hacerle entrar en razón, ¿qué podría decirle de la compra del telescopio?... María, simple y profusamente a la vez, presiente que la bohémica intención de Juan es dejar flotando en sus remansos sólo la remembranza de lo bueno, eso que el tiempo acoge y preserva, para que el pasado no lo cargue en demasía...

... imagino lo que podrán estar pensando tras mi relato y respondo de antemano que es utópico encontrar la memoria con un telescopio, pero la literatura lo logra y eso me basta. Cierro como comencé:

Dicen que quienes miran hacia las estrellas encuentran el tiempo remoto.

Jorge Rodolfo ALTMANN  
(Argentina)



## Monologo en la Laguna

Hacia días que no iba a hablar con las aguas del mar, miles de razones tenía para no hacerlo desde el día en que ese maldito rayo partió la escultura de la Virgen del Carmen que en el centro de la Bahía bendecía a diario los buques de carga y pasajeros que entraban y salían del puerto. Y sin pensarlo mucho Fermín Pérez caminó por entre los mangles y se sentó en la banquilla que extrañaba y que lo acompañaba siempre en sus monólogos.

Hizo un tremendo esfuerzo y miró el horizonte desde la Bahía de San Lázaro y comenzó su coloquio recogiendo pedacitos de espuma que se escapaban de las olitas casi que furtivamente.

-Tenía que desgranarse la lluvia y golpear los techos de la casa para que desde la distancia mi corazón sintiera ese profundo vacío cuando no estás. Porque a pesar de que cada ausencia mía es una progresión de prevenciones y desajustes, hay momentos en que tu naturaleza se adentra en mi subconsciente y devuelve la cinta de esa película de pasión que hemos vivido por tantos años.

-También los sueños, cuando no siento tu oleaje en mis pies, me empujan por los caminos del recuerdo presentándome pasajes de mi juventud a tu lado y de la belleza afín de nuestra unión que nos vio navegar por las aguas azules: primero como grandes amigos y compañeros y después con el compromiso del consejero espiritual metido en nuestros juguetones corazones que hoy viejos y lúcidos sienten también el dulce tañido del amor.

-Recuerdas que decías, que uno no sabría nunca, si nacía con el destino consagrado, o simplemente viajaría arrastrado por el viento. Yo creo después de conocerte, que no fue una casualidad, fue el producto del encuentro que Dios permitió, de dos almas gemelas para que se unieran por una eternidad en los momentos de angustia y alegría. Tú coqueta y vanidosa con la fuerza infinita de tus aguas azules, yo dubitativo en la vida buscando en tu presencia una respuesta a mi sentir. Tú atenta, callada y paciente escuchando mis temores y yo abusador corriendo frente a ti para pedirte auxilio espiritual.

-Busco a veces en lo más profundo de mí ser la bella causa de tu afecto y la percibo tan misteriosamente admirable, que siento miedo de regresar la vida y perderte. Entonces dejo el orgullo de hombre inquebrantable y me vuelvo polvo frente a tu estampa y elevo mi espíritu de hinojos, para pedirle a Dios, que no me falte un segundo en la vida porque mi vida eres tú.

-Vivencias de un pasado que llenó de felicidad mi alma, que iluminó nuestras frágiles esperanzas, que a veces nos daba una vida irrisoria, que trituraba las entrañas ante el no tener y movía los instintos de tristeza ante el tener muy



poco. Pero eso, nosotros dos, lo supimos vencer. Y sin hacer juramentos y promesas a nadie, fundimos nuestros corazones y los blindamos frente al odio, la envidia, la intolerancia y la incomprensión. En aquel entonces, adultos, construimos un mundo diferente a los demás y como niños nos amamos. Y hoy he vuelto a ti con mi pena por el abandono de nuestros diálogos, tú en silencio, yo parlanchín y quejoso.

Los truenos volvieron a traquetear, se oscureció la Isla y Fermín se levantó, limpió la parte trasera de su pantalón. -Me voy amiga antes de que una centella de esas me rompa como a la Virgen y no me vuelvas a ver. Atravesó la Avenida y corrió bajo la lluvia con el corazón libre de angustias.

Gustavo LEAL  
(Cartagena de Indias)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí  
tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias  
apuestas literarias y culturales.  
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



<https://www.youtube.com/watch?v=fAMdy6arSsE>



**La Dama V**

Fueron a buscar a Rosario a la habitación para hacerle un reconocimiento de rutina y tuvimos que interrumpir la narración. La vida de esta mujer me había cautivado del todo. Era tan especial, tan sumamente agradable a la par que delicada, aun no había llegado al punto pero intuía que Rosario fue amante del príncipe Felipe. También tenía claro que siempre amó a Hugo, seguía amando a su marido aun estando muerto, Rosario lloraba cada vez que hablaba de él, también se entristecía cuando me iba del hospital. El mutismo de la clínica era el de siempre, por más que lo intentaba nadie me daba información sobre quien era la persona que pagaba la estancia de Rosario. Ya me daba por contenta que consintieran mis visitas, agradecía que me dejaran abandonar el recinto con ella una vez por semana. La única peculiaridad, tenía que devolver a Rosario al centro antes de las ocho de la noche, por el contrario, la policía conocía mi domicilio así como mi lugar de trabajo. No desistía de mis averiguaciones, pero dejé un margen de tiempo para volver a retomar las preguntas. Por el momento me dedicaba a escuchar a Rosario, en más de una ocasión le oí comentar que le gustaba el mar, por ese motivo decidí pasar el domingo con ella en un restaurante frente a la playa, concretamente en la Azohia, alquilamos un par de hamacas y nos dedicamos a mirar a la gente. Era obvio que Rosario disfrutaba, de sus ojos saltaban chispitas fugaces que reflejaban inmensa alegría. Se respiraba tanta paz, relax, tranquilidad. Las dos permanecíamos en silencio, de vez en cuando girábamos la cabeza hasta que nuestras miradas tropezaban, entonces, la cara de Rosario se iluminaba en radiante sonrisa.

-Te dije que el príncipe fue a visitar a Hugo-comenzó a hablar, sin que yo lo esperara, Rosario estuvo tan callada esa mañana que no quise perturbar su silencio- Te aseguro que nunca antes me había fijado tan detalladamente en el como hombre. Mi intención fue inclinarme como señal de respeto, pero no lo permitió, como si fuera de su familia estrechó mis manos y pidió hablar con Hugo. Mi marido no le prestó atención a la visita, no le prestaba atención a nada, a nadie, ni siquiera le importaba yo, lo peor de todo, no sabía como ayudarlo-Rosario volvió a guardar silencio, respiró en profundidad, despacio, como si meditara la forma de continuar-A partir de ese día el príncipe frecuentó mi casa-prosiguió-Una mañana me sorprendió llorando, Hugo tuvo un episodio violento conmigo, a menudo le ocurría, tiró adrede la bandeja con su comida y me echó de su cuarto, fácilmente podía pasarse semanas sobre la cama, encerrado en sí mismo.

Felipe me consoló, me abrazó, por un momento olvidé a Hugo, olvidé quién era, olvidé lo que en ese momento necesitaba olvidar. Necesitada de cariño me acosté con él-su voz tembló al decirlo- No me arrepentí nunca, pero si le dije, que jamás regresara a visitarme.

-Si no te apetece seguir, lo dejamos-la interrumpí, consciente de su tristeza.

Rosario lo negó con la cabeza

-Quiero contártelo todo-dijo, con voz firme y segura. Agarré una de sus manos y asentí con la cabeza para animarla a continuar

-En poco tiempo comencé a sentirme mal, tenía fuertes nauseas, a la par que comencé a engordar ¿Imaginas el por qué? -no me dio tiempo a responder lo que imaginaba, la misma Rosario soltó lo de su embarazo- Ocho meses después tuve un hijo.

-¿Un hijo?-repetí como tonta, la creía, claro que la creía, pero me costaba admitirlo-¿Dónde está?-Un hijo-volví a repetir con sorpresa- Dime una cosa, ¿Hugo nunca se percató de nada?

-No, mi marido vivía en su mundo, un mundo inmensamente alejado del mío.

-Claro, tu hijo es quien paga los gastos del hospital-deduje al instante.

Rosario repitió gesto con la cabeza

-No, mi hijo murió-Añadió de voz, yo me estremecí.

-¿Qué pasó?

-Esa mañana me sentí mal, apenas había dormido, recuerdo que estuvo diluviando toda la noche, dejando paso una lluvia que se había convertido en una llovizna casi tan delgada como la niebla. Me puse de parto, Valentina, la chica que me ayudaba en casa me llevó a la clínica. En pocos minutos estaba tumbada en una sala de operaciones. Lo siguiente que recuerdo es que desperté en una habitación donde no había nadie, nadie que me explicara, ni médicos, ni enfermeras... ni mi bebé. Me dolía todo, mi cabeza trataba de recomponer lo sucedido. Imaginaba que mi hijo estaba en alguna incubadora a la espera de que pudiera amamantarlo. Una eternidad después, (así lo recuerdo), aunque se que sólo fueron minutos, oí unos pasos lejanos y grité para que alguien viniera. Era una enfermera, le pregunté por mi hijo, recuerdo que alzó los hombros muy lentamente, con susurros respondió que no sabía nada. Ese mal disimulado desconocimiento se clavó en mi corazón. En sus ojos leí que mi hijo había muerto.

No me atrevía a preguntar, Rosario selló sus labios y yo me limité a observarla. Era una mujer valiente, fuerte, un espíritu lleno de amor, tan libre e inquieto como el precioso mar que teníamos delante.

**Lola GUTIÉRREZ,**  
Escritora (España)



**El gatito azul**

Estaba un hombre arrodillado, como un canónigo u otra dignidad, en mitad de la Puerta del Sol, en Madrid, muy cerca del Oso y el Madroño, símbolos turísticos de la Ciudad, tapando con un sombrero de copa y ala, parecido al que llevaba el somatén de Cataluña, un algo, diciendo a modo de oración: “Señor, esto que escondo aquí es felicidad, y después de mis días, llevadme con esto a la gloria”.

A los viandantes que pasaban y se le acercaban preguntando:

-Señor ¿qué esconde debajo del sombrero?

- ¿Es un gatito azul?

-¿Es un nido de pájaros?

-¿Es una napolitana?

Él les respondía virtuoso y pío:

-No, y no. Tan sólo levantaré el sombrero a una familia que venga con sus pequeños, que esto que ahí acá va con el ánimo de nuestros padres.

No quitaba las manos de su sombrero, cuando, de pronto, apareció una familia con dos hijas y dos hijos, todos ellos pequeños. Al acercarse a él, otras gentes se arremolinaron detrás de ellos y a su alrededor.

Al preguntarle el padre:

-Señor, ¿qué es lo que con tanto mimo y cuidado usted guarda y esconde debajo de su sombrero?

El respondió:

-Porque el señor de la casa lo manda, y porque “aquí murió Sancha la Bermeja, más de Belinchón será la dehesa”, como cantaba el juglar medieval, cuando defecaba junto a la torre del homenaje del Castillo de la Mota, en Medina del Campo, a la vista de los reyes y para su recreo, aquí hay una caca que recién he cagado. Y levantó el sombrero.

Asombro causó en los videntes, pues estaba muy bien perfilada.

Los niños, riendo, saltaban de alegría, cantando: “Es una ñañona, una ñañona”, ji, ji, ji.

Algunas mujeres, que son más observantes y olfativas que los hombres, dijeron: “todavía humea la mierda, echando de sí humo fragante y oloroso como el benjuí, el ámbar, el incienso”.

Un policía municipal que se acercó al ver el remolino de la gente, le ordenó al hombre, inclinado, alternando la represión y la severidad:

-Guarda la mierda, Flores.

(Flores se llama el hombre, y es un madrileño nacido en la calle La Montera).

**Daniel DE CULLÁ**  
(España)



**El laberinto de los enigmas (I Iparte)**

(Texto adaptado por Jero Crespi)

El hombre se bebió el café y acompañó como de costumbre a Andrés a su colegio y desde allí rápidamente llegó a la Universidad. Hoy tenía muchas horas de clases y distintos cursos, con pausas, los llamados descansos pero debía de terminar el programa esta noche.

En sus clases asistieron increíblemente muchos estudiantes, casi todos, ya que se acercaba el final del semestre. Al final de la práctica de laboratorio, quedaba Irina, una chica alta, pelirroja, con los ojos azul claro.

- Quería preguntarle cómo puedo realizar el trabajo para aprobar.

Julián le dio un poco de tiempo para darle las explicaciones, aunque ya era tarde.

- Vámonos juntos, ya que son peligrosas estas calles a esta hora -dijo Julián y salieron juntos a través del edificio de la

Universidad. Andrés les apareció delante.

- Pero, ¿Qué haces aquí a estas horas? -le preguntó Julián.

- He venido a buscarte -respondió el muchacho - para que no estés solo en casa.

.....  
Julián se despertó más tarde de lo habitual, abrió su ordenador portátil y empezó a leer las noticias del día. La noticia decía que fue encontrada apuñalada una mujer joven en una calle cercana a uno de los edificios de la Universidad de Arte.

Julián fue como de costumbre, al mediodía, a recoger a Andrés al colegio para ir a comer en la Facultad de Ciencias Económicas. Allí era donde su esposa era profesora antes del accidente y sabía que podían comer bien y barato. Apenas sabía cocinar y no mucho interés por aprender.

Si quería algo especial, iba a comer a casa de su madre, o a alguno de sus admiradores, quienes felizmente hacían alarde de su talento gastronómico para conseguir algo de él, como era el caso de la profesora de historia de Andrés, que lo invitaba a la misa dominical. Pero ahora, en la mesa de enfrente había una joven estudiante de ACE, era rubia, delgada con unos ojos grandes y una mirada penetrante que se lo comía con los ojos de forma voluptuosa, presentándose y los ojos iban poco a poco hablando y parpadeando a la vez, como si quisiera mostrar unas pestañas excesivamente largas y gruesas. Tomo el almuerzo y no tardo en llegar a la mesa donde estaba ella, pasando como en una pasarela de un desfile de moda.

- ¿Usted es profesor nuestro? – preguntó la chica insistentemente manteniendo el contacto visual con el hombre.

- Soy profesor, pero no de esta facultad sino de Arte. Mi ex esposa si lo era –dijo Julián en voz baja.

La estudiante se emocionó mucho más. La reacción del hombre iba más allá de sus expectativas.

- ¡Aaaah! En arte, que bello –dijo la joven soñadora. ¡Eres músico! Me hubiera gustado ir allí... para estudiar diseño de moda. Durante mi tiempo libre soy modelo. Te puedo invitar a un desfile de moda pero las dos invitaciones se las di a dos jóvenes.

- ¿Es su hijo? –continuó la estudiante con preguntas, mientras que ella lo estudiaba con interés. El chico tenía algo que le producía escalofríos y emociones negativas. Parecía un hombre de más de cuarenta años, bastante feo, con el pelo demasiado largo abriéndose entre grandes granos con pus, el pelo largo como cables, áspero, sin cortar, de un color marrón claro, rubio, fornido y alto como su padre, pero no se parecían físicamente entre ellos.

- Si –respondió Julián a la muchacha.

- ¿Y tu esposa? –continuó la muchacha con las preguntas.

- Murió en un accidente de tráfico en la autopista en Alemania. Se fue a orinar y cuando volvía a subir al coche, un camión –explicó Julián cuando le preguntó.

La estudiante estudió al hombre cuidadosamente. Pensó que era extraño que diese estas explicaciones. Estaba sorprendida por el accidente, tal vez la mujer era muy aficionada a encontrar su explicaciones después de pensar que el hombre que estaba delante de ella era muy hermoso. Era mucho mejor que todos los compañeros que tenía ese año, incluso de los mayores de los otros cursos.

- Nos vemos en el desfile de moda la próxima semana, soy András –se presentó la joven.

- Ginescu Julián –dijo el hombre –seguramente iremos.

La muchacha se fue contoneándose de forma lasciva, mientras Julián la miraba hasta que desapareció por completo la silueta y se perdió de vista.

Cuando terminaron de comer, observaron que había un periódico en su mesa y se dispuso a leer la noticia del diario. Julián fue a cogerlo para leer hasta que Andrés terminara de comer, la noticia del día era que se había encontrado un cuerpo descuartizado, en pedazos de una mujer joven.

- Déjame para leerlo –dijo Andrés tirando del periódico que tenía su padre en la mano. Y leyó con avidez.

Era viernes y había decidido descansar y sentarse sólo para entrar en las distintas redes sociales informáticas. Julián tenía un montón de admiradores y necesitaba responder, especialmente porque era fin de semana. Era atractivo y divertido al mismo tiempo. Pero sin tener una dependencia no logró dejar el ordenador en el momento que decidió dar es siguiente paso.

El domingo, Julián se vistió elegantemente, como de costumbre con su camisa blanca y unos pantalones vaqueros. Andrés, aunque estaba vestido, tenía una cara extraña y su viejo aspecto, parecía incluso más viejo que su padre.

La profesora se preparó y acicaló de una forma exagerada, se podía ver claramente que quería impresionar a Julián. Preparando un super menú para que Julián y Andrés se sintieran mimados con todas las delicias culinarias de lujo que les ofrecía la mujer.

- Yo estaba de nuevo con los chicos para visitar al rey –recordó Andrés- sonriendo mientras que sus colegas se rieron cuando la maestra realizó un discurso pomposo, temblando frente a la cara del antiguo monarca. Para ellos era una gran diversión. Para ellos Rumania era una república, un rey era una historia que no tenía nada que ver con la realidad.

- Recolectamos ayuda de los chicos que distribuimos en nombre del rey a los niños pobres de los pueblos vecinos, -continuaba la mujer contando encantada la historia.

Pero ahora quiero que prueben mi tarta, soy maestra en hacer la crema de chocolate.

Estaba en el coche sentado en frente de la vivienda escuchando las noticias de la mañana, subió el volumen al máximo.

“Se ha encontrado una maestra de mediana edad, en su apartamento en el bulevar, descuartizada. Parece que el asesino planeaba trasladar el cuerpo a otro lugar, pero fracasó”-dijo el presentador, y continuó: “En el bosque Ciolpani se encontró, una joven muerta, estrangulada, parece que los animales del bosque habían devorado parte del cuerpo. Se considera que se suicidó”.

- ¿Vamos a ir al desfile el jueves? –preguntó Andrés a su padre. Nunca he visto algo igual, creo que va a ser supe interesante.

- Curioso. –su padre lo corrigió. Prometiste dejar de usar esa jerga y hablar correctamente.

A pesar de ir con ropa elegante, Julián y Andrés se dieron cuenta que en comparación a las demás personas asistentes al evento, ellos parecían que iban vestidos a una moda obsoleta. Pero de todos modos Julián se veía bien, como siempre, este hecho podría ser pasado por alto.

En la pasarela subieron de una en una, las bellezas hacia donde se dirigían todos los ojos, la luz, los colores claros, la música... todo era tan fascinante que parecía irreal.

- ¡Mira, es Andra! –dijo el niño estupefacto. ¡Qué hermosa es, padre! ¡Maravillosa! ¡Es como un ángel!

Julián y Andrés no querían que terminara nunca el espectáculo que estaban viendo.

Al final Andra se acercó a ellos.

-Ahora vamos al club a celebrarlo- dijo la mujer. ¡Vamos! Julián no había ido hasta ese momento a un club nocturno.

Como profesor que era, sí tenía suficiente dinero pero en estos locales era un gasto enorme y se necesitaba una gran cantidad de dinero, donde solo las personas con mucho dinero se lo podían permitir, pero no podía negarse ante Andra. Además tenía curiosidad por estar ahí.

- ¿Pero Andrés?, no puede quedarse solo –dijo- Él no puede pasar allí.

-¿Andrés? ¡No hay problema! Yo conozco a los chicos de la entrada, yo siempre vengo aquí y además Andrés parece que tiene la edad necesaria para entrar, ni siquiera preguntan a alguien si tiene dieciocho años –dijo la chica.

Julián no había bailado desde la muerte de su esposa. Ahora recordaba sus años de estudiante, y con Andra todo parecía tan fácil. A él le parecía que tenía energía ilimitada y necesitaba consumirla. Bailar era una magnífica solución. Mas difícil lo era para Andrés, con su estructura parecía un oso tratando de moverse.

.....

Por la mañana, Ginica se sentó en la silla de su oficina.

- ¿Has oído?- dijo la vieja profesora- Una estudiante de la ACE fue encontrada estrangulada con una bufanda rosa, a la salida de un club de la ciudad. Se hizo un silencio en la habitación.

-No hay problema, en nuestro barrio, encontraron muerta a una prostituta, quemada en su apartamento. En las noticias dijeron que se había quemado sola.

.....

Llegaron las fiestas de Pentecostés. Julián y Andrés entraron como de costumbre en la iglesia. Y, como siempre, Julián fue asaltado por mujeres que querían consolarlo tras la muerte de su esposa. Además una por una. Clementina, una mujer de unos cuarenta años, morena, con gafas de miopía y la melena recogida en una cola de caballo, no lo dejaba que se marchara y después de ir a ver a Julián e invitarlos a su casa.

- Tengo algunas tartas, te van a encantar seguro. El hombre y el niño obedecieron y fueron a la casa de la mujer y entraron.

.....

Por la mañana, le llamó la vecina del apartamento de al lado.

- ¿Has oído que encontraron a Clementina completamente quemada? ¡Quemó la casa!, ¿Cómo se le metió eso en su cabeza? Si era una mujer creyente... -dijo la mujer- continuando con su desayuno. Y una mujer policía fue fatalmente herida por una tirolina, ¡pero Ina, mi hija quiera ir a bajar con la tirolina!

-¡No hay ningún problema! El domingo vamos al parque a disfrutas de sus atracciones, que venga con Andrés, nosotros disfrutamos y nos divertimos mucho –dijo Julián.

Ginica y Andrés nunca habían estado en un parque de atracciones antes.

-¡Queremos ir a la tirolina! –dijeron las dos mujeres -¡vamos a hacerlo!

-Parece que no me atrae demasiado, y no quiero correr el riesgo de dejar solo a Andrés. Id vosotras dos, nosotros os esperamos aquí, en la entrada.

La mujer y la niña se pusieron el equipamiento con des-

treza, se miraron y vieron que ya habían estado aquí, no era la primera vez y parecía incluso que tenían experiencia cuando empezaron y como se movían fácilmente, como si volaran sobre el agua.

En un momento determinado, de repente se oyó un grito desgarrador:

-¡Se rompió el cable! ¡Nos caemos!

Y al momento siguiente, Julián y Andrés vieron como las dos mujeres desaparecían rápidamente, creando ondas en el agua.

Se creó la alarma y un equipo de salvación se dirigía hacia el lugar. Don jóvenes atléticos regresó con la chica en sus brazos. Nadó hasta la orilla y trato de hacer el boca a boca. La chica no se recuperó. ¡Por favor, vuelva a intentarlo!, continuando la reanimación, pero fue en vano, sin resultado.

El segundo hombre continuó la búsqueda, pero no se encontró a la madre. Desgraciadamente desapareció en las aguas profundas.

.....

Un hombre se acercó al lugar donde estaban Julián y Andrés.

-Pero, ¡aquí alguien cortó el cable! –dijo el hombre.

-¡Ha sido un accidente! Yo he notado esta mañana que pasaría algo malo –dijo Julián- y se lo dije a las mujeres, pero ellas no me hicieron caso. Lo bueno es que no han sufrido, es como lo que le sucedió a la mujer policía de la semana pasada. ¿Se enteró de la noticia?

Incluso un pastor murió custodiando las ovejas cuando fue atacado por un enjambre de abejas silvestres.

Andrés llegó temprano al colegio. Su colega Manuel, venía desde un pueblo cerca de Bucarest, Glina, susurró – ven, te voy a enseñar lo que traigo en la bolsa. ¡Un enjambre de abejas! Lo encontré en el bosque.

-¡Tíralas! ¿No viste que un pastor murió de las picaduras de las abejas? –dijo Andrés asustado.

-Pero, ¿Dónde? ¡Es mentira! Podemos jugar con ellas, dijo el chico.

- Vamos, hoy tenemos que ir con el maestro de piano después de la escuela para practicar unas horas con el piano –sugirió Andrés. Mi padre me dio la mochila para que lo llevara al apartamento del maestro.

.....

Julián regresó de la Universidad y como de costumbre después de la comida, abrió el portátil, leyendo en él con curiosidad la noticia del día. ¡Pero esta es la profesora de piano de Andrés! –dijo sorprendido mirando la foto publicada. La mujer había sido hallada llena de picaduras de insectos, sufrió un choque profiláctico.

Luego pasó algunas horas conversando con sus admiradoras en internet. Tenía tantas mujeres en la vida virtual como en la real. Sin embargo, él estaba fascinado completamente con todas. Sus fotos y escritos eran increíblemente atractivas, podía conversar con ellas en inglés, francés, español o alemán. Tenían conversaciones de lo más variadas. Con todas se llevaba bien, tan bien... “o al menos eso me parece a mí” –pensaba Julián. Conversaciones con mujeres que generaron en él un éxtasis inexplicable. Sus expre-



## La segunda voz del ventrílocuo

El catarro severo que le selló los labios y comprimió sus frágiles pulmones fue el milagro que hizo descubrir a Ernesto Patricio esa voz oculta de ventrílocuo y la más extraña aún capacidad de hablar por los muertos.

—Este barrigón de muchacho además de careto es griposo— mascullaba a menudo la madre mientras la abuela atizaba las flamas temblorosas de las velas y velones en el altar, con la menuda tos de los tabacos y el olor de los inciensos.

—Ya te dije que eso no son los parásitos, sino el desarrollo. Tú también fuiste así.

La abuela era redonda y firme pero su hija tenía las varas de las piernas y los garabatos de los brazos en el último estado de la piel, como si los estragos de la solitaria hubiesen convertido su estómago en una fruta seca, en una uva pasa por ejemplo. Durante los tres partos que tuvo apenas si logró subir unas libras y los tres renacuajitos que dio a luz parecían criaturas de plástico como las que venden los chinos para juguete de los pobres.

—Hasta la placenta te vino enferma y no sé cómo estás viva. De vaina te sobrevivió esa pobre criaturita de Ernesto Patricio.

La abuela era certera para herir, para increpar y lanzar latigazos sin piedad cuando se enojaba. Amaba a aquel cuerpo lánguido del nieto como una extensión de sus manos, como el dedo meñique por ejemplo. Los viernes antes de oscurecer lo santiguaba con esmero, lo ponía desnudo en el piso, baca abajo y boca arriba, lanzándole flores y rezos, agua bendita y palmas verdes y le hacía cruces al derecho y al revés mientras Ernesto Patricio roncaba como un lechón de tigre o un minino de mascota. A veces mientras permanecía en ese estado de la coma ficticia parecía muerto en verdad. Ella lo dejaba reposar tranquilo contemplándole sus costillitas marcadas como paréntesis repetidos y las bolsas de los pulmones que eran fáciles de predecir detrás del entramado de las rejas laterales del costillar.

Su cara, sin embargo, era la de un dios griego. Sus mejillas parecían las de un santo. Sus labios no estaban secos y áridos sino finos y de buen color. Sus pestañitas semejaban motas de flores de algodón y la nariz no tenía ningún defecto, aunque era como si no funcionara, como si no succionara aire ni expulsara dióxido de carbono sino el mismo aliento de Dios.

Igual podían hacerle la autopsia en vida que esperar su muerte real porque el cuerpo ya estaba en las condiciones de facilitar el trabajo del deshuesador de la morgue o de los alumnos de la escuela de medicina, en la cual había logrado inscribirse con notas sobresalientes en el examen

de admisión y ya le tenían el ojo puesto como futura donación voluntaria para los ejercicios de disección.

—La vocación de médico la lleva en la sangre —dijo su madre en la facultad cuando asistieron a consignar los documentos, y la secretaria los quedó mirando incrédula mientras pensaba que al tocar el primer cadáver para una disección caería desmayado o en trauma.

—¿Abuela, tu has oído hablar de los bronquiolos y alvéolos?

La abuela abrió aquella boca grande y negra por los tufofos del tabaco, el chimó y las güimas, mientras un par de caries extremas se percibieron nítidas como una mosca sobre una nata de leche.

—¿Cómo es la cosa, muchacho? ¿Qué lavativa es esa?

El interés primario de Ernesto Patricio en las clases de anatomía lo dirigió hacia sus propios pulmones y al modo de respirar. Le costó enseñar a la abuela a pronunciar bronquios en lugar de batracios porque ella confundía ambas palabras. Y las siguió confundiendo cuando a manera de práctica le explicaba que dentro de los pulmones los gases van como los autos en una autopista, en direcciones contrarias, mientras el oxígeno pasa de los alvéolos a los capilares pulmonares, el dióxido de carbono se traslada en sentido opuesto, de los capilares pulmonares al interior de los alvéolos.

—Ahora sí es verdad que te volviste loco, criatura. ¿Quién te va a entender hablando así?

Por mucho que habló de hematosi y difusión de gases y presiones internas dentro de las células, “igual que cuando va llover y llegan los vientos”, las analogías del nieto empeoraban la cabeza de la vidente. Su costumbre era lidiar con almas enfermas no enfrentarse a las marañas intrincadas del cuerpo, “porque eso no se puede siquiera imaginar”. Para ella, los médicos siempre están locos.

Al cabo de dos años el corredor de la casa vieja tenía dos modos de ser percibido. En la mirada de la abuela, curandera y santera, los pacientes descargaban sus penas, sus muertos recostados, sus envidias empalmadas al cuerpo, los hogares, bienes y negocios; los niños con mal de ojo, las esposas atormentadas por las infidelidades del hombre, las malsanas hechicerías de las quitamaríos, las asaduras de las culebrillas y los estragos de la ruina; y por el otro lado, eran entrevistados por Ernesto Patricio que trataba de estudiar casos clínicos precisos para sustentar sus intervenciones en clase.

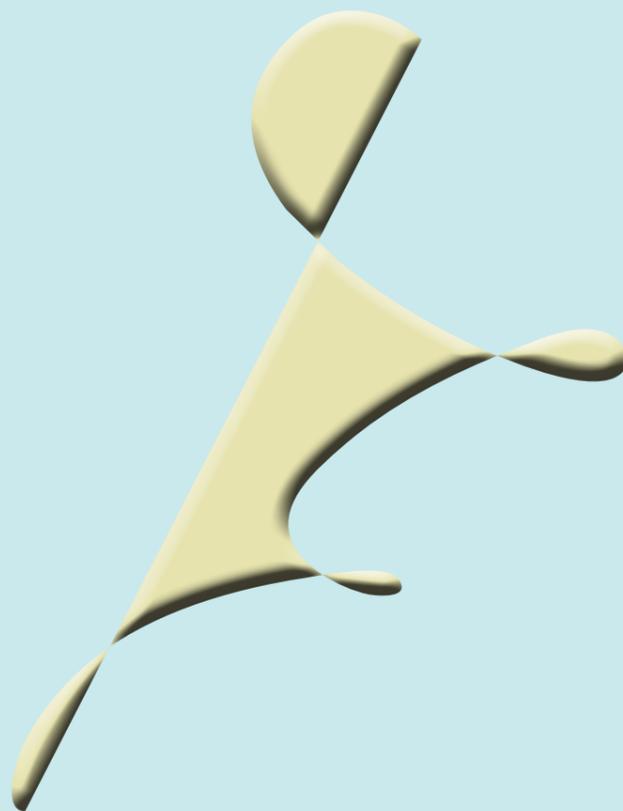
Siempre que los profesores tocaban los temas de hematología, los virales, las lepras, lechinas y sarampiones aquel enjuto remedo de médico prematuro sacaba ventaja

-No, no nos avisó. Si encuentran algo, vamos si tiene alguna noticia...

- Frusino, creo que debemos ir a su apartamento —dijo la esposa del Sr. Turturica. Ginica con su hijo probablemente no regresen.

En el apartamento de arriba, conocía a la vecina pero se conoció que estaba en un asilo y nunca iba a regresar. Y en el apartamento del Sr. Petrescu, que tenía bien ganado. Sus hijos estaban en el extranjero y no volverían al lugar. ¿No necesitaba la casa de la anciana? Hico que le inscribiese a su nombre para después matarla, pero luego lo estropeó. Nadia sabía que le dio para tomar a la vieja. Todo el mundo pensaba que había sufrido un ataque al corazón porque padecía una dolencia cardiaca. Por otra parte era la más inteligente de la escalera, le pusieron veneno en la tubería de agua potable, que nadie controlaba. La encontró muerta la hija de Precupeasca, que también había fallecido el año anterior y nadie sabía la causa. Solo el diablo Romanescu no consumó el agua ya que para beber solo tomaba agua mineral que compraba, ahora sabía que era muy buena para todos. Podrían entrar en su casa del señor Romanescu, aunque nosotros no podamos entrar y no importa como lo intentó. ¡Era muy astuta la anciana! Pero no tuvo mucho tiempo de continuar con ese truco. Estaba obligado por ley a abrir, si se le solicitaba y serían capaces de entrar y por fin matarla.

**Dra. Cornelia PAÚN**  
(Rumanía)



siones poéticas estaban empapadas con un romanticismo que podía atraer a cualquier hombre a pesar de que tuviera un corazón de piedra. “Esta chica sabe lo que dice o más bien lo que escribe” —reflexionó Julián. Me gustaría poder conversar con ella todo el tiempo, pero no era posible. Fue incluso a las horas del seminario que se llevaba su ordenador portátil para poder acceder a él para leer o recibir un mensaje misterioso de una mujer extraña, Andrés incluso lleo a estar celoso de ella.

-¿Cómo has olvidado a mi madre? —le dijo en una ocasión enfadado.

-¿Cómo la voy a olvidar? Pero necesito que resistamos juntos para seguir adelante —respondió Julián.

Manuela era drogodependiente, necesitaba medicación todos los días. Así se llamaba la joven con quien hablaba.

-Tenemos que vernos cara a cara —Él le dijo varias veces a ella- quiero que nos veamos para conocernos y saber cómo eres en realidad.

- Algún día sucederá la magia —dijo la mujer respondiendo al mensaje.

.....  
Nosotros podemos encontrarnos durante las vacaciones de verano en Las arenas de oro, en Bulgaria. Mi prima estuvo allí durante la Pascua pero nunca regresó. No tenemos noticias de ella, necesito ir a buscarla, tengo que ir a ver, necesito saber qué pasó con ella. Ella quería mucho a su familia y no habría decidido desaparecer y dejar de dar señales de vida, yo la quería, para mí era una amiga muy cercana y tenía mucha confianza conmigo.

A partir de ese día ya no había más silencios de Julián.

Él solo pensaba en reunirse con ella. ¿Cómo iría? ¿Dónde se reunirían? Probablemente en la playa. “Sí” —pensó el hombre, allí sería el lugar ideal bajo los ardientes rayos de sol de verano, cerca del mar, las olas rompiendo en la fina arena sin descanso en la orilla, mientras que nuestras fosas nasales dilatadas, hambrientos de poder respirar ese aroma marino milagroso.

.....  
Era el uno de octubre y el Jefe del Departamento, el Sr. Guiso, preguntó a los profesores que estaban a su alrededor.

¿Quién sabe algo sobre Ginica? El no ha vuelto a la Universidad. Ya se había iniciado el año académico. Señor Cucuruz, ustedes eran amigos, acaba de llegar del mismo pueblo...

- No sé nada, pregunté en la escuela de su hijo, a la comunidad de propietarios del edificio donde vivía, pregunté al presidente de la comunidad.

La secretaria del Departamento, la señora Pasat, marcó el número del móvil del colegio, donde el hijo del señor Ginica estudiaba. Andrés no había estado presente temprano en la escuela, no había ido a la escuela para el inicio de curso.

- Sr. Turturica. Nosotros llamamos de la Universidad. ¿Usted sabría qué pasó con el Sr. Ginica? ¿Dónde está? ¿Qué hace? En el supuesto que usted lo sepa.

- No sé nada ni de él ni de su hijo desde que comenzaron las vacaciones, no ha pagado el mantenimiento. ¿No dijo nada en el trabajo?

y mantenía el respeto entre quienes presumían de sus buenos cuerpos y la holgura social de la buena vida económica, pero escasa pericia para los aprendizajes. No pocas veces logró curar los pacientes de la abuela con una fórmula recién aprendida en las clases pero era la santera de su abuela quien se quedaba con los créditos.

—En vez de entrometerte en las curas de tu abuela deberías hacerte un examen en la universidad a ver si tienes las defensas bajas —dijo la madre de Ernesto Patricio, aunque él la ignoró por completo sin dejar de asociar lo de los exámenes de las defensas bajas con la universidad.

—Los exámenes que hacen en la universidad son de otro tipo, mamá. No confundas las cosas.

Tal vez la exposición a los químicos del laboratorio y la mezcla de tufos del altar doméstico añadieron trabajo extra a los bronquiolos y alvéolos de Ernesto Patricio porque fue acentuando los problemas de respiración a medida que avanzaba en la carrera de medicina y se internaba más tiempo entre el río de pacientes de la vidente. De hecho, a veces la santera tenía que hacerle trabajo a toda una familia entera, desde el pariente más remoto hasta criaturas recién nacidas “porque los daños de ustedes vienen desde atrás”, les confesaba. “Están vivos de milagro”. Testigo silente y sumiso, Ernesto Patricio también permanecía vivo de milagro aunque nadie se diera cuenta de ello.

—El mal está regado en el mundo desde hace mucho tiempo y algunas gentes no lo saben —decía la abuela bruja al auditorio de todas las edades.

En un aparador de barro que se extendía hasta el antiguo lavadero que todavía sostenía a medio caer una batea enorme de cemento, signo pasado de la familia numerosa de otrora, había tantos frascos de colores, cajas de velas y velones, cremas, sahumerios y collares que apenas se podía pasar para recoger hojas de yerbabuena, albahaca, llantén y fregosa para preparar los tés, hacer infusiones, los baños limpiadores y adobar la carne de chivo de los sábados cuando se reunía toda la prole en la quinta principal —la casa nueva, porque se dejó el rancho de la abuela al fondo del patio para que realizara en plena libertad su trabajo espiritual.

—Ernesto Patricio no come chivo porque dice que ese animal seca a la gente.

—Pero si nunca lo ha comido y ve lo seco que está.

La madre y la abuela hechicera tenían a menudo ese contrapunteo por el enteco personaje. No sólo no comía chivo sino que esquivaba comer huevos, leche fresca de res, queso blanco y ciertas frutas —guayabas, por ejemplo—, “porque el queso y la guayaba se cunden de gusanos fácilmente”, decía Ernesto Patricio. Sin embargo, la flacura era genética y hereditaria. Las células ancestrales adoptaron la delgadez de la carne como estampa y ya en cuarta generación de cuerpos jorros no había manera de combatir la figura chupada sino sobrellevarla hasta el último día con la gracia de los ingenios, los talentos particulares, las destrezas más significativas y la paciencia contra las críticas (incluso las propias, de la familia).

“Mamá dame un vaso de agua”, dijo el ventrílocuo a la mamá de Ernesto Patricio sin pedirle permiso a su lengua.

La señora trajo en agua y él se la tomó. Tuvo la duda de si en realidad había pronunciado esa oración o si fue un acto autónomo de su pensamiento capaz de llegar al pensamiento de la madre y concretar el mensaje.

—¿Hijo, te quieres comer una avena cocida? —preguntó ella en la noche.

“Si. Que no esté caliente”.

—¿La quieres con pan y polvo de canela o así sencillita? “Sin pan. No puedo tragar”.

La madre lo miró fijamente a la boca, luego a los ojos, extrañada de que aquellos labios del enfermo no se movieran para nada pero en cambio le salía una voz aguda de hombre que nunca le había conocido.

Ernesto Patricio temblaba por dentro de miedo. Se había dado cuenta primero que la madre de que algo ocurría dentro de su boca cuando decía las cosas sólo con pensarlas mientras una extraña cosquilla recorría su garganta y algo temblaba en su guargüero.

La abuela pensó que lo tenía poseído un espíritu e inició el trámite azaroso de la limpieza con tabacos, yerbas, inciensos, oraciones e invocaciones al más allá. Al final tuvo la tranquilidad de saber que todo estaba en orden.

—Él no tiene ningún daño. Sanará pronto. Pero es posible que alguien hable por él. Una nunca sabe, mana.

La curiosidad terminó por invadir hasta a los tíos y los primos que llegaban al cuarto no por su estado de salud sino por su voz oculta, para oír al otro. Insistía en hacerles creer que no había nadie distinto a él mismo dentro de su propio cuerpo pero la palabra “v-e-n-t-r-í-l-o-c-u-o” no salía correctamente menos su significado para poderles explicar lo que pasaba. La abuela creyó que se refería a una aventazón o empacho de arca y le preparó un brebaje cerrero para la purga que casi lo mata con una diarrea de tres días además del empache que le hizo con pomada de pan puerco.

Ernesto Patricio era un aprendiz de ventrílocuo y a la vez un aprendiz de médico con un destino incierto como suelen ser todos los destinos y en eso no había nada raro.

Cuando estuvo repuesto de las dolencias del catarro y los empeoramientos domésticos volvió a su rutina diaria de inspeccionar los pacientes del santuario. Por suerte estaba de vacaciones en la facultad. Su segundo año de medicina era un éxito. Tenía liderazgo y era notable. Los asuntos más difíciles los resolvía con rapidez. Asombraba su prodigio aunque las chicas no le veían el sexo porque aquel cuerpo endeble no daba para esos asomos. Todos los estudiantes tenían novias y se mofaban de sus conquistas pero Ernesto Patricio era enciclopedia y saber, más nada. No atraía a las damas, tan exigentes con eso del físico.

Durante una práctica de anatomía fueron hasta el laboratorio para realizar exposiciones teóricas individuales sobre el cadáver de un albañil de piel áspera y musculatura endemoniada y un payaso de circo quiso burlarse de nuestro personaje. La profesora le llamó la atención pero el payaso insistió.

—¿A que yo puedo hablar con los muertos y tú no? —lo retó Ernesto Patricio en público ante los ojos avizorados de sus compañeros.

—Está bien, apostamos.

Una de las muchachas metió en los bolsillos de su bata los dineros de la apuesta. Un grupo apostó por Ernesto Patricio y el otro por el retador. La profesora alarmada se quedó en un rincón con un apuntador en la mano.

—A ver, muerto, dime, ¿de qué moriste, cómo y cuándo? —dijo el retador ante las risotadas y burlas del grupo.

“Morí el 23 de marzo de 1979 a las tres de la tarde de una embolia arterial después de una insolación. Después de la autopsia se dieron cuenta que tenía también un carcinoma pancreático. La falta de diagnóstico y tratamiento nutricional a tiempo de la alteración de la función exócrina del páncreas complicó mi salud sin darme cuenta”, respondió el muerto, cuando todos salían en tropel del aula de laboratorio, pálidos por el terror, sin esperar que el muerto se identificara:

“Olvidé decirles que me llamo Ramón Darío Jiménez Basoalto”.

La profesora miraba en la hoja de fichas de sus apuntes los datos dados por Ramón Darío al auditorio inexistente con una clara extrañeza, puesto que hasta donde ella sabía, ningún alumno tenía acceso a esa información hasta el día que bajo su responsabilidad se les permitía el trato personal con el cadáver.

—¿Cómo hizo usted todo eso, bachiller? —inquirió mirándolo de medio lado la profesora mientras se le acercaba. Así vacío, el laboratorio parecía más grande y ancho que cuando entraron. Todos se habían ido despavoridos. Al día siguiente la compañera de Ernesto Patricio le entregó el dinero de la apuesta. Eso de hablar doble tenía al menos un lado lucrativo oculto, pensó por un momento,



### Expolio fallido

La cuerda de la polea ya tensa, subía el ancla romana de quinientos kilogramos. Carlos apuraba a la gente que tenía en tierra, mientras él desde el agua guiaba la operación.

El cabo Ramírez de la Guardia Civil recibía por radio las coordenadas donde se estaba efectuando el expolio. Pedía refuerzos para la detención de la banda organizada, que estaba actuando desde hacía meses por las aguas del Mediterráneo.

Con el ancla ya en el camión y una sonrisa de satisfacción en la cara. Carlos se dirigió a la cabina

sin maquinar ningún otro uso comercial de aquel talento propio.

—Soy ventrílocuo, profesora, pero no se lo diga a nadie, por favor.

—Ajá, ¿y los datos del cadáver, cómo los supo?

—Eso si no lo sé, profesora.

El finado Ramón Darío Jiménez Basoalto abrió la puerta que faltaba en el cuerpo endeble de Ernesto Patricio porque en lo sucesivo otros muertos vinieron a hablar por él aunque la abuela no lograba entender el misterio de esa segunda voz del ventrílocuo cuando invocaba a los espíritus más soterrados del más allá para que revelan congojas indescifrables, curaciones imposibles y alivios a los tormentos pesarosos de sus clientes, porque el nieto enjuto se quedaba dormido mientras de su diezmado organismo salían aquellas voces ajenas.

En la escuela de medicina infundía respeto, temeridad y asombro. Los correveidiles y hablanchines lengüeteaban en los pasillos:

—Ahí va el doctor que habla con los muertos.

—Aunque él todavía no lo es —aclaraba otro.

—Pero igual va ser doctor estando vivo o estando muerto.

“No deberían perder su tiempo hablando bobadas”, dijo una voz desde el techo o desde el más allá que estremeció el piso mientras Ernesto Patricio, como en el aire, no sabía si era su propia voz, la del ventrílocuo, la de Ramón Darío Jiménez Basoalto o la de un nuevo espíritu.

José Pérez,

Isla Margarita (Venezuela)

Carmen Salvá

(España)



## La cueva de los contrabandistas

Por fin estábamos dentro, nos veíamos sobre excitados uno al otro. Era el tercer día de nuestras vacaciones en la isla y estábamos visitando la asombrosa cueva de los Contrabandistas. Las cámaras de fotos funcionaban “a tope” entre las manos de la gente que integraba aquella visita organizada. Éramos mayoría los individuos que no queríamos perder detalle de lo que veíamos, con la inmediata intención de acumularlo en las memorias digitales de nuestras máquinas de fotos. Apenas unas cuantas personas parecían observar verdaderamente las cosas, con la sana intención de retenerlas solo en su cabeza. Lo reconozco, yo no era una de ellas. Mi cámara estaba más activa que ninguna y mi dedo índice accionaba el disparador sin ningún miramiento. Que coste, que no había japoneses. (No sé por qué, pero a los japoneses no les gustan las islas, quizá sea porque ellos viven en una) Holandeses, franceses, alemanes e ingleses, mezclados con una variedad de españoles; incluso también había algún norteamericano, pero ningún japonés.

En fila, avanzábamos por los diversos pasadizos subterráneos, mientras se exponían a discreción los sensores digitales, sin contar con la complicidad del flas, porque estaba prohibido. Poco a poco noté que se iban formado grupos de visitantes, según el mayor interés de cada cual por recrearse con lo que veía. En una de esas ocasiones, me vi alejado más de la cuenta de mi pareja, mi novia de entonces. Ella se integró en un grupo de ingleses, mientras yo me quedaba con unos alemanes y con la tonta necesidad de acumular imágenes. Unos instantes después me sentí solo. Entonces fue cuando llamó mi atención una persona que no había visto antes. Se trataba de una mujer de mediana edad que, al parecer, iba sin compañía, que me pedía, con una especial delicadeza, que la atendiera un momento. Era evidente que ella también se había quedado rezagada. Aparté el ojo de la mirilla de mi cámara y me centré en ella. Me causó de inmediato una buena impresión. La mujer, sin duda española, sacó de su blusa una pequeña máquina de fotos y me pidió que le hiciera una toma. Me agradó que me lo pidiera, ¿por qué no?, y me recreé, lo justo, mirando el escote que lucía, lo suficientemente amplio para hacerse una idea de la hermosura de su porte, lo cual se unía a la candidez de su rostro y a la sonrisa que me dispensaba. La blusa negra de punto acanalado que vestía resaltaba con cierta elegancia su torso y la falda de lino blanco estilizaba agradablemente su figura.

Guardé mi cámara réflex en su funda y recuerdo que mi mano rozó la suya, al coger la máquina que me ofrecía, un leve instante que me permitió percibir la suavidad que atesoraba su piel. Ella, a la vez, me miró, de alguna

manera dándose cuenta del interés que había despertado en mí, a lo cual, me hizo disimular todo lo que pude; para mi parecer, de forma insuficiente. Me evadí de la situación poniendo la cámara en la cara para cumplir su petición, obedeciendo tan solo a la voluntad de retratarla, olvidando, de momento, la voluptuosidad de su cuerpo.

Al devolverle la cámara, ella, pulsó uno de los diminutos botones incrustados en la carcasa y visualizó en la pantalla la foto que le había realizado. De inmediato me mostró su negativa. No era esa la foto que ella quería. Yo la había encuadrado sin incluir en la imagen una colada de estalactitas que había a sus espaldas. Volvió a tenderme la pequeña máquina de fotos, y esta vez estuve atento a lo que quería exactamente, de modo que ligué su cuerpo, en primer plano, a la colada, en segundo, con la salvedad que, esta vez, sin saber por qué, el flas se disparó, de modo que provocó un fogonazo que iluminó la galería donde nos encontrábamos, maravillosamente para un aparato tan diminuto. La mujer pareció contrariarse, pero a la vez, con una dulzura difícil de comparar con la conducta de otra mujer conocida, me arrebató la cámara con una agilidad no exenta de delicadeza. Se tomó su tiempo accediendo al menú, apagó la opción del flas y volvió a pedirme que le hiciera la foto. Ni que decir tiene que yo estaba encantado de repetir la foto, las veces que hiciera falta. Y por fin pareció satisfecha. Mientras ella observaba los detalles de la foto, recobré la noción del tiempo, perdida en ese lapsus, tan domésticamente relativo. Miré a mí alrededor y me sorprendí de no ver a nadie. El grupo debía haber seguido el recorrido. En esos momentos, eche de menos a mi pareja. Había visto su cabeza, con su reluciente pelo rubio, perderse por aquellas galerías, y pensé en ella, con cierto egoísmo, reprochando que no se hubiera dado cuenta de mi falta. La verdad era que estaba entusiasmada con la cavidad y todo lo que albergaba, y a mí y a mi cámara de fotos nos había relegado a un evidente segundo plano.

Menos mal que las galerías estaban suficientemente iluminadas y se podía transitar por el camino habilitado para tal fin sin problemas, al margen de los peligros que el entramado de túneles encerraba, gracias a los escalones artificiales, los pasamanos y las barandillas. Las coladas de estalactitas competían entre sí, reflejando la luz artificial a base de bombillas eléctricas de colores, situadas estratégicamente a lo largo del recorrido. Solo podíamos seguir la dirección que habían tomado los demás, y eso hicimos, confiados. Yo dejé que la mujer fuera delante. Me agradó poder observarla sin que ella me viera. De ese modo fui constatando la equilibrada feminidad de su cuerpo y su atractiva forma de andar. Y no sé cuándo noté la sensación

de que éramos los únicos que, verdaderamente, visitábamos aquella cueva. Fue una idea algo preocupante. Ella se volvió en esos momentos y me miró, aparentemente pensando lo mismo, y después, la expresión de su cara disipó cualquier incertidumbre por mi parte. Realmente complacía mirarla a los ojos, daba la sensación de encontrarte con alguien especial. En esas, sentí la necesidad de presentarme. Ya era hora de hacerlo. Esperé a que dijera su nombre, después de haberle dicho el mío. Y cuando lo pronunció, me costó retenerlo en mi cabeza por lo común que era, por lo insignificante que parecía y, quizás, por no verlo en sintonía con su personalidad.

El tiempo estaba transcurriendo en una extraña realidad, invertido en las profundidades donde nos encontrábamos. Nuestros pasos parecían perderse en la inmensidad de la tierra. El silencio, solo alterado por el carraspeo de las bombillas, predominaba sobre el eco de las gotas que dejaban caer las estalactitas. Ella seguía delante, parecía guiar mis pasos, sin que yo pudiera decidir qué camino tomar. Hasta que llegó un momento, en el cual, decidió parar en un lugar oscuro. Me detuvo con sus manos, las puso en mi pecho y me complacé mirándola a los ojos con insistencia. Estábamos ante un precipicio de apariencias colosal que se abría a nuestros pies, iluminado, al parecer, por una lejana luz artificial. Me vi en el borde de un abismo. Quería preguntarle qué estaba pasando. No sabía por qué, pero intuía que ella sabía lo que estaba ocurriendo. Sin embargo, la noté sofocada, la piel de su cara, de una blancura pálida, sumamente sexual, se había sonrosado a la altura de las mejillas y bajaba por su lívido cuello hasta el busto. Leve y sutil enrojecimiento que yo vi perderse a través del escote de su blusa, en un lugar de su anatomía que tenía que ser inmenso. Ambos volvimos a mirarnos y ella aplacó todas mis inquietudes. Nos habíamos extraviado, era evidente, algo normal en una cueva tan grande y que podía tener fatales consecuencias. Pero sin embargo, la idea de que ella y yo nos habíamos encontrado superaba, de más, la posible zozobra de estar en aquella incertidumbre, sin saber situarte en aquel lugar, cada vez más tenebroso. Porque, la cueva, allí, parecía haber cambiado su aparente hospitalidad, tan atractivamente mostrada en aquellas galerías por donde habíamos transitado, sumidos en el grupo variopinto que formaba la visita, incluso habíamos pasado por un coque-bar, fantásticamente decorado, y habíamos cruzado por en medio de un improvisado escenario, emplazado en una enorme sala, donde se daban conciertos, aprovechando su perfecta acústica. También constaté que la humedad había aumentado. Además, allí, las bombillas eléctricas daban una luz muy débil y las sombras se adueñaban del espacio, a excepción del precipicio que nos cortaba el paso. La situación era alarmante, pero todo era engañoso. Pensé que me faltaba aire para respirar. Ella estaba muy cerca de mí, parecía sentir miedo. Yo hubiera querido estrecharla en mis brazos, abrazarla y retenerla. Esa sensación parecía poder transportarnos de inmediato a un lugar seguro, lejos de la cueva. Su pecho palpitaba, lo sentía, y sus manos me transmitían los latidos de su corazón, contagiándome un ardor imposible de despreciar. Todo era calma, silen-

Pág. 107  
cio, y me invadía una dignidad sublime. Estaba entregado. Solo una sed repentina me hizo, quizás, razonar; si se puede llamar razonar a los ligeros devaneos que tenía mi mente. Mis manos, se aferraron a su cintura, retomando en fantasía la verdadera visita a la cueva, en compañía de mi novia, en aquel grupo, mezcla de variopintos occidentales, perdidos a su vez en aquel laberinto definitivo de la vida. Aquella mujer estaba ya en mis brazos. Su cuerpo era como un cúmulo de pétalos de rosa, estaba hecha de una materia más que humana. Se le soltó el pelo y la negrura de su melena brilló transformando la oscuridad de la cueva en ardor, en hermosas llamaradas. Sin embargo, la sed era insoportable, a pesar de la dulce fragancia que en esos momentos percibí, emanando de su piel, mi boca estaba empalagada de la saliva que brotaba de mi garganta. Sudaba, me faltaba el aire. Tenía su rostro muy cerca y traté de besarla, atraído poderosamente por la dulzura de su boca. Pero la sequedad de mis labios impedía que pudiera abrir la boca. No podía aguantar más, la sed era tremenda. Ella parecía querer que bebiera de su boca, lo que para mí era un imposible. Me provocaba. Hubiera bebido al instante, ¡que sed más aguda!

En esa situación, ella se soltó de mis brazos con una fuerza imprevisible y me empujó hacia aquel abismo que tenía a mis espaldas. Me vi que iba a caer sin poder evitarlo. Lo sentí como si el tiempo se parara y estuviera en el vacío de la caída, sufriendo, un rato imposible. Hasta que noté que mi cuerpo rompía la profundidad de aquel precipicio. Mi caída provocó una onda que se propagó en un extenso charco de agua, rompiendo el efecto óptico que provocaba, creando un falso vacío, al reflejar la luz artificial de la cueva, allí, orientada especialmente con ese fin. Y un doloroso alivio acabó con aquel espejismo.

Bebí como un poseso de aquellas aguas filtradas a través de las calcáreas coladas de estalactitas, hasta saciar mi sed por completo. Aun así, me sentía mareado, seguía faltándome el aire. Salí del charco, decidido a reposar sobre una roca. Cuando iba a sentarme en ella, noté que allí había algo posado. En efecto, pude atrapar antes de que se cayera una máquina de fotos, que de inmediato reconocí. Era la cámara de aquella mujer que me había empujado con tanta sorpresa, lo cual me hizo constatar que no la veía en aquellos momentos. En cambio, me pareció ver una sombra con forma bestial que hostigaba las paredes más oscuras de la galería.

Una inquietud desbordada me hizo buscarla y la llamé por su nombre, dirigiendo mi voz hacia un lado y a otro de la galería. Ni respondió, ni pude llegar a verla más. Mis pensamientos generaron llamaradas de ideas sobre lo que estaba pasando. Brotó la responsabilidad sobre mi propia persona, causándome molestas dudas que empezaron a desembocar en una angustia razonada y plausible, que provocaron temor donde antes solo había visto insignificantes casualidades. Sentí la cámara de aquella mujer en mi mano. Tuve la necesidad imperiosa de ver las fotos que le había tomado. Lo hice con nerviosismo. Apareció la primera foto, donde ella tenía que estar en un único plano, pero faltaba su imagen y me asombré tanto, que convulsi-



**El ermitaño**

Un día decidí que vivir en este mundo con todo lo que ello comporta, no valía la pena, simplemente era una esclavitud constante, siempre regido por las condiciones de los demás, imponiendo leyes, muchas veces trastocadas o ridículas, así como muchos de mis congeniarios que decían como había que vestir, que comer, que espectáculo ver, si que a todo ello se podía oponer la propia determinación, pero entonces eras mirado como un ser de otro planeta cuando no por tener la mente trastocada

Por lo cual vendí todo lo que pude vender y lo que no lo regale a varias ONG, ya que al no tener familia directa, para que quería tantas cosas que en el fondo solo estorbaban mi vida ya que siempre debía estar pendiente de que no se estropearan o me las robaran

Quizás en aquel momento algunas me eran útiles, pero no la mayoría, y ocupaban un espacio vital que yo necesitaba, ya que me sentía encajonado dentro de mi vivienda

Recogí lo mínimo indispensable y marche a las montañas, llevando asimismo conmigo algunas herramientas, aparte algún simiente de verduras, no se si el terreno lo aceptara pero por intentarlo que no quede.

Cuando encontré el lugar idóneo, en un prado entre una gran arbolada, cerca de un riachuelo que nacía en la cima de las nieves de la montaña empecé la construcción de una cabaña simplemente un suelo unas paredes y un techo, lo justo para de momento cobijarme de las inclemencias del tiempo, con el tiempo fui agregando alguna comodidad, una mesa sillas, estanterías, un horno de piedra

Mi comida en los primeros días fue muy frugal, solo me alimentaba de lo que el bosque me donaba tan fácilmente, algunas bayas, piñones ya que había grandes pinos piñoneros que la vez que me daban sus frutos me proporcionaban leña para calentar la cabaña

En una de mis salidas en busca del sustento diario, encontré una cabra perdida, no se quien puede ser, no lleva ninguna identificación, pero por lo que veo me puede dar un alimento muy necesario, leche con el podré hacer algún tipo de queso, lo cual aumenta mi despensa en calidad

han ido pasando los años, las simientes que plante me dan hermosos presente como son tomate, pimientos coles y algo muy necesario patatas, encuentro solo a faltar la carne de cualquier tipo, He puesto varias trampas pero de momento no consigo que ninguno de los animales que pueden habitar este lugar como son las ardillas y los conejos se deje caer en ellas, pero no pierdo las esperanzas de que en algún momento alguno de estos animales se despiste y pueda cambiar mis hábitos alimentarios

Una fría mañana, oigo unas voces que provenían del bosque, parecía que fueran varias personas, como así era,

tada que habitaba la cueva.

\_Otro que no ha leído el cartel de la entrada \_oí, en segunda instancia, sin comprender que querían decir.

\_ ¿Cuántos han caído ya ésta temporada? ¿Van tres o cuatro con este?... La Joaquina está más lanzada que nunca.

Me acordé de la cámara de fotos que llevaba aquella mujer. Recordaba que me la había metido en un bolsillo de mi pantalón. La saqué a la luz y la enseñé a todos. Y les dije

\_Esta cámara no es mía. ¿Pregunten de quién puede ser?

Simplemente, me miraron y se quedaron igual. Alguien vino, me la cogió de la mano y la hizo desaparecer detrás del mostrador donde expedían las entradas a los incautos que venían a visitar aquel laberinto subterráneo. Antes, había sacado, sin que me vieran, la tarjeta de memoria y me la había guardado, pensando que sería capaz de extraer de esos archivos jpg. la suficiente información que me permitiera recobrar la imagen de aquella mujer.

Totalmente restablecido, abandoné la recepción de las visitas, y pasé por los carteles anunciadores del lugar turístico. Entonces, vi aquel enunciado, al que se habían referido los empleados. Estaba escorado en un lado del muro donde habían situado las letras de bronce con el nombre de la cueva, de modo que podía ser visto con suma facilidad y, a la vez, también podía pasar desapercibido por completo. Me paré y leí lo que decía, que rezaba así:

*Se advierte a los visitantes masculinos que no se vean embaucados, en un descuido, por la mujer encantada que se manifiesta en esta cueva mostrando una extrema belleza, que les pedirá, con sus artimañas de "aparecida", que le hagan una foto, si no quieren pasar un mal rato perdidos en los lugares más tenebrosos de la tierra.*

**Pedro Diego GIL**  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?**

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Información en: [LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM](mailto:LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM)

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

dos hombres y una mujer, todos con un aspecto de cansancio

Al verme, levantaron las manos al cielo, viniendo a toda prisa hacia mi, si llamarle prisa era su paso renqueante uno de ellos abrazándome, y abrazarme a mi en aquellas circunstancias donde la limpieza corporal, la mia era bastante que desear, me dijo.-

.- Por favor llevamos tres días perdidos y los móviles aquí no tienen cobertura, le pagaremos lo que sea, pero saquemos de aquí, ya que nuestras fuerzas están como vera al limite, ya que perdimos nuestras mochilas donde llevábamos nuestras provisiones los mapas de la región y todo lo que nos podía ayudar a salir de este enjambre de árboles

.-Pasar dentro de la cabaña y tranquilizaros, aquí estáis a salvo y tendréis comida y abrigo, mientras calentáis vuestros ateridos cuerpos os preparare algo de comida, no es que tenga mucho pero la repartiremos como buenos hermanos

.-Gracias, no se como se lo podremos pagar..-

.-No preocuparos lo importante es vuestra recuperación después ya hablaremos del porque de esta situación y las posible soluciones.

### 2ª Parte

De momento vais a sacaros esta ropa húmeda y os daré alguna prenda que tengo por aquí, pocas son ya que pocas necesito, lo mas difícil será encontrar algo para la mujer, pero si no la hay ya la fabricaremos

El Ermitaño, rebusco entre sus pobres pertenencia sacando de las mismas unos jubones y lo que en su día fue un mantel, este se lo entrego a la mujer, indicándole que debería hacer un agujero en el medio y pasárselo por la cabeza y atándolo por la cintura, que de

momento esto y el fuego que iluminaba la estancia serian su único abrigo hasta que la ropa hubiese secado.

Una vez ya con ropa seca los tres y sentados alrededor del crepitante fuego, les pregunto

.-me gustaría saber vuestros nombres por si os tengo que llamar por alguna cuestión, ya que estaréis por lo menos un par de días en esta cabaña.

Se adelanto uno de ellos, que parecía el que llevaba la voz cantante y se presento como Gabriel, seguidamente presento a la mujer como Azucena y por ultimo al restante componente del grupo como Rafael

.-Perfecto, yo no tengo nombre y si lo tuve lo sepulte en el momento que me vine a vivir esta vida de solitario, pero si queréis podéis llamarme Ermitaño pues es lo que soy en estos momentos, ahora lo que interesa es saber desde

cuando no habéis ingerido ningún alimento mas o menos sólido y en suficiente cantidad para llenar minimamente vuestro estomago.

.- La verdad es que hace 3 días que no ingerimos nada que no sea algún fruto silvestre, difíciles de encontrar por nuestro desconocimiento de cuales son beneficiosos o dañinos

.-No os preocupéis ahora preparare algo de comida, será bastante frugal y sin ningún requisito especial, simplemente es lo que yo como normalmente y sigo disfrutando de buena salud, eso si sin ningún tipo de grasas en mi cuerpo

El Ermitaño, saca de unos cajones que el mismo se ha fabricado unas cuantas patatas, y una hermosa col, demenuza la misma y junto con la patatas ya peladas las vierte en un caldero de fango y las coloca en la lumbre, mientras se estan cociendo en una marmita vierte un monton de hojas y hierbas junto con el agua suficiente para que las cubra y lo coloca al lado de la marmita.

-Mientras esto se va cocinando, podríais explicarme que os paso y como fue que os perdierais por estos montes

Coge la palabra Gabriel,

Pues la falta de experiencia creo yo, vimos un lugar que nos parecia idoneo para acampar, entre dos farallones entre los cuales discurría un río, de mansas aguas, montamos nuestras tiendas una cerca de la otra, todo era idílico, hasta llegar la noche entonces se desato una gran tormenta de trueno , relámpagos y lluvia, esta era tan intensa que de golpe el río subió a unos niveles peligrosos, no dándonos tiempo a recoger nada de nuestra avituallamiento, en la primera oleada se lo llevo todo , nos dejo solo con lo puesto y menos mal que pudimos con mucho trabajo escalar parte del farallón donde nos quedamos mientras nuestros cuerpos se empapaban del agua de la lluvia, no sabíamos que hacer . pero allí no podíamos quedarnos las aguas continuaban subiendo, nos arriesgamos a subir por aquellas paredes hasta llegar a la cima, no encontramos ningún lugar para cobijarnos, por lo cual seguimos andando hasta el amanecer, cuando el sol despunto no sabíamos donde estábamos ni el camino que debíamos tomar para regresar , por ello seguimos andando sin un rumbo fijo solo guiados por cierto sentido , que se demostró que cada vez nos alejábamos mas de un lugar habitado, mientras la lluvia no dejaba de caer sobre nuestras espaldas, así pasamos los días , hasta ver humo en la distancia , lo que en principio nos indicaba que alguien esta cerca, como por suerte así fue y hasta aquí llegamos, ahora tendremos que buscar el camino de vuelta y desconocemos donde estamos y como podemos encontrarlo.

.-Ya os dije que no os preocuparais, yo os indicare el buen camino, pero antes debéis comer y descansar, reponer vuestras escasas fuerzas

La comida ya estaba, del puchero salía un aroma muy agradable, pero tenían un pequeño problema solo habia un plato, y una cuchara, esto les hizo ver el Ermitaño, aunque enseguida encontro la solución

, primero que como Azucena, una vez haya finalizado, se limpia el plato y la cuchara y come otra persona así hasta

Pág. 110

que todos hayáis comido, yo esperare ser el ultimo

No hubo ningún impedimento, Azucena no comió, devoro, limpiar el plato casi no fue necesario, pero sus compañeros igual que ella los dejaron tan limpios que hasta le supo mal al Ermitaño usar agua para limpiarlo

.-Ya se que la comida no es ningún manjar de reyes, pero para mi es suficiente y espero que para vosotros también pero en aquel rincón hay un saquito de lona que esta lleno de piñones, podéis comer los que queráis, aunque os aconsejo que no abuséis ya que por la noche no son muy digestivos

Los tres amigos, sin dudar, se repartieron un puñado cada uno de los sabrosos frutos haciendo caso a la recomendación del Ermitaño el cual ahora les indico que lo mejor es que se fueran a dormir, que el se quedaría de guardia para evitar que el fuego de la lumbre se apagara y se atuviera la cabaña en una temperatura idónea, ya que por las noches es este lugar refrescaba mucho, bajando el termómetro bastantes grados

Rafael, le indica a Ermitaño que el haría un turno de guardia, solicitud que fue denegada, aunque ahora hay otro pequeño problema y es como dormirán ya que solo hay un jergón y varias mantas y poco espacio para cuatro personas

aquí la solución la dio Azucena, que los hombres duerman juntos en el jergón con una sola manta , espalda contra espalda, y ella con dos mantas doblada por la mitad a lo largo dormiré yo, ya que solo necesitare un dobles para taparme , quedando tres debajo de mi cuerpo, esto y el calor del fuego creo que será suficiente

A todos les pareció una gran idea, y sin preámbulos, cada uno ocupa el lugar que le ha sido otorgado, mientras Ermitaño se recuesta en las paredes de la cabaña y muy cerca del fuego,

No tardan mucho a oírse los primeros ronquidos, están reventados ahora con el estomago medio lleno y con este calorillo que hay en el lugar, todos han quedado dormidos, menos el Ermitaño

### 3ª Parte

Antes de que apareciera el Sol entre los riscos de las montañas, el Ermitaño estaba de pie preparando el desayuno de sus llamémosles huéspedes, había ordeñado a la cabra, recogiendo una buena cantidad de leche, que había puesto a hervir, asimismo se había trasladado al bosque que rodeaba su cabaña, buscando entre sus árboles los nidos de algunas aves donde seguramente podría encontrar algún huevo o quizás alguna cría, lo que fuera iría bien para la comida, la suerte le favoreció encontró varios nidos y en uno de ellos con varios huevos de mayor tamaño de lo esperado debían ser de lechuga, ya que abundaban en estos parajes, recogió algunos frutos silvestres , unas hermosas moras salvajes , así como algunas de las hierbas y ramas que necesitaba , con todo ello volvió a su cabaña, intentando no producir ningún ruido para no molestar el descanso de sus nuevos amigos, los cuales aun estaban en los brazos de Morfeo

Entre la hierbas y ramas, encogió unas que por su apa-

riencia y gusto parecían a las hojas del te, el ya las había probado anteriormente y realmente su parecido era muy similar, las puso también a hervir al lado de la leche,

Cuando ambas cosas habían efectuado su ebullición, las aparto de la lumbre y puso en los brasas que quedaba, unas cuantas patatas a las cuales cubrió con las calientes cenizas

Seria por el aroma que desprendían las cosas que se estaban cocinado, pero por lo que fuera, empezaron a despertar los perdidos caminantes

.-buenos días dijeron casi al unísono, solo Azucena le pidió un lugar donde pudiera lavarse, el Ermitaño le indico la cercanía del riachuelo donde podría asearse y realizar sus necesidades prioritarias , lo cual Azucena se lo agradeció con una sonrisa, que se trastoco al levantarse con un grito de dolor

.- ¿Que le ocurre?, ¿Que del duele?, pregunto inquieto el Ermitaño

.-Aquí en la pierna, tengo un dolor muy fuerte, parece que me hice algún rasguño con alguna planta espinosa y parece como si se hubiese infectado.

-Veamos estas superficiales heridas, según lo que sea podré curárselo, pero primero debe lavarse bien la herida, tengo un poco de jabón. que lo guardo como oro en paño, procure no gastar mucho es el ultimo que me queda, ahora vaya a lavarse y vuelva para desayunar, mientras estos dos hombres Irán al bosque para hacer un poco de leña ya que el tiempo creo va a empeorar y no podemos quedarnos sin la caricia de la lumbre

Gabriel y Rafael, no mostraron ninguna alegría por la tarea encomendada, pareció que les molestara recibir órdenes de una persona tan rara y le dijeron

-aunque nos hayas acogido en tu cabaña no te da ningún derecho a darnos ordenes, tu no eres nadie para ello, tu no sabes con quien estas hablando, yo puedo comprar esta montaña si quiero y echarte de ella, que buscas dinero por estos mejunjes que nos has ofrecido,

No creo que valgan nada tu los cogiste de la naturaleza y nada te debemos, o sea que si quieres leña ve tu a buscarla

El Ermitaño al instante y sin preámbulos les dijo

.-Disculparme por haberos encomendado un trabajo, quizás debería haberos preguntado si queríais hacerlo, esto es lo que se acostumbra en la sociedad donde vosotros vivís, pero aquí las cosas son diferentes todos y cuando digo todos vais incluidos vosotros debéis colaborar en la que se necesite, esto no es un hotel, ni una casa de caridad, estáis aquí porque vuestra incompetencia os trajo y habéis encontrado refugio,

Y comida, como tampoco me importa el dinero que tengáis aquí no sirve de nada ni quienes sois sin mi solo sois unos seres perdidos en una inmensidad que no conocéis, por lo cual

Sino os gusta nadie os retiene el camino es muy ancho y por el podéis circular,

Ambos se quedan perplejos ante tamaño perorata, pero reaccionan rápidamente, demasiado rápidamente para ser de corazón pidiendo disculpas y sin mas marchan refunfuñando hacia su labor encomendada, acompañando a Azucena camino del rio

Se queda solo el Ermitaño en la cabaña, preparado el frugal desayuno cuando de golpe suenan unos alaridos espantosos, es Azucena, sin tiempo para pensar el Ermitaño agarra una rama mas bien en forma de garrote y sale rápido hacia donde han sonado los gritos, por el camino ve a los dos hombre corriendo asustado y les pregunta .-

¿Que ocurre, que le pasa a Azucena? , ¿Donde esta?

.-Allí en el río le ha salido un enorme lobo que parecía que fuera a atacarnos

.-Menos mal, que es eso, tranquilos es mi amigo Rik, ahora veréis

Se pone los dedos en la boca y emite un penetrante silbido, y al momento aparece un hermoso animal, un lobo blanco, el cual se lanza a los brazos de su amigo, lamien-do su rostro y saltando de júbilo entre sus piernas, una vez calmado el bello animal, van ambos en la búsqueda de Azucena, que se encuentra en el centro del rio

.-No temas amiga mia, sal sin temor es Rik un verdadero y buen amigo mío, no te hará nada, tranquila.

Las palabras del Ermitaño, parecen haber calmado los temores de Azucena la cual se acerca , hacia ellos, cosa que aprovecha Rik para olerla y lamerla , parece que se han hecho amigos comentario el que se oye, no obstante no se acercado a los dos hombres en ningún instante, su mirada hacia ellos no es de bienvenida

.-Bien, vosotros dos ya me habéis demostrado que en vosotros no se puede confiar, en pocas horas de convivencia, dos cosas han llamado mi atención, primero vuestra protesta fuera de lugar y con demasiada altivez al trabajo encargado y después esto, uno de nosotros pide auxilio y en vez de acudir en su ayuda lo único en lo que pensáis es en huir como cobardes,

Creéis que en algún momento puedo fiarme de vosotros, no se ni me importa si sois importantes en vuestro mundo, pero para mi sois en estos momentos menos que mi lobo, antes daría mi vida por el que por vosotros

no quiero mas excusas, ni quiero vuestra compañía, por lo cual os daré algo de comida os indicare el camino y hoy podéis marcharos ,pues si estando en una situación aun débil de vuestra salud actuáis así que ocurrirá cuando estéis en perfectas condiciones físicas, deberé trabajar para que los Sres. estén bien servidos, aquí no hay dinero ni poder el poder es el bosque y de quien lo conozca, de quien respete a sus moradores y quien en un momento ayude a quien lo necesite, como yo ayude a Rik en su momento pues apareció con una pierna rota, se la entablille como mejor pude y lo tuve en mi cabaña durante el tiempo que necesito para sanar sus heridas, compartiendo con el mi escasa comida, nada le pedí ni nada me pido, pero en su momento supe que había ganado un gran amigo, tengo mas amigos en este lugar y me extraña que no hayan aparecido, pero seguro que no tardaran

Como si sus palabras fueran una llamada, entre los matorrales y los árboles que rodean el prado hace su aparición un enorme oso, y volando en los cielos una majestuosa águila real

.-Veis, estos son mis amigos, Rak el oso, lo encuentre cuando era un oseznó, habia perdido a su madre por cul-

pa de un rayo y vagaba perdido por el bosque , presto a caer en manos de algun desapresivo cazador, lo traje a mi cabaña, lo alimente con toda la leche que podia dar mi querida cabra, asi se fue haciendo fuerte y hermoso hasta que llego el día que tuvo que vivir su vida , de cuando en cuando me visita y algún invierno lo pasa en mi cabaña, no me molesta al contrario tengo algo de compañía

Y por ultimo el águila la llamo Pluma, caso muy parecido al oso, la encontré en un nido que parecía abandonado, estuve vigilándolo dos días y dos noches, por si volvía sus padres pero nadie apareció, por lo cual fue otro mas que incremento mis amistades, su alimentación ya fue algo mas costoso, pues solo comen carne pero en el bosque hay mas de un animal muerto y si no estaba en muy malas condiciones la carne se la llevaba

Con ellos puedo confiar, nunca me traicionaran, muy al contrario me defenderán con su vida si fuera necesario

Ahora os pregunto, ¿puedo confiar en vosotros dos?, no hace falta me contestéis, se lo que diréis, y es una mentira y esto solo haría que enturbiar mas esta incipiente y malograda relación me defraudasteis

Ahora vamos a la cabaña, y os indicare el camino, es bastante largo pero si seguís mis instrucciones en dos o tres días podéis llegar a vuestra civilización

En cuanto a Azucena, ella debe tomar una decisión si se queda para que cure sus heridas y se reponga perfectamente o que os acompañe en vuestro retorno,

Todos juntos no s acercamos a la cabaña, los animales nos siguen detrás nuestro sin importunar, menos Rik que tiene muchas ganas de jugar,

Azucena se me acerca y bajando su cara, me pide disculpas por el mal comportamiento de sus amigos, pero que la comprenda que ella debe volver con ellos, que por su gusto se quedaría en este lugar donde la paz hace su hábitculo, que me agradece en gran manera todos los desvelos

que he pasado por sus culpas

.-No debes de disculparte sino es por algo que hayas hecho tu y como esto no ha sido, puedes quedarte o volver cuando quieras aquí siempre serás bien recibida, pero entiendo tu decisión, es lo normal, pero no te fíes nunca de este par,

Llegando a la puerta les indico que se esperen, que mientras voy a preparar lo que buenamente les puedo ofrecer ya que poco tengo ahora pero mañana el bosque es mi supermercado

Una vez realizado los paquetes y entregados, le indico que me sigan, nos adentramos en el bosque después de una hora aproximadamente llegamos es las estribaciones de una nueva montaña, les indico que deben sobrepasarla y una vez realizado este acto , veran a lo lejos unos barracones, que son de una empresa constructora que esta contruyendo una autopista, ellos les ayudaran, pero que tengan en cuenta que no podrán llegar allí por lo menos hasta mañana por la tarde o noche,

Emprenden la marcha sin despedirse, solo Azucena , se acerca a Rik pasando su delicada mano por su cabeza, cosa que el animal agradece con un lengüetazo y seguidamente, se acerca a Ermitaño, posando un beso en cada mejilla con un sonoro gracias

Regreso a mi prado con mis amigos, mientras voy pensando que la elección que en su momento hice era la acertada, vivir con la naturaleza

**Magi Balsells**  
(España)



## *El espejo inquieto* (Anticuento Dadaista)

Estuvo mucho tiempo ahí; mirándose dentro de aquel hombre de vidrio, inventado en alguna parte, moviéndose entre esos personajes de otro mundo; irreconocible dentro del traje de luz en la noche.

Inquieto, esperó unos minutos antes de saltar del marco excesivamente obscurecido; se levantó del escritorio y fue a darle un abrazo. El calor del desierto volvía el cuerpo húmedo, pegajoso, como un estrecho río de corrientes rápidas que lo empaquetan todo y condujeran luego las cajas a una oficina de transportes, mandando con ellas el importe del último reflejo de la tarde y una pequeña cantidad de dulces como regalo a las sombras, quienes no esperaban de las velas mayores consideraciones ante el aplauso de una sociedad indiferente.

— ¡ Qué difícil parece imaginarlo !.

Sin embargo, no es sino en circunstancias muy especiales cuando se acepta el más profundo misterio, y al pensar en las contrariedades ya estamos aptos para ignorarlas. Esos lirios, y los jazmines, y los claveles, todos ellos cómplices eternos de la fantasía en ayuno, supieron lo demás... Con su ritual, y sus fiestas, su fraseología y hasta su organización de los desórdenes programados, con la jerarquía del caos y la abrumadora minoría.

— ¡ Inquieto y ciego !, el primer reflejo de la mañana decía; se aplica únicamente a los últimos doce años, durante la cuales la mayoría fue lo que menos importó, resbalándose al culto de lo irracional, de lo críptico, de lo hermético en las formas embrutecedoras de la muerte y el engaño desconcertado, impertinente y humillado. La playera tenía el color aperlado y de la flor de papel encerado en el pie desnudo de la joven pintura al fresco. Inquieto, sí, ciertamente inquieto... El espejo hacía ya tiempo la había olvidado dentro de aquella extraña botella.

— A muchas de ellas en verdad no las conozco, pero las reconozco porque tienen la misma tapa de plástico. Con variaciones desde luego, muchas de las cuales, son de corcho, te lo aseguro, van en contra del progreso. Algunos especímenes se escapan y son ciertamente extraños y podrían competir con algunos platos perdidos con hambre.

Son simpáticos y no se atreven a salir del patio para visitar el baño sin previo aviso, lo cual es una epidemia en tiempos de frío. Si esto no sucede, pasará a ser un simple recuerdo de actriz mediocre. Y el mediocre puede dormir con la certeza que no lo molestarán. Las visiones necesitan pruebas definitivas antes de ser declaradas culpables de la realidad adversa, tan desoladoras como cualquiera de las que, proviniendo de la antigüedad, han sufrido las variaciones de la incredulidad más suave. Inquietante, esto no

se aplica solo a las imágenes que se borran irremediablemente durante la mañana, más allá del espejo roto con el codo y las rodillas...

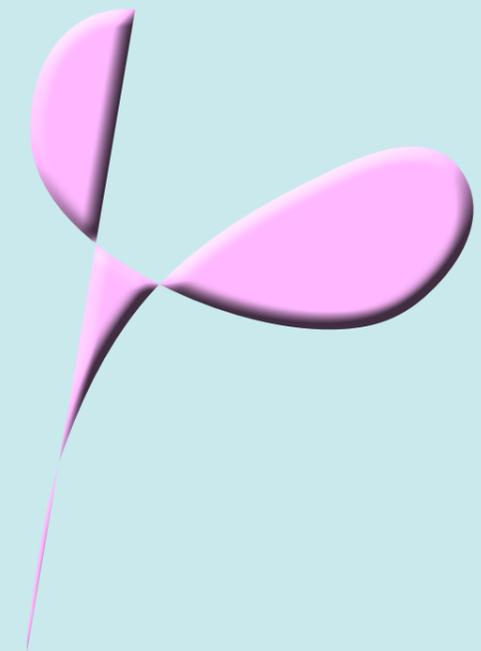
— ¡ No, claro que no !.

Todos sabemos, que cuando alguien se distingue por sus cualidades, la envidia lo acecha con la vergüenza estúpida de negarlo al encontrar el bochornoso

asunto, resuelto con la incertidumbre de las partes que evitaron no pensar en los gastos.

— ¿ Puedes resolver este laberinto doblemente complicado, empezando en el espejo convexo de la cara opuesta que ha perdido su brillo ?.

Nadie lo sabe, los velos son innumerables, de manera que nunca se penetra en la manifestación plena del absurdo más evidente, y el espejo inquieto es casi idéntico al sentido de cualidad ignorada hasta ese momento más claro y convincente de la existencia de figuras aisladas destruidas gradualmente .Esto fue lo que contaron del espejo perdido, con los problemas en fracciones sueltas, más allá de los elementos ilustrativos e instrumentales del descrédito más pronunciado. No quiero que se me pregunte que representa; no sabría que otra etiqueta mejor aplicarle que la inquietud reflejada.



**Joel Fortunato Reyes Pérez,**  
(México)

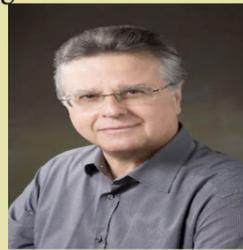
## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?**

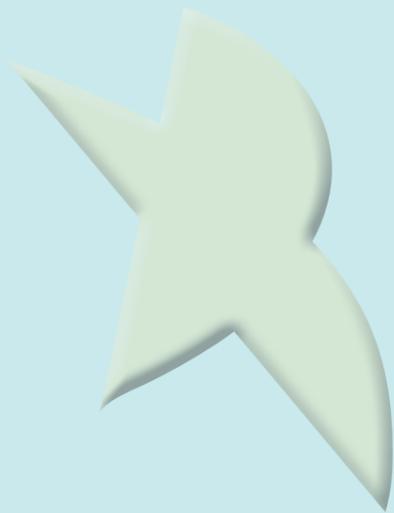
**Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.  
Letras de Parnaso te aguarda.**

**Información en: LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



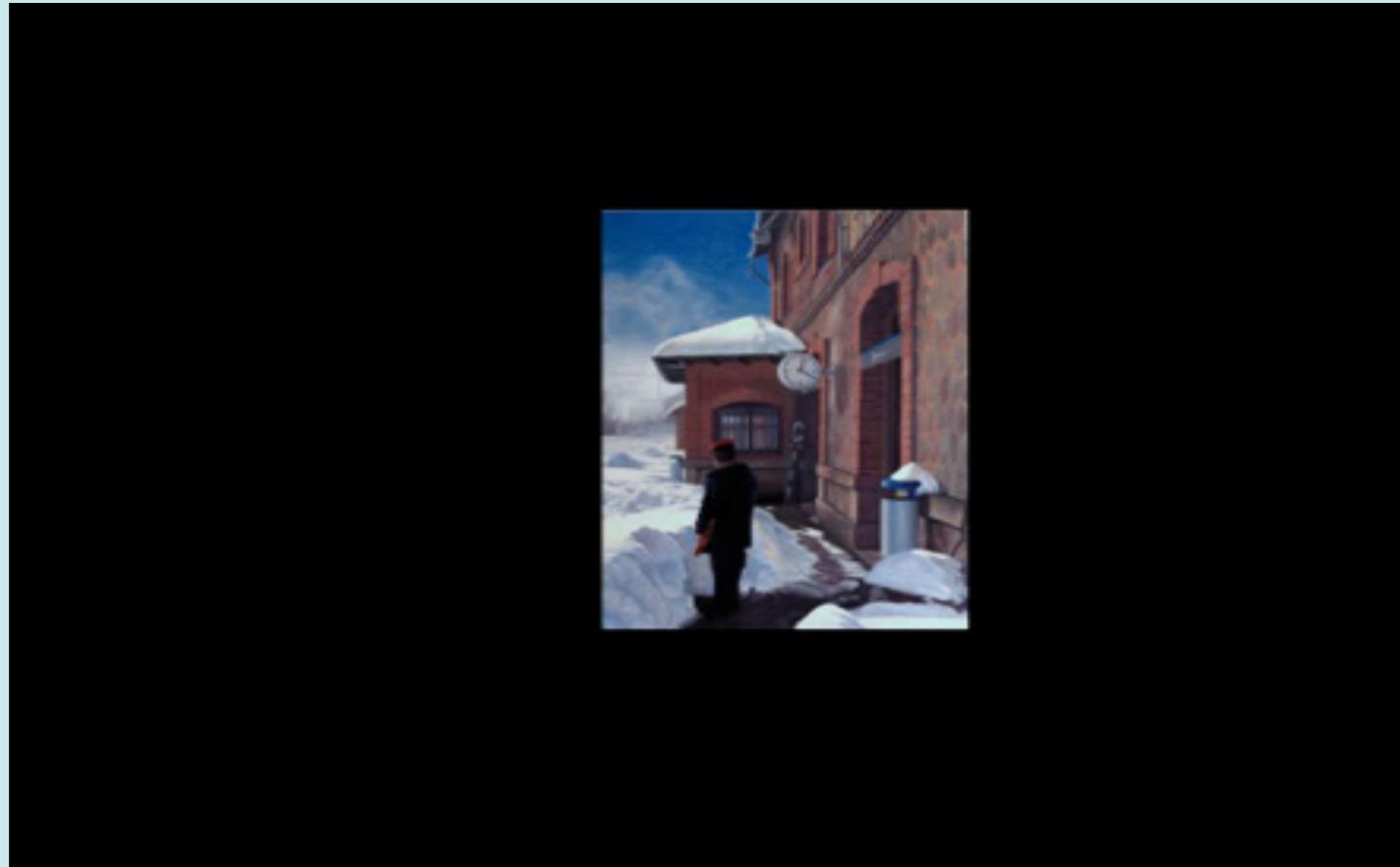
## Viajeros inmóviles (Relato reflexión)



Cada fin de año es para mí como un parque sereno y lleno de colorido y murmullo de aves. Se abre de nuevo el futuro y se termina un largo viaje con todas sus peripecias. No sabemos el destino de la nueva travesía que se nos impone a la voluntad: tenemos que hacerla, quieras o no.

Es imposible hacer recuento de lo que pasó en ese recorrido de doce meses, con sus aventuras y su aburrimiento, sus locuras. Quedan retazos en la memoria y en la imaginación. El pasado (ayer, anteayer, hace once meses y medio), real o imaginario, lo colocamos en el cofre de la imaginación, y ese pasado turbio tiene que ser reinventado con todas las deformaciones que aporta el recuerdo al sacar de la memoria sucesos, emociones, pasiones. ¿Cómo recordar con exactitud lo vivido ayer? En una mezcla de sensaciones y aplicaciones intelectuales construimos difusamente lo vivido en el pasado, ayer mismo.

Es como el tren que llega a la estación. Hace minutos corría por sus rieles de siempre, repleto de gente, y se detiene en el andén para vaciarse cuando todos los viajeros bajan y toma cada uno su rumbo. Pero pudiera ocurrir que el tren se detuviese abruptamente en su ruta, y el mundo todo se detuviera y los hombres y las cosas quedarán inmóviles en el mismo punto donde estaban, con el mismo gesto inconcluso que estaban iniciando. Serían estatuas en todas las posiciones y rictus de aquellos hombres labrados, cada uno en su pedestal, junto a las cosas que los acompañaban en el momento de la suspen-



sión del movimiento. El pensamiento, sin embargo, no se detendría: seguirán pensando y recordarán, y harían sus juicios de valor acerca de la vida, un balance histórico desde el primer atisbo de razón. El pensamiento también insistiría en lo que querían realizar en el momento en que fueron piedra. Supongo que la imaginación desesperará ante el silencio en el mundo detenido.

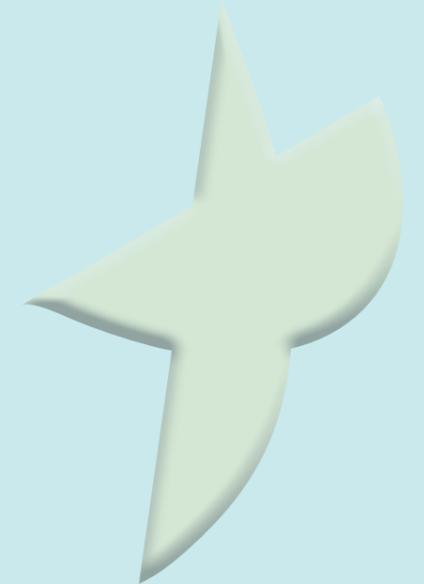
El espíritu seguirá inquieto y podrá saber que éste hombre inmóvil trabajaba en el sudor del esfuerzo, y aquella mujer deliraba detrás de los sueños huidizos, y un tercero miraba por la ventana a otros humanos en actitud de entrega desesperada a la pasión. Fantasmas pensantes y sufrientes. Sublimes algunos en la posición que tenían en el instante de la petrificación, ridículos o asquerosos otros más ante el dolor de lo insaciable.

¿Cuál de esos hombres de piedra, o mejor expresado, su pensamiento, estaría satisfecho? Pensará alguien que le tocó el instante perpetuo de la felicidad, y su vecino sentirá vergüenza y el asco eterno que lo acompañará

siempre que sea este mármol pensante. Ese momento de belleza o el de ignominia ya ha fijado el destino de los que venían en el tren. Ninguno tiene futuro. Quedan en la memoria los hechos del pasado, mayoritario en el curso del tiempo vivido, porque es más largo y vasto que el estrecho presente. Ninguno tiene futuro.

Despierto de este sueño y me digo que no importa el dolor ni la pérdida; me digo que todos deseamos vivir para el futuro. Cada hecho, cada impresión que guardamos prepara otro momento posterior; y así se desarrolla la breve instancia de la conciencia: ideales, proyectos, todo debe estar en el futuro, y el presente se nos hace chato: un largo prefacio al porvenir.

Esta es la fe humana. Lo vivido por estos personajes fosilizados no importa para ellos mismos, porque el espejo del futuro se les ha apagado. Todo es un eterno presente sin que la conciencia pueda salir de sí misma y hacerse acto y movimiento. Inmenso dolor hasta en aquel que inmovilizó su vida en un acto de supuesta felicidad.



Digo, entonces, que el futuro no es tal porvenir; es una creación de nuestros deseos. Por el futuro soportamos la vida inquieta, la angustia y el dolor. Corremos como el tren hacia el difuso estar siempre en andanza sin término.

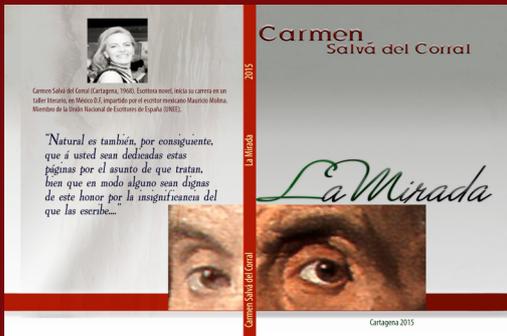
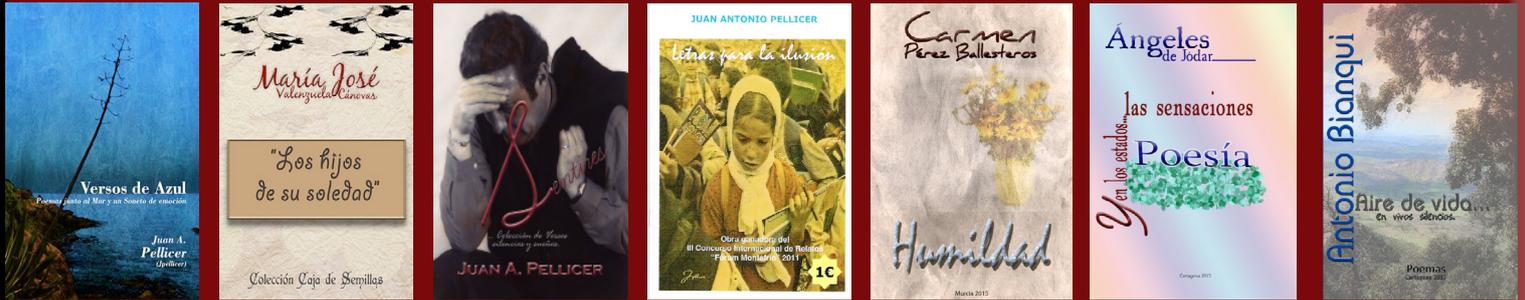
Se nos pasa la vida tras de lo imaginario. Cada día es un tranco igual al de ayer, una carrera ciega en busca de un espejo.

¿No es esto lo que quiso decir Hamlet?

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)

# Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:  
[pellicer@los4murosdejpellicer.com](mailto:pellicer@los4murosdejpellicer.com)



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)